

71147589

C.

ANAGREONTE,
SAFO Y TIRTEO,

TRADUCIDOS DEL GRIEGO EN PROSA Y VERSO

POR

DON JOSÉ DEL CASTILLO Y AYENSA,
de la Real Academia Española.



MADRID

EN LA IMPRENTA REAL.

1852.

ANALISIS

SALVO Y TIRTEO

DE LOS PRODUCTOS DEL GIRO DE LOS YERBOS

Y

DE LOS YERBOS DE CASTILLO Y ARAGON

de la Real Academia Española



MADRID

EN LA IMPRINTA REAL

1832

R. 145426

A la Reina

Nuestra Señora.

Señora.

El augusto nombre de una Reina,
que embellece la magestad del trono
con las gracias de su sexo, y con la
inteligencia de la lengua y del escri-

tor que mas bien han sabido expre-
sarlas, es sin duda el mas noble tí-
tulo de aprecio que pudiera llevar al
frente una traduccion de Anacreonte.
V. M. versada en el sabio y dulce
idioma del original, daría el testi-
monio mas esclarecido y seguro del
acierto de mis tareas, acogiéndolas

bajo sus soberanos auspicios, si la benignidad tan notoria de su amabilísimo carácter no inspirase recelos de que habia mirado mis borriones con indulgencia.

Diguese pues V. M. de admitir, unido con este mezquino tributo á su elevada comprension, el homenaje

completo de gratitud que ofrece á su
generosa bondad con el mas profundo
respeto.

SEÑORA

A. L. R. P. de V. M.

José del Castillo y Ayensa.

A LOS QUE LEYEREN.

Presento al público la traducción en prosa y en verso de los tres clásicos griegos Anacreonte, Safo y Tirteo; y antes de dar cuenta de mi trabajo, no será superflua para algunos lectores una breve noticia de la vida de estos poetas, ni parecerán inoportunas ciertas observaciones sobre el mérito y calidad de sus obras, considerándolas como los únicos monumentos literarios de una época de los griegos.

NOTICIAS DE ANACREONTE.

Anacreonte, natural de Teos ó Teyos, ciudad de la Jonia, nació por los años 562 ántes de J. C. en la olimpiada 62. Homero le habia precedido 368 años. De la ciudad de Abdera en Tracia, donde se habian refugiado los Teyanos huyendo de los Persas que invadieron la Jonia, pasó Anacreonte á Sámos, y allí vivió con Policrates, tirano de aquella isla, hasta la desgraciada muerte de este príncipe.

Trasladóse de Sámos á Aténas llamado de Hiparco hijo de Pisístrato, que envió para conducirlo una nave suya de cincuenta remos. Á Hiparco amante de las letras, que agasajaba y atraía á los hombres de conocido mérito, debió muchas honras Anacreonte; y habria permanecido en Aténas, si la famosa conjuración de Armodio y Aristógiton no le hubiese privado de su protector. Faltándole este, se volvió á su patria, en donde vivió hasta la edad de 85 años. Valerio Máximo cuenta que estaba chupando pasas, y quedó ahogado con un grano que se le apegó tenazmente á las fauces. Sus obras, que fueron muchas, y de que solo restan las cortas reliquias que he traducido, le adquirieron grande celebridad y estimacion en la Grecia. Todas hubieron de ser eróticas, segun el testimonio de Ciceron, y no se sabe que trabajase ningunos versos en honor de sus protectores. Los Atenienses conservaron su memoria en una estatua, que dice Pausanias estaba en la ciudadela, no lejos de la de Pericles, y próxima á la de Jantipo, y lo representaba en ademan de un beodo cantando.

NOTICIAS DE SAFO.

Fue Safo contemporánea del poeta Alceo,

que florecia en la olimpiada 44, 604 años ántes de J. C.; natural, como este poeta, de Mitilene capital de la isla de Lésbos. Se dice que fue hija de Escamandrónimo; que tuvo tres hermanos llamados Larico, Eurigio y Charaxo, y una hija, llamada Cleis, de Cércolas con quien estuvo casada. Sus amores con Faon no están probados históricamente de modo que puedan afirmarse como ciertos. Creen algunos que la querida de Faon fue otra Safo cortesana ó meretriz: otros piensan que no ha habido mas Safo que la poetisa, y en apoyo de su opinion debe observarse, que ningun testimonio de autor antiguo habla sino de esta, recordándola únicamente cuando citan sus versos. Lo del salto de Leucade es fabuloso, pues de un pasage de la misma Safo, citado por Estobeo, se prueba que llegó á la última vejez. La virtud del salto leucadio para apagar la pasion del amor era ya tenida por fábula en tiempo de Safo. Ni de esta poetisa, ni de su compatriocio Alceo quedan mas obras que las conservadas por autores que las citan. De Safo solamente han llegado á nosotros la oda á Vénus, citada por Dionisio de Halicarnaso en su obra sobre la composicion de los nombres, una gran parte de otra copiada por Longino como ejemplo del estilo sublime, y algunas composiciones mas cortas,

y en la mayor parte incompletas, citadas por diversos autores. Restos únicos de nueve libros de odas que segun Suidas compuso Safo, y de varias elegías, himnos y epigramas, que todos en general han perecido. Se dice que la oda á Vénus fue motivada por los desdenes de Faon; y algunos sospechan que la Heroida de Ovidio sobre este asunto, es traduccion libre de una elegía de aquella poetisa. Bien puede ser que Ovidio tradujese á Safo, como lo hizo Catulo, puesto que el poeta de Vénus en Roma estaria verosimilmente versado en las composiciones eróticas de la poetisa Lesbiana, y al escribir en nombre de ella suspiraria tal vez con sus mismos acentos. De esta Heroida pueden tomarse otras noticias acerca de Safo, que no trasladaremos por ser tan fáciles de hallar en las obras de aquel poeta. Fue Safo la persona de mas celebridad poética en su tiempo, y siempre se le reconoció superior á Alceo. Los de Mitilene despues de su muerte acuñaron medallas con su busto, de las cuales se conservan algunas, y los Atenienses le erigieron una estatua de bronce, que fabricó el artista Silanion, maestro de Zeuxis, que vivia en la olimpiada 114. La circunstancia de haberla robado Vérres del Pritaneo hizo que debamos esta noticia á Ciceron, quien en su segunda verrina dice de aquella estatua de

Safo: »Justa excusa tiene (Vérres) seguramente para que le perdonemos el haberse
 »llevado la Safo del Pritaneo: una obra de
 »Silanion tan perfecta, tan elegante, tan es-
 »merada, ¿ á qué particular, á qué pueblo
 »convendría tanto como al elegantísimo y
 »eruditísimo Vérres?»

NOTICIAS DE TIRTEO.

Tirteo, Ateniese, floreció en la olimpiada 23, 684 años ántes de Jesucristo. Era por este tiempo en Aténas maestro de gramática, cuando los Lacedemonios para la segunda guerra de los Mesenios, por disposicion del oráculo Déléfco que habian consultado, pidieron un general á los Atenieses. Estos, bien por desprecio, como algunos quieren, bien, como otros afirman, temiendo el engrandecimiento de sus émulos, escogieron al cojo Tirteo para que los mandase en cumplimiento del oráculo. El éxito de la guerra fue contrario á las malignas intenciones de los Atenieses; pues Tirteo, sin embargo de ser nuevo en el arte de pelear, y de haber encontrado á los Lacedemonios abatidos por reveses anteriores, los inflamó de tal manera con sus versos, que olvidándose de la vida, y codiciosos de una muerte gloriosa, pelearon

hasta derrotar completamente á los Mesenios. Los vencedores manifestaron su agradecimiento, concediendo á Tirteo los derechos de ciudadano, cosa que jamas concedieran los Espartanos á ningun extranjero. Dejó escritos Tirteo, segun el testimonio de Suidas, cinco libros de cantos guerreros y una obra de preceptos morales en versos elegíacos. Esta ha perecido; y de los cinco libros solo restan los cortos fragmentos que ahora se traducen, conservados en varios autores del mismo modo que los de Safo. Estobeo los recogió, y el docto aleman Cristóbal Adolfo Klotzio los ilustró con un largo y curioso comentario, haciendo de ellos una edicion separada, única que segun mis noticias se ha publicado así.

Visto el bosquejo biográfico de los tres poetas, cuyos fragmentos ofrezco traducidos, y mas conociendo sus bellezas, no habrá ciertamente quien no deplora la pérdida de las obras. Muchas y tristes reflexiones hace el ánimo, parándose á meditar sobre las diferentes causas de esta pérdida; pero ni tales consideraciones son de este sitio, ni lamentarse de un mal que ningun remedio alcanza seria de provecho. Para formar idea de la bella literatura griega en la época de estos autores, habrémos de contentarnos con lo po-

có que de ellos ha llegado á nuestros días; y aun en esto poco deberémos suponer para juzgarlos, que sus escritos hasta el descubrimiento de la imprenta han pasado por las ineptas plumas de muchos copiantes indoctos ó descuidados.

Tirteo floreció 152 años ántes de Anacreonte, y ya en sus obras se advierte cómo caminaban las letras en Aténas al punto de esplendor á que llegaron en tiempo de este poeta. Eran ya bastante conocidos en la Grecia Europea los poemas de Homero, traídos, según Plutarco, por Licurgo de vuelta de su viage al Asia. Estos poemas, que debieron de ser la base de la ilustracion griega, serian leídos sin duda, y aun enseñados por Tirteo, en cuyas canciones se encuentran pensamientos tomados de la Iliada, y acomodados al tono enérgico y á la expresion concisa de sus discursos marciales. Las obras de Tirteo nos dan ya una idea ventajosa del estado literario de Aténas. Teniendo presentes las costumbres de Esparta, tan diferentes de las nuestras, no podemos dejar de sentir la bondad de unos poemas tan adecuados á las pasiones de los Lacedemonios, de quienes se puede decir que no tenian otra pasion que el amor de la patria. La patria era todo para un ciudadano de Esparta: para la patria nacia,

para la patria engendraba sus hijos, y vivía solo para la patria.

Ha de recordarse también lo que ya se ha dicho sobre las circunstancias críticas de los Espartanos cuando Tirteo les recitó sus versos (1). Habían sido derrotados en tres batallas por los Mesenios, y ninguna esperanza de salud les quedaba. Tirteo la buscó en su misma desesperación. *«Una salus victis, nullam sperare salutem.»* En vano los habría exhortado á combatir, pintándoles lo glorioso de la victoria, cuando sus ánimos abatidos la miraban como inasequible: pintándoles la gloria del morir, inculcándoles el deber de sacrificarse por la patria, hacia posible, y aseguraba en efecto la victoria. De aquí es que la gloria de vencer, y los goces que proporciona están presentados en segundo término; en el primero está la muerte, la necesidad, la dicha de morir, y sobre todo la honra de morir el primero. No hay móvil

(1).... nisi intervenisset Tirtæus, qui composita carmina exercitui pro concione recitavit, in quibus hortamenta virtutis, damnorum solatia, belli consilia conscripserat. Itaque tantum ardorem militibus injecit, ut non de salute, sed de sepultura solliciti, tesseras, insculptis suis et patrum nominibus dextro brachio deligarent; ut si omnes adversum prælium consumpsisset, et temporis spatio confusa corporum lineamenta essent, ex indicio titularum tradi sepulturæ possent. — Justino, lib. 3.º, cap. 5.º

alguno para el corazon Espartano que no se toque con energía. — „ Quien no arrostre la „ muerte decídase á abandonar sus campos, y „ á mendigar cargado con su familia por tier- „ ras extrañas, donde será odioso y despre- „ ciable. — ¿Qué jóven resistirá la vista de un „ veterano viejo, pero mas valiente que él, „ arrollado por la falta de fuerzas, caido, des- „ nudo, y vilipendiado por los enemigos? — „ Todos lloran la muerte del guerrero vale- „ roso; su fama no muere; todos acompañan „ su cadáver, su tumba es respetada, su lina- „ ge queda ilustre; y aun parece mas hermo- „ so y mas amable á las mugeres el mancebo „ muerto en la batalla, que si volviera vence- „ dor.” ¿ Quien que conozca la educacion de los Espartanos dejará de admirar el genio del poeta que busca tan diestramente los estímu- los mas eficaces para moverlos y llegar á su fin? Si por el logro de este ha de medirse el mérito de algun poema, las canciones de Tirteo serán sin duda la obra superior en su género que ha producido la poesia, pues consiguieron lo que ningun otro medio humano habria podido conseguir, la victoria de los Lacedemonios vencidos ántes y exhaustos de recursos, y el completo exterminio de los Mesenios triunfantes y orgullosos. Tirteo cantó á los Espartanos, y Mesene desapareció para

siempre. Hé aqui el mayor elogio de las poesías de Tirteo; elogio que no dejó de tributarle Horacio en su epístola á los Pisones, colocándole despues del insigne Homero en el catálogo de los primeros poetas que lograron con sus versos atraer los hombres á la sociedad, á la virtud y á la gloria. Ni se desdeñó el mismo Horacio de imitarle, y de tomar de él para algunas de sus odas pensamientos é imágenes; de lo cual es ejemplo la estrofa que pongo por epígrafe al frente de mi traducción.

Los versos de Tirteo no deben considerarse como canciones de batalla, sino como alocuciones populares compuestas para recitarse en el foro: son proclamas acomodadas á aquella época, escritas poéticamente porque entónces aun no se conocian los escritos en prosa (1). La religion, la moral, la legislacion, la sociedad entera estaban bajo el dominio de los poetas: con la poesía se fabricára todo, hasta las murallas de Tébas, á lo cual seguramente no habria llegado el poder de la prosa. Pero Tirteo compuso además de estas alocuciones verdaderos cánticos de batalla, de los cuales solo se conserva una estrofa

(1) Ferecides, que vivió en la olimpiada 45, fue el primer escritor en prosa que tuvieron los Griegos.

citada por Mr. Didot en su traducción francesa, que concluye con este pensamiento:

„Menosprécia el vivir hombre fuerte,
 „corre al campo, y arrostra la muerte;
 „la costumbre en Esparta así fue.”

El metro de estos cantos es mas adaptable á la música marcial; en ella fueron puestos por los Espartanos, que siguieron cantándolos en adelante, acompañados de los flautistas que interpolaban en sus filas, saliendo á pelear (1).

El estilo de los cantos de Tirteo es vigoroso cual corresponde: las imágenes se presentan con pinceladas fuertes; las sentencias siempre son profundas y expresadas con energía; hasta el amor se manifiesta varonilmente

(1) Para formar idea de las costumbres de Esparta ántes y después de la reforma de Licurgo, puede verse la vida de este legislador que escribió Plutarco, traducida recientemente al castellano con todas las vidas paralelas por mi difunto padre político Don Antonio Ranz Romanillos, cuya traducción, no hecha hasta ahora con mengua de nuestra literatura, será en mi juicio el mejor título de este laborioso español para el aprecio de la posteridad. En la vida de Licurgo podrá conocerse á Esparta: y en la página 108, tomo 1.º de la traducción de dicha vida, se verán con extensión los usos guerreros de los Lacedemonios, y una muestra de sus cantos populares á tres coros, uno de ancianos, otro de mancebos y otro de muchachos, que cantaban alternadamente en sus fiestas y reuniones.

te, como una pasión de héroes. El poeta necesita causar grandes impresiones, y va derecho á su fin, hiriendo la imaginación con la verdad desnuda de adornos extraños. Su artificio consiste en aglomerar con aparente desorden todos los motivos que exalten el ánimo de los Espartanos, y la manera de hacer esta aglomeración es admirable.

No así el estilo de la apasionada Safo, cuya ternura á veces, ó cuya vehemencia mueve tanto el alma, cuanto la exalta la fuerza de Tirteo. Las dos primeras odas de esta célebre poetisa son el mejor modelo de belleza poética que existe de la antigüedad en el género amatorio. Nadie ha sentido más tiernamente que Safo: nadie puede presentar una composición más acabada ni más bella que su oda á Vénus. Las flores del estilo en esta oda se ven bañadas por las lágrimas de Safo, como las de una pradera con el rocío de la mañana. La sencillez en la estructura, la regularidad en el plan, la gradación constante del sentimiento, la riqueza de los adornos sin prodigarlos, el interés dramático que ofrece tan viva y delicadamente la penúltima estrofa, son los principales fundamentos de la superior bondad de este poemita sobre cualquiera otro de cuantos conocemos en su género.

La oda segunda, que yo quiero denominar la *oda de los zelos*, aun estando incompleta ha llamado mas la atencion de los literatos, y no hay lengua culta, comenzando desde la latina, en qué no se haya traducido (1).

(1) Tradujo las tres primeras estrofas de esta oda el tierno y delicado Catulo; mas salieron de sus manos estropeadas. Seria prolijo de hacer el juicio comparativo de la traduccion con el original, pero es muy breve y fácil indicar algunos pasages de los muchos en que Catulo quedó inferior. Sin pasar de la primera estrofa, todo el verso segundo, y principalmente la frase «*Si fas est*», que no son del original, y la palabra *identidem* (con frecuencia) que tampoco se halla en el texto griego, debilitan el sentimiento, y no presentan la situacion de Safo en su verdadero punto de vista. El *gemina lumina* (ambos ojos) de la tercera estrofa, que sin embargo es la mejor, es otro debilitante. *Mis ojos no ven* dice una persona poseida de la pasion, y asi lo dice Safo: diciendo con exactitud innecesaria *mis dos ojos no ven*, no la supondriamos en un estado de agitacion.

El célebre Boileau tradujo esta oda en buenos versos franceses; pero á su traduccion no puede ponerse el nombre de *oda de los zelos*, porque en ella ha desaparecido esta pasion, quedando solo el amor vehemente. La certeza de esta observacion se manifiesta en todo el contexto de la oda francesa, y aunque asi no fuera, bastaria para probarla este verso: «*et dans les doux transports ou s'égare mon ame.*» La amante de Boileau imagina solamente una dicha, que envidiaria, y de qué quiere gozar: Safo no imagina, sino vé que un mancebo goza de la dicha que ella desea. En el caso de Boileau me parecen bien los *dulces transportes*; en el de Safo solo hallo amargura, ansiedad, desolacion.

Boileau en sus notas (traduccion de Longino) se discul-

No me parece sin embargo que el mérito poético de esta oda sea mayor que el de la primera: creo que es igual el de ambas, y atribuyo mas bien á inclinacion particular de los traductores que á otra causa, la preferencia que indirectamente le han dado traduciéndola. Ambas composiciones pertenecen á un estilo, con la diferencia que se verá despues. La segunda, de que ahora hablo, per-

pa de no traducir las palabras *sudor frio*, y *pálida como la yerba*. De la palabra *sudor* dice que siempre es sucia en frances, y de la frase *como la yerba* (*comme l'herbe*), asegura que tampoco la admite su lengua. Melindrosa es por demas la lengua francesa para la poesia. Mas franca procede la nuestra, á imitacion de la griega y latina, no asqueando la expresion del *sudor* cuando es un signo del afan, y tomando sus comparaciones de los objetos mas débiles de la naturaleza, cuando conviene para contraponerlos á los mas fuertes, ó para hacer mas sensibles los frágiles.

¡Ay! cuánto de fatiga,

¡ay! cuánto de *sudor* está presente,

al que viste loriga.....

-dice Fr. Luis de Leon en la profecía del Tajo.

¿Qué es mas que el *heno*, á la mañana verde,

seco á la tarde?

-dice Rioja en su epístola pintando la brevedad de la vida.

Este despedazado anfiteatro,

-ímpio honor de los dioses, cuya afrenta

publica el *amarillo jaramago*.....

dice el mismo en las ruinas de Itálica; y en estos lugares ni el *sudor* es para nosotros sucio, ni el *heno* y el *jaramago* envilecen, antes dan energía y realze al pensamiento.

tenecería al estilo sublime, según el parecer de Longino que la cita por modelo en su obra, dando esta razón: «que el conjunto de circunstancias para representar con ellas un objeto, engrandece el estilo y lo eleva hasta la sublimidad, si las circunstancias reunidas son grandes cada cual de por sí. A la manera, dice, que Homero nos presenta un cuadro sublime, cuando para describir la tempestad recoge todas aquellas circunstancias que la hacen mas espantosa, Safo reuniendo todos los efectos mas terribles del amor, hace una pintura sublime de su poder y de sus furóres.»

Pero bien considerada la razón de Longino, se ve que es falsa en el sentido mas estricto que se ha dado posteriormente á la sublimidad; siendolo tambien que ni esta oda, ni en mi juicio ninguna de las eróticas, pueden por sus sentimientos ó por su estilo calificarse de sublimes. Hay diferencia entre lo grande y lo sublime. Todo lo superior al tamaño ó acción ordinaria de los objetos ó los sentimientos conocidos del hombre, es grande mas ó ménos, según su grado de elevacion; sublime es solamente lo que llega al último punto de altura que puede concebirse. No basta para formar un cuadro sublime la reunion de muchos objetos ó sentimientos gran-

des, cuando no llegan estos separados al alto punto de la sublimidad; así como reuniéndose muchos gigantes no formarían un espectro, que teniendo los pies sobre la tierra tocase con la cabeza á los cielos, como la Discordia pintada por Homero; ni un discurso lleno de grandes sentimientos de valor mostraria la sublime firmeza de espíritu, como la expresion de Henriqueta de Inglaterra en una tempestad: «*las reinas no se ahogan*», ó la de Arria que exhorta á morir á su marido Peto, sacándose el puñal del seno, y diciéndole: «*Peto, no duele*». El sentimiento sublime lo es por sí solo, por su propia fuerza; y al que no lo es, en vano se querria elevar con la agregacion de circunstancias.

Longino, además de entender por sublime todo lo grande en cualquier género, confundia la *viveza* del sentimiento con la *sublimidad*; pero las pasiones no son sublimes á nuestra vista cuando hacen sufrir, sino cuando producen sacrificios heroicos superiores á la flaqueza humana, ó cuando son reprimidas por un estímulo mas alto que los sentimientos de la humanidad. En una palabra, no puede parecernos sublime el sentimiento que sucumbe, sino el que se sobrepone á las pasiones. Una muger como Safo, que se enagena al ver el objeto de su amor; que pierde el ha-

bla, la vista y el oído; que se abrasa, y suda y se hiela á un tiempo; que está próxima á espirar, es un objeto de ternura y de compasión; pero que no excede las fuerzas, ni se sobrepone á los sentimientos de la naturaleza; y que léjos de sorprender y arrebatarse el ánimo por su elevación, como hacen los objetos rigurosamente sublimes, nos excita mas bien á piedad.

En cuanto al estilo, para calificarlo de sublime es necesario ántes de todo que sea grande la materia sobre que verse; como lo serán por ejemplo, las alabanzas de la Divinidad, y el elogio de los héroes. La serie de cosas grandes que se celebran, expresadas con grandiosidad y atrevimiento en las imágenes, con magnificencia en las palabras, con giros no comunes en el lenguaje, constituye la manera mas elevada de hablar, y esto es el estilo sublime. Mas nunca la pasión del amor admitirá este estilo, porque ella en sí misma no es grande: será tierna, será vehemente, será terrible, pero nunca grande. Mientras mayor, es decir, mas fuerte sea, ménos exornada y grandiosa deberá ser la manera de expresarla: tanto pues cuanto se acerque su expresión á la naturaleza y á la verdad, se alejará de las formas del estilo sublime.

Así lo vemos en la oda segunda de Safo,

en la cual un sentimiento fuerte está expresado con toda la sencillez de la verdad. Ninguna imágen adorna esta oda, ningun epíteto realza su diccion; no hay mas que tres adjetivos necesarios para completar el pensamiento. Comparándola con la oda primera se advertirá, que la diferencia de estilos procede solo de los diversos grados del sentimiento: en la segunda es terrible, en la primera tierno. El sentimiento de ternura admite muchos adornos del estilo florido; el terrible, produciendo un pasmo universal en nuestros órganos, desecha los adornos que detienen; porque la expresion del dolor fuerte ha de ser tan rápida como el sentimiento. «*Yo muero*» es la frase de quien se siente morir. Mas aunque haya esta diferencia en el estilo de ambas odas, una y otra pertenecen al género elegíaco, que es el de la naturaleza para expresar las quejas, y los tormentos de las pasiones. Sin salir de este género se pudiera decir, que el estilo de la primera oda es florido, y el de la segunda natural ó llano. Consideradas así, cada una de ellas es modelo en su clase: no es posible expresar mas profundamente, ni con mas verdad el sentimiento de los zelos; no es posible ver una amante mas tierna, mas afligida que Safo.

El amor no fue tan cruel con el anciano

de Téyos. Jugueton y festivo, nunca le inspiró sentimientos graves ni penosos: templó su lira para cantar solamente los placeres suaves, la alegría, la facilidad de la vida; y estas delicadísimas cantilenas, dictadas por las mismas Gracias, son hoy despues de tantos siglos un modelo que no ha podido igualar imitacion alguna.

Parece que las Musas cuidaron de revelar á los Griegos, sus hijos primogénitos y predilectos, todos los caminos de la imaginacion y del sentimiento. Ya se habia cantado de mil maneras en la Grecia, cuando Anacreonte creó un género de canto absolutamente nuevo, que trae desde entónces el sello de su nombre para distinguirse de los demas, y que observaba las leyes particulares á que lo sujetó su inventor. En efecto la lira de Anacreonte en nada se parece á la de los poetas que florecieron ántes de él: las dotes de su estilo son originales, y en él solo deben estudiarse. Él no puede cantar las glorias de Cadmo, ni el furor de los Atridas, porque su lira no entona mas que amores. Y los amores que ha de cantar son los que rien y juegan con las Gracias, los que danzan coronados de rosas en torno del hermoso Baco. Esta materia que forma el asunto de todas sus cantilenas, no es de suyo grave ni profunda, sino

alegre y ligera, y tal es el estilo en que corresponde tratarse. Mas lo alegre y ligero no son las únicas propiedades del estilo anacreónico; la gracia y la delicadeza son dotes igualmente esenciales, y en las que consiste el mérito principal de Anacreonte. El ejemplo privilegiado para hacer sentir estas dotes, que no pueden conocerse por otro medio, es la odita de la paloma: no ha salido obra mas delicada ni mas graciosa de la pluma de ningún escritor.

Hay otra cosa que observar en las composiciones anacreónicas, que yo tengo tambien por dote esencial de su estilo, y es la forma epigramática de todas ellas. No consiste esta forma en la disposicion ingeniosa de un pensamiento que remate con agudeza, como sucede en el verdadero epigrama; sino en la disposicion, ingeniosa si se quiere, pero fácil y natural del pensamiento, de modo que acabe siempre en la idea mas graciosa ó mas bella, como en su verdadero termino.

Esta cualidad del estilo anacreónico ha sido exagerada por los imitadores modernos, á quienes ha parecido fria la manera del original. Los Franceses particularmente no hacen composiciones de este género sin que tengan un *point*, como dicen, agudo y punzante. Si llevan ó no razon, es decir, si alterar las for-

mas del estilo anacreóntico puede hacerse sin alterar las reglas del buen gusto, seria materia para una disertacion en que se averiguara, si puede tener el buen gusto en las letras y en las artes otras reglas que las heredadas de los Griegos. Bien creo yo que Anacreonte traducido en cualquiera lengua moderna parecerá frio, como lo parecerán Teócrito y Homero, y Píndaro, y aun el mismo Virgilio, sin embargo de la mayor afinidad de su lengua; pero no creo que lo sea ninguna buena imitacion donde luzcan observadas todas las dotes del estilo anacreóntico. Léanse muchas de las (anacreónticas de Meléndez (1), y se verá en ellas, que sin haber alterado el verdadero estilo anacreóntico, nos agradan por la misma razon porque agradaron á los Griegos las composiciones de su poeta. Léanse las originales de Villégas, y limpiándolas de algunos lunares, hijos mas de su siglo que de su genio, dígase de buena fé ¿qué les falta para deleitar el ánimo y satisfacerlo? Despues de haber visto entre otras la cantilena 14, «*Miraba Lidia atenta*» ¿quién podrá decir que las composiciones ajustadas á las reglas anacreónticas son frias y desgraciadas?

(1) Por ejemplo, la odita *al viento*: la que comienza *Templa el laud sonoro*, donde hay muchos pensamientos tomados de Anacreonte, y otras.

Siento haber nombrado á Villégas, y no continuar diciendo de él cuanto me dictára el sentimiento de admiracion que este poeta me inspira: mas no dejaré de llenar mi deseo cuando haya cumplido con un deber que exige el nombre célebre de Anacreonte. Son injustos los que acusen á este sabio, como le llama Platon, de intemperancia en el beber, y de prostitucion en los amores. No hay testimonio antiguo en que poder fundar la sospecha de que fuese dado á estos vicios (1), ni por sus obras ha de inferirse que su objeto fuera cantarlos ni recomendarlos. Cuando Villégas dice á un médico (cantilena 43)

Y si te dan licencia
tus aforismos breves
de que una fuente hagas
por donde el vino entre,
mis brazos te encomiendo;
toma pues, hazme veinte.....

no inferirémos que su destemplanza habia llegado al extremo que pintan sus versos. Cuando leemos las composiciones báquicas de Meléndez, no deducirémos que su autor era un

(1) *Æliano* lib. 9, cap. 4, hablando de Anacreonte, dice: „Nadie, por los dioses, haga semejante calumnia al poeta de Téyos, ni le arguya de incontinente ó destemplado.”

ébrio de profesion. Y no se diga de estos poetas nuestros, que hicieron sus composiciones solo por ejercitarse en la poesía anacreónica, pues hay de ellas algunas que se hicieron expresamente para ser cantadas en convites determinados, y estos convites, que no la imitación de Anacreonte, fueron el motivo de hacerlas. Por otra parte ¿en las obras de estos poetas ni en las del amable griego se recomienda la embriaguez? Baco es adorado por Anacreonte en cuanto disipa las penas del ánimo, en cuanto puede sostener la alegría entre danzas y juegos; pero es aborrecido cuando llega á producir disensiones y contiendas: jamas presenta Anacreonte su taza para el vino sin encarregar que le mezclen agua; costumbre de los Griegos que manifiesta lo mucho que apreciaban la templanza, y cuan indigno de su sociedad seria un poeta que hubiese tenido el asqueroso vicio de embriagarse. Celebrar pues el vino considerándolo como el creador de la alegría en nuestro pecho, que es como lo considera y celebra Anacreonte, no arguye vicio de embriaguez. Disculpemos ademas á Anacreonte de haberse dedicado al género de poesía que inventó: ¿cuantas penas no necesitaria dulcificar con su alegre Baco el pobre viejo, arrastrado de pais en pais por los trastornos políticos de su tiempo?

Sobre los amores anacreónticos solo quiero decir dos palabras, y coméntelas cualquiera de buena fé. El amor tiene varias faces: la risueña y festiva sobre ser la mas grata, es la que trae ménos inconvenientes á la sociedad, porque el amor niño y volátil es una aficion templada y alegre, á diferencia del amor fuerte y adulto, vencedor de Hércules y de Marte, origen de funestos estragos. El amor de Anacreonte no producirá ninguna Fedra; los juegos y los devaneos no causan efectos terribles, y si bien no se acomodarian á un régimen social tan austero como el de Esparta, ningun daño llevarian á las costumbres mas apacibles y suaves de la jovial Aténas.

Por fin téngase presente que en las poesías de Anacreonte hay un objeto filosófico de bastante interes. La paz es hija del amor y de la alegría: la guerra y todas las pasiones feroces que la acompañau, nacen del desamor y de la tristeza. Gocen los hombres y esten alegres, y vivirán en paz; inclínense á gozar, acostumbren sus ánimos á la serenidad, y detestarán la discordia. Las máximas que indirectamente los conduzcan á la conservacion de la sociedad, serán siempre un correctivo de las pasiones fuertes que tienden á la destruccion. Un filósofo de los mas grandes de Aténas conoció despues las miras de Anacreonte,

y aprovechándose de sus máximas, fundó un sistema, que si no agradó á los atroces Espartanos, ni á los orgullosos Estóicos, no por eso dejó de ser el mas sociable, y el mas adecuado á la débil humanidad.

He creido que esta ligera defensa moral se debia de justicia á Anacreonte tratando de sus obras; sin embargo de que mi principal propósito al hablar de ellas, y de las de Safo y Tirteo, ha sido considerarlas meramente en su importancia literaria, asi como lo es al traducirlas, presentar tres modelos distintos de poesía griega, por los cuales pueda conocerse el buen gusto de la antigüedad, y el progreso de la poesía desde el tiempo de Tirteo hasta la época de Anacreonte. Los fragmentos de los tres poetas encierran la historia literaria de Grecia desde la olimpiada 23 hasta la 62. Al siglo de Anacreonte sucedió el de Píndaro, que fue tambien el de Temístocles y Arístides, y el de Pericles; prueba segura de que las bagatelas anacreónticas no sufocaron el gérmen de hombres grandes que produjo en todos géneros la Grecia.

Hablaré al fin de mi traduccion; pero no mas de aquello que me sea necesario para obtener la indulgencia del público, á cuyo juicio la presento con la mayor desconfianza. Parecerá á algunos que es inútil la cuarta tra-

duccion de Anacreonte; mas considérese que el número de ellas en cada una de las naciones extranjeras es mucho mayor: que la mia, en clase de traduccion literal, es la primera que se hace en España: y que Tirteo no es conocido hasta ahora, ni por traducciones que de él se hayan hecho, ni por imitaciones. Y si aun se creyere que con mi traduccion en verso, añadida á la literal, presumo de aventajar á los que me han precedido, protesto de la mas buena fé, que léjos de presumir aventajarme á Conde y á Villégas en saber y en genio, me reconozco bastante inferior á ambos. Pero afectaria una impertinente modestia, si dijese que me creia incapaz de juzgar las traducciones de estos dos célebres literatos, y de conocer y evitar las faltas en que han incurrido, muchas de ellas tal vez por culpa de su tiempo.

La memoria de Conde está muy reciente, y debe ser respetada por la crítica, aunque su obra la mereciese muy severa. Sobre la fidelidad de su traduccion, y lo mismo de la de Villegas, nada diré: mi version en prosa abonada con el texto que pongo al frente, descubrirá las faltas que en esta parte tengan uno y otro. Aqui me limitaré á notar algunos defectos poéticos, por los cuales, en mi juicio, no satisfacen estas traducciones tanto como debieran.

Conde ha desconocido el uso recto del asonante, colocándole mal en la mayor parte de sus odas. El lugar del asonante debe ser siempre un sitio de reposo para el pensamiento: cuando este reposo coincide con el final del verso que no lleva asonante, sentimos un disgusto nacido de la desunion de la sentencia con la armonía. El oído sigue tras el halago de esta, y recibe un displacer cuando se le detiene sobre la impresion que le dejan los versos disonantes; mientras la inteligencia requiere en ellos esa detencion, que prescribe el sentido de la cláusula. Sirva de ejemplo el principio de la oda 43 á la Cigarra (pág. 61 de su traduccion), en la que ademas comete el defecto de terminar en asonante los versos que no debieran tenerle.

Feliz eres *Cigarra*
 que en las ramas excelsas
 suavemente *cantas*,
 despues que te sustentas
 con el blando rocío:
 tuyas son las riquezas &c.

Toda la traduccion está llena de estas faltas que oscurecen los buenos versos de Conde, y debilitando la armonía, cualidad esencial en toda composicion anacreóntica, la dejan des-

nuda de aquel gracejo en que consiste su principal ornato. Conde debió seguir el sistema de los cuartetos, con el cual evitando este defecto, se conserva necesariamente la armonía, se dá mas grato sabor al ánimo, haciéndole gustar del pensamiento parte por parte, y se proporciona mas la composicion para el canto, considerando en cada cuarteto una estrofa. No por casualidad, sino con este fin, han usado de los cuartetos en el romance y otras composiciones ligeras nuestros mejores poetas. En las odas que mas felizmente tradujo Conde, hay pensamientos añadidos de tal manera, que léjos de dar vigor á la sentencia, la enflaquecen con daño de la gracia y sencillez anacreónticas. Será ejemplo la oda 3o, que comienza:

Las Musas á Cupido
pusieron en prisiones.

la cual concluye asi:

No se irá, quedaráse, (el amor)
aunque el rescate logre,
á esclavitud tan dulce
acostumbrado *entónces*.

¿Esclavo de una hermosa,
quien sus cadenas rompe?

Estos dos versos últimos sobran, porque la

sentencia de Anacreonte acaba en los dos anteriores. Y en ellos debe acabar, si ha de enunciarse con gracia, embozando su intencion el poeta. Los versos añadidos aclaran esta intencion, y repiten inútilmente la sentencia. Aun si hubiese sustituido los dos versos últimos á los dos anteriores, habria quedado mejor la oda, bien que faltára á la fidelidad de la traduccion. La palabra *entonces* es conocidamente un ripio que necesitó para el asonante, y desluce mucho una composicion tan corta como graciosa.

Villégas ha traducido esta odita con mas libertad, pero con mas tino en la disposicion del pensamiento.

Quando Vénus lo libre
 tenga por cosa cierta,
 que amor tarde se arranca
 si á ser esclavo empieza.

La sentencia en estos versos está ciertamente enunciada en un tono algo magistral, y no tan sencillamente como la de Anacreonte; mas el pensamiento acaba donde debe acabar.

En la impresion del Anacreonte de Conde hay defectos tales, que no es posible corregirlos como simples yerros tipográficos. Resultan de ellos muchos periodos sin sentido,

que no puede dárseles reformando la puntuación. Sería necesario que el mismo Conde los recompusiera del modo en que precisamente debió de formarlos, porque es imposible que saliese de su pluma un periodo como el siguiente de la oda 6.^a, y ya Conde no existe para corregirlos.

.....
 y la doncella hermosa
 con el son de la lira
 sus bellos pies moviendo
 la alegre danza siga,
 los resonantes tirsos
 que blandamente agitan
 la yedra entrelazada,
 y con mano divina
 tañe el laud sonoro,
 y sus cuerdas festivas
 aquel gracioso jóven
 con sus voces anima:

Con esta puntuacion se halla en la página 18 de su libro: desde el verso »*Los resonantes tirsos*» ¿quién lo entiende?

Al notar estas faltas de Conde, sin embargo de que he procurado hacerlo con la suavidad y decoro posibles, he temido que su sombra respetable se ofendiese de mi crítica; pero

me ha puesto en el caso de notarlas la necesidad de manifestar, que no es excusada una traduccion de Anacreonte hecha despues de la suya.

Aun estas faltas notadas admitirán tal vez disculpa; mas no la tiene el haber censurado la traduccion de Villégas tan dura y descortesmente, como lo hizo en el prólogo de su traduccion, diciendo *»que era miserable, y »que solo un estúpido tan ignorante del griego, como de las reglas del buen gusto, podria contentarse de ella.....»* Debiera decirse á Conde que su juicio fue equivocado. La traduccion del Cisne de Najerilla no es, ni parecerá á todos tan despreciable, como á él le pareció: los helenistas hallarán quizá tantos reparos en la suya como en la de Villégas; y los que las juzguen sin la presencia del texto griego, quedarán mas contentos de esta que de la suya, porque carece de la movilidad, de la gracia, de la música de Villégas, cualidades que bastan para perdonar con gusto los mayores defectos de traduccion.

Fácil es presentar de esto una prueba sin pasar de la primera oda de Villégas, donde se hallan dos notables descuidos, nacidos sin duda de la facilidad con que venian los versos á la mente de aquel poeta.

»Quiero cantar de Cadmo,
»quiero cantar de Atridas.»

Atridas está usado como si fuera nombre propio siendo patronímico, que en este caso, aun estando en plural, no puede usarse sin artículo. Debió decir *los Atridas*, y no tomarse libertades que no autoriza el uso de la lengua.

En los versos 7.º y 8.º, hablando de su lira, dice:

»pero si yo de Alcides,
»ella de amor suspira.»

Aquí hay oposicion entre el pensamiento del poeta y el orden gramatical: este pide que el verbo *suspira* de la proposicion principal lo sea tambien de la condicional; *si yo suspiro de Alcides*, exige la gramática, y no es eso lo que el poeta quiere decir, porque al canto de Alcides no se le puede llamar *suspiro*, sino esto:

Si yo *canto* de Alcides,
ella de amor suspira.

A pesar de estos descuidos en una composicion tan corta, ¿quien se disgusta de ella? ¿A quien no contenta y satisface una docena de versos que se cantan por sí solos? Tal es la magia de una versificacion flúida y musi-

cal. Cuando un poeta llega á conseguir que sus faltas queden oscurecidas á fuerza de bellezas, bien merece, no la ágría crítica de Conde, sino el encomio y aprecio de los hombres de gusto. Mal parado se veria Conde si comparásemos con esta oda de Villégas la suya. ¡Cuánta es la diferencia!

El enemigo temible para todo el que emprenda traducir á Anacreonte es Villégas; y no tanto por su traduccion, que á la verdad con sus defectos tampoco hace excusada otra, mas por sus cantilenas originales, cuyo tono y estilo es necesario, pero es casi imposible imitar. Despues de haber oido estos versos:

Al son de las castañas
que saltan en el fuego,
echa vino, muchacho,
beba Lesbia, y juguemos:

despues de leer estotros en la cantilena 19 á Lidia:

verás salir las aves,
ya ligeras, ya graves;
y ya libres del sueño,
esclavas á su dueño
dar cánticos suaves.

Las auras distraídas,
que soplan esparcidas
por selvas no plantadas. ...

Aves, que andais volando,
 vientos, que estais soplando,
 rios, que vais corriendo,
 flores, que estais creciendo,
 ¿qué os importara agora,
 decid, la blanca aurora?
 ¿ó con luces que envia
 qué os remediara el dia,
 si en esta ausencia fiera
 mi Lidia no saliera?

en fin, despues de vistas todas sus delicias
 originales, ¿qué cosa habrá que guste tanto
 en este género? ¿Quien podrá presumir de
 igualarle?

Mas como el genio en sus propias produc-
 ciones, guiado por la naturaleza no se extra-
 vía tanto, quanto en las agenas que artificio-
 samente y con refinado esmero procura adop-
 tar, Villégas, tan bueno en sus originales,
 llevado del mal gusto que ya comenzaba en
 su tiempo, deslució la traduccion de Ana-
 creonte con manchas de tal negrura que es
 imposible disimularlas. En unas partes mezcla
 monstruosamente el estilo culto, mas detes-
 table que todos, al estilo anacreóntico, que
 debe ser el mas claro y natural. Por ejemplo,
 en la oda 2.^a

las aves soltó al viento,
 los peces echó al ponto
para sus Euros diestras,
para sus aguas doctos.

En otras de la jovialidad urbana de Anacreonte descende á la chocarrería tabernaria: por ejemplo; en la oda 5.^a, donde concluye así:

y á mi dulce muchacha,
 llamarásla, ea; mozo;
 que quiero *darme un verde*
 antes de darme al orco.

En algunas es duro y difícil por las trasposiciones violentas de palabras, y aún de frases enteras, y desgraciado en la infeliz elección de voces para expresar el pensamiento, como en el principio de la oda 7.^a

Los cabellos suaves
 con guirnaldas de rosas,
 bailes junta á Lico
 una turba no poca,
 en donde se halla enmarañada la proposición, que es esta: »Una turba *no poca* (ciñendo) los cabellos suaves con guirnaldas de rosas, *junta bailes á Lico*», es decir, baila y bebe.

Por este orden podrian notarse á Villégas algunos otros descuidos ; pero ¿qué no se perdona á quien produce estos versos, traduciendo á Anacreonte á la edad de catorce años?

Si eres hombre que vales
 cuantas la selva verde
 contiene breves hojas
 á contar doctamente,
 ó cuantas, sin errarte,
 arenas el mar tiene,
 á tí solo encomiendo
 que mis amores cuentes.

Si en mi traduccion no se hallan los defectos de Villégas, ó mas bien los de su tiempo, y si se advierte en ella mi conato de imitarle en lo bueno, este solo mérito me bastará quizá para obtener la indulgencia de mis lectores.

He traducido el texto de Brunk últimamente corregido por él para una edicion muy bella que se hizo en Strasburgo el año de 1786. Sígolo tambien en la traduccion de Safo. El texto que pongo al frente es copia exacta de dicha edicion, y cuando he creido deberme separar de él, sin tocarle lo advierto en las notas. Solo he variado la numeracion de las odas, queriendo separar las legítimas de Ana-

creonte de las que no lo son, conforme el parecer de Brunk, que sigo sin examinarlo. Las de autor dudoso comienzan desde la 39 en adelante.

Tal vez desagradará la variedad de metros que he usado en mi traduccion. No habiendo regla que la prohiba, me he creido autorizado para ella con el ejemplo de Villégas, y sobre todo con el de Anacreonte, cuyas cantilenas estan en versos de siete y de ocho sílabas; fuera de haberme parecido que esta variedad no dejaba de acomodarse al diverso carácter de las odas.

No he querido traducir los cortísimos retazos de Safo. ¿Para qué? Ni su lectura podrá dar placer á nadie, ni por ellos se puede juzgar de las composiciones de que fueron parte. Las dos odas primeras de esta poetisa fueron muy bien traducidas por D. Ignacio de Luzan; pero este correcto traductor no consiguió hacer su traduccion en versos sáficos, aunque lo intentó dando á las estrofas la forma sáfica. La traduccion de Conde, siendo muy completa, pues tradujo cuanto halló de Safo, no merece mencionarse.

Para la traduccion de Tirteo he seguido el texto de la edicion de Klotzio, y es el que pongo á su frente. Me ha parecido que seria mas agradable en tercetos por el halago del

consonante. Esta forma de versificación, aunque tiene graves dificultades, ofrece la ventaja de prestar moldes proporcionados donde vaciar los dísticos griegos, iguales á los latinos.

Deseando dar á mi libro todo el interes posible en obsequio de la Augusta Persona á quien lo dedico, añadido al fin cuatro odas anacréonticas de las mas graciosas, puestas en música, la 18 por Mr. Mehul, y las demas por nuestro hábil profesor D. Ramon Carnicer, á cuya buena amistad las debo. Creo que las recibirá con agrado el público que tanta afición muestra hoy por este arte delicioso, y que los inteligentes sabrán apreciar estas composiciones de un maestro cuyo mérito tienen tan reconocido.

Wes. 24. 1841. 1842. 1843. 1844. 1845. 1846. 1847. 1848. 1849. 1850.

1851. 1852. 1853. 1854. 1855. 1856. 1857. 1858. 1859. 1860.

1861. 1862. 1863. 1864. 1865. 1866. 1867. 1868. 1869. 1870.

1871. 1872. 1873. 1874. 1875. 1876. 1877. 1878. 1879. 1880.

1881. 1882. 1883. 1884. 1885. 1886. 1887. 1888. 1889. 1890.

1891. 1892. 1893. 1894. 1895. 1896. 1897. 1898. 1899. 1900.

1901. 1902. 1903. 1904. 1905. 1906. 1907. 1908. 1909. 1910.

1911. 1912. 1913. 1914. 1915. 1916. 1917. 1918. 1919. 1920.

1921. 1922. 1923. 1924. 1925. 1926. 1927. 1928. 1929. 1930.

1931. 1932. 1933. 1934. 1935. 1936. 1937. 1938. 1939. 1940.

1941. 1942. 1943. 1944. 1945. 1946. 1947. 1948. 1949. 1950.

1951. 1952. 1953. 1954. 1955. 1956. 1957. 1958. 1959. 1960.

1961. 1962. 1963. 1964. 1965. 1966. 1967. 1968. 1969. 1970.

1971. 1972. 1973. 1974. 1975. 1976. 1977. 1978. 1979. 1980.

1981. 1982. 1983. 1984. 1985. 1986. 1987. 1988. 1989. 1990.

1991. 1992. 1993. 1994. 1995. 1996. 1997. 1998. 1999. 2000.

*Nec, si quid olim lusit Anacreon,
delevit ætas.*

Horat. Od. 9. lib. 4.º

ANAKPEONTOS

ODAS
MIXTAS

DE ANACREONTE.

© Este libro se vende en la
librería de K. K. K. K. K.
a la venta de K. K. K. K. K.
K. K. K. K. K. K. K. K. K. K.

ANACREONTE.



Quinto libro de las Odas de Anacreonte, con el
Canto: que se dice en las Odas de Anacreonte, con el
tes Poeta hace mudo los muros (cuerdas), y toda la
luz, y va cantando las maldades de los hombres, por
respondiendo amor. Hicieron, dejando para siempre, por
que la luz canta solo amor.

ΑΝΑΚΡΕΩΝΤΟΣ

Ω Ι Δ Α Ι.

ἀ. Εἰς Λύραν.

Θέλω λέγειν Ατρείδας,
θέλω δὲ Κάδμου ἀδειν·
ἂ βάρβιτος δὲ χορδαῖς
Ἔρωτα μῦνον ἤχει.
ἤμειψα νεῦρα πρῶην,
καὶ τὴν λύρην ἄπασαν,
καὶ γὰρ μὲν ἤδον ἄθλους
Ἡρακλέους· λύρη δὲ
Ἔρωτας ἀντεφώνει.
χαίροιτε λοιπὸν ἡμῖν
ἤρωες· ἡ λύρη γὰρ
μόνους Ἔρωτας ἀδει.

Quiero decir de los Atridas, y quiero cantar de Cadmo; mas la lira en sus cuerdas solamente suena amores. Poco hace mudé los nervios (cuerdas), y toda la lira, y ya cantaba los trabajos de Hércules; pero la lira respondió amores. Héroe, dejadme para siempre, porque la lira canta solo amores.

ANAKREON.
ODAS

DE ANACREONTE.

ODA I.

DE SU LIRA.

Cantar de los Atridas,
cantar de Cadmo quiero;
mas en mi lira solo
sonar amores siento.

Otra lira, otras cuerdas
mudé no ha mucho tiempo;
iba á cantar de Alcides,
y amores repitieron,

Héroes, ¡salud por siempre!
quedad por siempre os ruego;
que mi lira no suena
sino de amor los ecos.

β'. Εἰς γυναῖκας.

Φύσις κέρατα ταύροις,
 ὄπλων δ' ἔδωκεν ἵπποις,
 ποδωκίην λαγωῖς,
 λέουσι χάσμ' ὀδόντων,
 τοῖς ἰχθύσιν τὸ νηκτὸν,
 τοῖς ὀρνέοις πέτασθαι,
 τοῖς ἀνδράσιν Φρόνημα.
 γυναιξὶν οὐκ ἔτ' εἶχεν;
 τί οὖν δίδωσι; κάλλος,
 ἀντ' ἀσπίδων ἀπασῶν,
 ἀντ' ἐγχείων ἀπάντων.
 νικᾷ δὲ καὶ σίδηρον
 καὶ πῦρ καλή τις οὔσα.

Naturaleza dió cuernos á los toros, cascots á los caballos, ligereza de pies á las liebres, á los leones una sima de dientes, á los peces el nadar, á las aves el volar, á los hombres la fortaleza. ¿Ya nada tuvo para las mugeres? ¿Pues qué les dió? La belleza, en vez de todos los escudos, en vez de todas las espadas: porque la que es bella vence el acero y el fuego.

ODA II.

DE LAS MUGERES.



Naturaleza al toro
dió cuernos en la frente,
casco duro al caballo,
pie ligero á la liebre :

Al leon dió por boca
sima voraz de dientes,
el volar á las aves,
el nadar á los peces :

Al hombre fortaleza
¿y nada á las mugeres?
si; que les dió hermosura,
arma la mas potente.

Dióselá en vez de escudos,
en vez de espadas fuertes :
vencen con ella al fuego,
con ella el hierro vencen.

γ'. Εἰς Ἐρωτα.

Μεσονυκτίοις ποθ' ὤραις,
στρέφεται ὄτ' Ἀρκτος ἤδη
κατὰ χεῖρα τὴν Βοώτου,
μερόπων δὲ Φῦλα πάντα
κέαται κόπῳ δαμέντα,
τότ' Ἐρως ἐπισταθείς μευ
θυρέων ἔκοστ' ὀχῆας.
τίς, ἔφην, θύρας ἀράσσει;
κατὰ μεῦ σχίσεις ὀνείρους.
ὁ δ' Ἐρως, ἀνοιγε, Φησὶ,
βρέφος εἰμί, μὴ Φόβησαι,
βρέχομαι δὲ, κἀσέληνον
κατὰ νύκτα πεπλάνημαι.

Una vez en las horas de media noche, cuando la Osa se vuelve hácia la mano de Bootes, y los hombres de todo el mundo yacen rendidos del trabajo, entónces el Amor presentándose, golpeaba las aldabas de mis puertas. ¿Quién llama á la puerta, dije, interrumpiendo mi sueño? Abre, dijo el Amor, soy un niño, no temas; y

ODA III.

DEL AMOR.



Cerca de la media noche,
cuando en el callado cielo
de Bootes á la mano
el Ártos vá revolviendo;

Y el hombre de sus fatigas
descansa en el dulce sueño,
Amor entónces la aldaba
toca, en mis umbrales puesto.

¿Quién llama? digo: ¿quién ora
turba mi grato sosiego?

Abre, el Amor me responde;
un niño, no tengas miedo:

Me estoy mojando, no hay luna,
y en la oscuridad me pierdo.

Compadécime de oirlo,
y ya mi lámpara enciendo.

Abro; con arco y aljaba
un niño alado me encuentro;

ΑΝΑΚΡΕΩΝ.

ἔλεησα ταῦτ' ἀκούσας,
 ἀνὰ δ' εὐθὺ λύχνον ἄψας
 ἀνέωξα, καὶ βρέφος μὲν
 ἔσορῶ φέροντα τόξον
 πτέρυγας τε καὶ φαρέτρην.
 παρὰ δ' ἰστίην καθίξας,
 παλάμαισι χεῖρας αὐτοῦ
 ἀνέθαλπον, ἐκ δὲ χαίτης
 ἀπέθλιβον ὑγρὸν ὕδωρ.
 ὁ δ' ἔπει κρύος μεθῆκε,
 φέρε, φησὶ, πειράσωμεν
 τόδε τόξον, ἐς τί μοι νῦν
 βλάβεται βραχεῖσα νευρή-
 τανύει δὲ, καί με τύπτει
 μέσον ἦπαρ, ὥσπερ οἴστρος,

me estoy mojando, y me he perdido en esta noche sin luna. Al oír esto me compadecí, y encendiendo al punto la lámpara, le abrí; y veo un niño que traía arco, alas y aljaba. Sentándolo al hogar, le calentaba sus manos con las mias, y le enjugaba la cabeza empapada en agua. Mas él luego que desechó el frío, dame, dijo, probarémos el arco por si algo se me dañado ahora la cuerda

y en el hogar cariñoso
lo siento conmigo al fuego.

Sus manos entre las mias
con tierno afan le caliente,
y del húmedo rocío
le enjugo el blondo cabello.

Ya recobrado, me dice:
dame el arco, y probarémos
si ha recibido algun daño
de haberse mojado el nervio.

Tómalo, apunta, dispara,
hiéreme en medio del pecho;
cual de tábano rabioso

asi es la herida que siento.

Mas el dá un salto, y se rie,
¡albricias! huesped, diciendo,
que sin lesion queda el arco,
y queda herido tu pecho.

ΑΝΑΚΡΕΩΝ.

ἀνὰ δὲ ἄλλεται καχάζων,
 ξένε δὲ, εἶπε, συγχαρήθι,
 κέρας ἀδλαδῆς μὲν ἔστι,
 σύ δὲ καρδίαν πονήσεις.

mojada. Lo extiende, pues, y me hiere en medio del co-
 razon, como un tábano. Y al instante dá un salto rién-
 dose, y dice: huesped, alégrate conmigo; el arco está sin
 lesion, mas tu quedarás llagado en el pecho.

δ'. Εἰς ἑαυτὸν.

Ἐπὶ μυρσίαις τερσίαις,
 ἐπὶ λωτίαις τε πόοιαις
 στορέσας θέλω προπίνειν.
 ὃ δὲ Ἔρως χιτῶνα δήσασ
 ὑπὲρ αὐχένος παπύρω,
 μέθυ μοι διακονεῖτω.
 τροχὸς ἄρματος γὰρ οἷα
 βίος τρέχει κυλισθεῖς·
 ὀλίγη δὲ κεισόμεσθα
 κόνις, ὀστέων λυθέντων.
 τί σε δεῖ λίθον μυρρίζειν;
 τί δὲ γῆ χεῖν μάταια;
 ἐμὲ μᾶλλον, ὡς ἔτι ζῶ,

Quiero brindar tendido sobre tiernos mirtos, y sobre yerbas de loto; y que el Amor atado su palio al cuello con un papiro, me sirva el vino. Porque la vida pasa dando vueltas como la rueda de un carro; y cuando nuestros huesos lleguen á desatarse, yacerémos convertidos en un poco de polvo. ¿De qué sirve que unjas la lo-

ODA IV.

DE SÍ MISMO.



De un lecho fabricado
de lotos y de mirtos
sobre las blandas hojas
quiero brindar tendido.

Amor sirva la taza,
con cinta de papiro
por el hermoso cuello
su palio atrás prendido.

Como la instable rueda,
tal sigue su camino
nuestra mísera vida
rodando de continuo.

Y ya que nuestros huesos
al término prescrito
se desaten, en polvo
serémos convertidos.

¿Para qué ungir las losas
de los sepulcros frios?

μύρισον, ῥόδοις δὲ κρᾶτα
 πύκασον, κάλει δὲ ἑτάϊρην.
 πρὶν ἐκεῖσε δεῖ μὲ ἀπελθεῖν
 ὑπὸ νερτέρων χορείας,
 σκεδάσαι θέλω μερίμνας.

sa? ¿de qué libar en vano sobre la tierra? Ungeme á mí
 mas bien, que estoy vivo, y llenándome la cabeza de ro-
 sas, haz que venga mi querida. Mientras no conviene que
 yo salga de aquí para las danzas infernales, quiero disi-
 par los cuidados.

¿ni derramar en vano
aromas exquisitos?

A mí mas bien de esencias
ungidme mientras vivo,
de rosas coronadme,
llamad al amor mio.

Primero que á las danzas
me lleven del abismo,
quiero dejar cuidados,
quiero vivir tranquilo.

έ. Εἰς ῥόδον.

Τὸ ῥόδον τὸ τῶν Ερῶτων
 μίξωμεν Διονύσω·
 τὸ ῥόδον τὸ καλλίφυλλον
 κροτάφοισιν ἀρμόσαντες,
 πίνωμεν ἀβρὰ γελῶντες.
 τὸ ῥόδον Φέριστον ἄνθος,
 ῥόδον εἶαρος μέλημα·
 ῥόδα καὶ θεοῖσι τερπνὰ,
 ῥόδα, τοῖς ὁ παῖς Κυθήρης
 στέφεται καλοῦς ἰούλους
 Χαρίτεσσι συγχορεύων.
 στεφώμεθ' οὖν. λυγρίζων
 παρὰ σοῖς, Διόνυσε, σηκοῖς,

Mezclemos con el vino la rosa, flor de los amores. Bebamos alegres, poniendo en nuestras sienas la rosa de bellas hojas. La rosa es la mejor de las flores, el cuidado de la primavera. Con rosas se deleitan los dioses; con rosas se corona el hijo de Venus su hermosa cabellera.

ODA V.

LAS ROSAS.



La rosa de los amores
con Baco mezclada sea ;
en rosas de lindas hojas
ornemos la cabellera.

Bebamos todos alegres :
la tierna rosa es la reina
de las flores, el cuidado
de la genial Primavera.

Es de los dioses delicia,
y al hijo de Citerea
las rubias sienes adorna
cuando con las Gracias juega.

Pues adornadme las mias
de rósea guirnalda bella,
que voy al templo de Baco
para cantar en su fiesta.

ΑΝΑΚΡΕΩΝ.

μετὰ κούρης βαθυκόλπου,
 ῥοδίνοισι στεφάνισκοις
 πετυκασμένος, χορεύσω.

para danzar con las Gracias. Coronémonos pues. Oh Ba-
 co, cantando al son de la lira bailaré en tu templo con
 la moza de hondo seno, coronado con guirnaldas de
 rosas.

En ella al son de mi lira
 diré del dios las proezas,
 y bailaré con la jóven
 que el seno mas lindo tenga.

Ἐν αὐτῇ ἐν τῷ κρηθρῷ
 τῆς μουσικῆς ἀγορεύσω
 τὰς ἀρετὰς τοῦ θεοῦ
 καὶ χορεύσω μετὰ τῆς
 νεότητος ἧς ἔχει τὸ
 κάλλιστον στήθος.

Emborrachémonos aligeros, poniendo en nuestras si-
 nas guiraldos de rosa. Las mozas de pies delicados bai-
 la al son de la lira, llevando los brazos por brazos rubio
 con las vestras escarlatinas. Y juntamente un manzaco
 de hermosa cabellera puesta en cistara, deteniendo una

ΑΝΑΚΡΕΩΝ.

γ'. Ερωτικὸν, ἢ κῶμος.

Στεφάνους μὲν κροτάφοισι
 ῥοδίνους συναρμόσαντες,
 μεθύομεν ἀβρὰ γελῶντες·
 ὑπὸ βαρβίτῳ δὲ κούρα
 κατακίσσοισι βρέμοντας
 πλοκάμοις φέρουσα θύρσους
 χλιδανόσφυρος χορεύει.
 ἀβροχαίτας δ' ἅμα κούρας,
 στομάτων ἀδὺ πνεόντων,
 κατὰ πηκτίδων ἀθύρει,
 προχέων λίγειαν ὀμφάν.
 ὃ δ' Ἔρως ὁ χρυσοχαίτας
 μετὰ τοῦ καλοῦ Λυαίου,

Emborrhachémonos alegres, poniendo en nuestras sienas guirnaldas de rosas. Una moza de pies delicados baila al son de la lira, llevando los tirsos que hacen ruido con las yedras ensortijadas. Y juntamente un mancebo de hermosa cabellera puntea su cítara, derramando una

ODA VI.

EL CONVITE.



Bebamos del vino,
bebamos contentos,
y en róseas coronas
las sienes ornemos.

De pies una jóven
graciosos y tiernos,
mirad como danza
al son de su plectro.

Del tirso que trae
rizados y sueltos
los ramos de yedra
susurran al viento.

Un jóven la sigue
de blondo cabello,
sonando las cuerdas
en dulce punteo.

Sus labios que espiran
el ámbar del cielo,

ΑΝΑΚΡΕΩΝ.

καὶ τῆς καλῆς Κυθήρης
 τὸν ἑπήρατον γεραιῶς
 κῶμον μέτεισι χαίρων.

voz penetrante y divina de sus labios, que espiran dulcemente. El rubio Cupido, con el hermoso Lieo, al lado de la graciosa Vénus asisten contentos á este convite, delicia de los viejos.

cantando derraman
divinos acentos.

El rubio Cupido,
el bello Lico,
la diosa de amores
se juntan á ellos.

Que vengan, que lleguen,
que asistan contentos,
en este convite,
delicia de viejos.

El Amor impetuoso dá muchos golpes con sus varas:
Ha de ser visto, me mandaba que corriera con él. El se-
ñor me fatigaba al atravesar por velozes torrentes, por
ruidosas y precipicios. El corazón me subía hasta la na-
riz, y me dejaba sin aliento. Entonces el Amor tocando
me la frente con sus listones, dice, me dijo; tú no puedes

ζ'. Εἰς Ἐρωτα.

Υακινθίνη με ῥάβδῳ
 χαλεπὸς Ἐρως ῥαπίζων
 ἐκέλευε συντροχάζειν,
 διὰ δ' ὄξεων μ' ἀναύρων,
 ξυλόχων τε καὶ Φαράγγων
 τροχάοντα τείρειν ἰδρῶς,
 κραδίη δὲ ῥινὸς ἄχρῃς
 ἀνέβαινε, κὰν ἀπέσβην.
 ὃ δ' Ἐρως μέτωπα σείων
 ἀπαλοῖς πτεροῖσιν, εἶπε·
 σὺ γὰρ οὐ δύνη Φιληῆσαι.

El Amor importuno dándome golpes con una varetilla de jacinto, me mandaba que corriese con él. El sudor me fatigaba al atravesar por veloces torrentes, por malezas y precipicios. El corazon me subía hasta la nariz, y me dejaba sin aliento. Entónces el Amor tocándome la frente con sus tiernas alas, me dijo; tú no puedes amar.

ODA VII.

DEL AMOR.



Molesto Amor me hiere
con vara de jacinto,
mandándome imperioso
que siga su camino.

Yo sudo fatigado
corriendo á par del niño
por bosques y torrentes
por hondos precipicios.

El corazon del pecho
á la nariz subido,
salirse me parece,
y apenas ya respiro.

Entónces con sus alas,
Amor compadecido,
tocándome la frente,
tú amar no puedes, dijo.

ή. Εἰς τὸν ἑαυτοῦ ὄνειρον.

Διὰ νυκτὸς ἐγκαθεύδων
 ἀλιπορφύροις τάπησι
 γεγανυμένος Λυαίῳ,
 ἐδόκουν ἄκροισι ταρσοῖς
 δρόμον ὠκὴν ἐκτανύειν,
 μετὰ παρθένων ἀθύρων.
 ἔπεκερτόμουν δὲ παῖδες
 ἀπαλώτεροι Λυαίου,
 δακέθυμά μοι λέγοντες,
 διὰ τὰς καλὰς ἐκείνας.
 ἐθέλοντα δὲ Φιλήσαι
 Φύγον ἐξ ὕπνου με πάντες.
 μεμονωμένος δὲ ὁ τλήμων
 πάλιν ἤθελον καθεύδειν.

Una noche durmiendo yo alegre con el vino sobre tapetes de púrpura, me pareció ir corriendo velozmente en las puntas de los pies, jugueteando al lado de unas doncellas. Y unos mancebos mas tiernos que Baco me denostaban diciéndome improprios por aquellas hermosas. Al querer besarlas todas se me escaparon del sueño; y hallándome solo ; infeliz! queria volver á dormir.

ODA VIII.

DE UN SUEÑO.

Durmiendo cierta noche
alegre ya con Baco,
sobre ricos tapetes
de púrpura acostado;

Soñé que de puntillas
veloz iba saltando
á par de unas doncellas
en delicioso canto.

Viéndome unos mancebos
mas beodos que Baco
de envidia por las bellas
me dicen mil agravíos.

Besarlas quise, y todas
con mi sueño volaron:

quedéme solo ¡ay triste!
otro sueño anhelando.

Θ' Εἰς περιστεράν

Ερασμῆ πέλεια,
 πόθεν, πόθεν πέτασαι;
 πόθεν, μύρων τοσούτων,
 ἐπ' ἠέρος θέουσα,
 πνείς τε καὶ ψεκάζεις;
 τίς εἶς; τί σοι μέλει δέ;

Ανακρέων μ' ἔπειψε
 πρὸς καῖδα, πρὸς Βάθυλλον,
 τὸν ἄρτι τῶν ἀπάντων
 κρατοῦντα καὶ τύραννον.
 πέπρακέ μ' ἡ Κυθήρη,
 λαβοῦσα μικρὸν ὕμνον.

Amable paloma, ¿de donde, de donde vuelas? ¿De donde, corriendo por los aires con tantas esencias como espiras y destilas? ¿Quién eres? ¿Y qué cuidados llevas? — „Anacreonte me mandó al muchacho, á Batilo, que es ahora el señor que á todos avasalla. Venus me vendió, tomando un himno pequeño, y yo sirvo á Anacreonte en cosas de importancia. Ahora, ya lo ves, llevo una carta

ODA IX.

LA PALOMA.



Amable palomilla

¡ay! ¡ay! ¿de donde vuelas?

¿de donde por los aires
caminas tan ligera?¿Qué fragantes aromas
espiras y goteas!¿Quién eres, dí, quien eres,
y qué cuidados llevas?»Mandóme Anacreonte
que á su Batilo fuera,
al muchacho tirano
que á todos hoy sujeta.Compróme de Dione
por una cantilena,desde entónces le sirvo
en cosas de gran cuenta.

Ora, cual ves, le llevo

ΑΝΑΚΡΕΩΝ.

ἐγὼ δὲ Ἀνακρέοντι
 διακονῶ τοσαῦτα·
 καὶ νῦν, ὄρᾳς, ἐκείνου
 ἐπιστολὰς κομίζω·
 καὶ Φησιν εὐθέως με
 ἐλευθέρην ποιήσειν·
 ἐγὼ δὲ, κῆν ἄΦῃ με;
 δούλη μενῶ παρ' αὐτῶ.
 τί γάρ με δεῖ πέτασθαι
 ὄρη τε καὶ κατ' ἀγρούς,
 καὶ δένδρεσιν καθίζειν,
 φαγοῦσαν ἀγριόν τι;
 τανῦν ἔδω μὲν ἄρτον,
 ἀφαρπάσασα χειρῶν
 Ἀνακρέοντος αὐτοῦ·

de él, y me dijo que al instante me daría libertad; pero yo aunque me ahorre he de permanecer siendo su esclava. Pues ¿de qué me sirve andar volando por campos y montes, y posarme en los árboles para comer frutas silvestres? Ahora como yo el pan de Anacreonte, arrebatádoselo de la mano; y tambien me da para que beba del mismo vino que él bebe. Y despues de haber bebido

á Batilo estas letras;
y ha dicho que me haria
libre cuando volviera.

Mas quedaré su esclava,
aunque me diere suelta;
que vagar no me place
por montes y por selvas:

Ni andar de rama en rama
posándome, y hambrienta,
manteniéndome solo
de las frutillas secas.

Cuando con pan ahora,
que en sus manos me muestra,
y yo se lo arrebató
mi dueño me alimenta.

Y del vino que él bebe
me dá tambien que beba;
y ya que estoy beoda,
le bailo con mil fiestas.

Y le hago sombra luego
con mis alitas tiernas;
y en su lira me pone
para que en ella duerma....

ΑΝΑΚΡΕΩΝ.

πιεῖν δ' ἐμοὶ δίδωσι
 τὸν οἶνον ὃν προσπίνει.
 πιούσα δ' ἂν χορεύω,
 καὶ δεσπότην ἐμοῖσι
 πτεροῖσι συσκιάζω·
 κοιμωμένη δ' ἐπ' αὐτῷ
 τῷ βαρβίτῳ καθεύδω.
 ἔχεις ἅπαντ'· ἀπελθε.
 λαλιστέραν μ' ἔθηκας,
 ἄνθρωπε, καὶ κορώνης.

bailo, y hago sombra con mis alas á mi dueño. Y luego me acuesto para dormir en su lira. Todo lo sabes: á Dios, hombre, que me has hecho mas habladora que la corneja.

Todo lo sabes, vete;
 pues mas que la corneja
 con tu pregunta, amigo,
 me has hecho ser parlera.

ί. Εἰς Ερωτα κήρινον.

Ερωτα κήρινόν τις
 νεηνίης ἐπώλει·
 ἐγὼ δέ οἱ παραστὰς,
 πόσου θέλεις, ἔφην, σοὶ
 τὸ τευχθὲν ἐκπρίωμαι;
 ὁ δ' εἶπε δωριάζων·
 λάβ' αὐτὸν ὀππόσου λῆς·
 ὅμως ἴν' ἐκμάθῃς νιν,
 οὐκ εἰμὶ καρτοέχνας·
 ἀλλ' οὐ τι λῶ συνοικῆν
 Ερωτι παντορέκτα.
 δὸς οὖν, δὸς αὐτὸν ἡμῖν
 δραχμῆς, καλὸν σύννευον.

Cierto muchacho vendia un amor de cera; yo presentándome á él, le dije: ¿en cuánto quieres que compre tu obra? Y él respondió hablando en dórico. Tómalo en lo que quieras; pues para que lo entiendas yo no trabajo en cera; sino que no quiero vivir con el amor antojadi-

ODA X.

EL CUPIDO DE CERA.



Cierto jóven vendia
un lindo amor de cera :
lo paro , y le pregunto,
¿en cuanto me lo ferias?

Y en dórico responde.
= Por lo que des lo lleva,
porque sabrás, amigo,
que no trabajo en cera.

Mas no lo quiero en casa,
que todo lo desea
Amor antojadizo
desde que vive en ella. =

Toma pues una dragma,
y el bello huésped venga.
Amor, ó tú me enciendes,
ó al fuego vas en pena.

ΑΝΑΚΡΕΩΝ.

Ερως, σὺ δὲ εὐθέως με
 πύρωσον· εἰ δὲ μὴ, σὺ
 κατὰ Φλογὸς τακήση.

zo. = Pues dámelo, dámelo en una dragma, que es her-
 moso huésped. Amor, al punto inflámame; si no, yo te
 derretiré al fuego.

καὶ τὸν ἄλλον.

Ἐπισημασθέντες ἵνα
 ἀναγγελοῦντες ἡμῶν ἐπὶ
 τῶν ἐκτετακμένων ἑαυτῶν
 κόπον ἡμῶν ἐπὶ οὐρανῶν
 ψυχῶν ἡμῶν ἐπὶ οὐρανῶν
 εὐχόμενοι ἡμῶν ἐπὶ οὐρανῶν
 εἰς τὸν οὐρανὸν εἰς τὸν οὐρανὸν
 οὐκ οἶδα τίς ὁ λόγος
 ὡς τὸν ἄλλον ἡμῶν
 ἡμεῖς τὸν ἄλλον ἡμῶν
 ὅτι ἡμεῖς τὸν ἄλλον ἡμῶν
 ἀναγγελοῦντες ἡμῶν

Las mujeres dicen: Anacronismo, vicio tres; tomando el espacio, mira tu frente desnuda por carcer de cabeza. Pero yo no entiendo de si los tengo, ó se han caído; entiendo de esto: que cuanto mas cerca estan (las determinaciones) del Hado, mas le conviene al vicio en- trarse á placeres.

ἰά. Εἰς ἑαυτὸν.

Λέγουσιν αἱ γυναῖκες·
 Ανακρέων, γέρων εἶ,
 λαβῶν ἔσοπτρον, ἄθρει
 κόμας μὲν οὐκ ἔτ' οὔσας,
 ψιλὸν δέ σευ μέτωπον.
 ἐγὼ δὲ τὰς κόμας μὲν,
 εἴτ' εἰσὶν, εἴτ' ἀπῆλθον,
 οὐκ οἶδα· τοῦτο δὲ οἶδα,
 ὡς τῷ γέροντι μᾶλλον
 πρέπει τὸ τερπνὰ παίζειν,
 ὄσω πέλας τὰ Μοίρης.

Las mugeres dicen: Anacreonte, viejo eres; tomando el espejo, mira tu frente desnuda por carecer de cabellos. Pero yo no entiendo de si los tengo, ó se han caido; entiendo de esto: que cuanto mas cerca estan (las determinaciones) del Hado, mas le conviene al viejo entregarse á placeres.

ODA XI.

DE SÍ MISMO.



Las muchachas me dicen,
viejo estás Anacreon;
mira tu frente calva,
toma, toma el espejo.

Mas yo saber no curo
si existen los cabellos,
ó ya volaron todos;
lo que sé bien es esto:

Que cuanto mas cercana
fuere la muerte al viejo,
tanto mas debe darse
á deliciosos juegos.

Quiéres que te parezcas, que, parais blondinait;
Quieras que tomado las ligas alas te las corte; ó mas
bien que te arranque de raíz la lengua como aquel Te-
teo? Por que nos quitas é Babilo de mi hermano sueño
con tus tempranos cantos?

ιβ'. Εἰς χελιδόνα.

Τί σοι θέλεις ποιήσω,
 τί, κωτίλη χελιδών;
 τὰ ταρσά σευ τὰ κοῦφα
 θέλεις λαβὼν ψαλίξω;
 ἢ μᾶλλον ἔνδοθέν σευ
 τὴν γλῶσσαν, ὡς ὁ Τηρεὺς
 ἐκεῖνος, ἐκθερίξω;
 τί μευ καλῶν ὀνείρων,
 ὑπορθρίαισι Φωναῖς,
 ἀφῆρπασας Βάθυλλον;

¿Qué quieres que te haga, qué, parlera golondrina?
 ¿Quieres que tomando tus ligeras alas te las corte; ó mas
 bien que te arranque de raiz la lengua como aquel Te-
 reo? ¿Por qué me quitas á Batilo de mi hermoso sueño
 con tus tempranos cantos?

ODA XII.

Á UNA COLONDRINA.

Parlera golondrina,
¿qué debo hacer contigo?
¿si cortaré tus alas?
¿si quebraré tu pico?

¿O bien como Tereo,
aquel del tiempo antiguo,
te arrancará mi enojo
la lengua por castigo?

El alba aun no despunta,
y tus cansados gritos
me roban con el sueño
la imágen de Batilo.

Unos dicen que la hermosa Cibelas enloqueció llorando por los montes al delicioso Atis. Otros habiéndole el agua partera de el laureado Apolo, cantan enloqueció en las riberas del Gálgos. Y nos yo satisfecho de vino de cancinia y de placeres, quiero enloquecer.

ιγ'. Εἰς ἑαυτὸν.

Οἱ μὲν καλὴν Κυβήθην
τὸν ἡμίθηλον Ἀττιν
ἐν οὔρεσιν βοῶντα
λέγουσιν ἔκμανῆναι·
οἱ δὲ Κλάρου παρ' ὄχθαις
δαφνηφόροιο Φοίβου
λάλον πίνοντες ὕδωρ
μεμνηνότες βοῶσιν.
ἐγὼ δὲ τοῦ Λυαίου
καὶ τοῦ μύρου κορροσθεὶς
καὶ τῆς ἐμῆς ἐταίρης,
θέλω, θέλω μανῆναι.

Unos dicen que la hermosa Cibeles enloquecía llamando por los montes al delicado Atis. Otros bebiendo el agua parlera de el laureado Apolo, cantan enloquecidos en las riberas del Cláros. Pues yo satisfecho de vino, de esencias y de placeres, quiero, quiero enloquecer.

ODA XIII.

DE SÍ MISMO.



Quien dice que Cibeles,
tras Atis delicado
corriendo, por los montes
enloqueció gritando.

Quien dice que enloquece
el que orillas del Claros
bebe el agua parlera
de Febo laureado.

Pues lleno yo de vino,
y esencias respirando,
quiero enloquecer, quiero
con mi muchacha al lado.

Quiero, quiero amar. El Amor me mandaba que seas
-nup- pero yo estaba loco y no obedecí. Tomando al pun-
to el arco y la dardada aljaba, me llamaba á la pelea. Y
yo, poniéndome foris sobre los hombros, como águ-
las, y tomando hoz y arado, desahucé al Amor. Me
dispertó, y fui el golpe. Y como no tuviera ya fuerzas

ιδ' Εἰς Ερωτα.

Θέλω, θέλω Φιλῆσαι.

ἔπειθ' Ερωσ Φιλεῖν με·
 ἐγὼ δ' ἔχων νόημα
 ἄβουλον, οὐκ ἐπέισθην.
 ὁ δ' εὐθὺ τόξον ἄρας
 καὶ χρυσέην Φαρέτην,
 μάχη με προῦκαλεῖτο.
 κἀγὼ λαβὼν ἐπ' ὤμων
 θωρηχ', ὅπως Ἀχιλλεὺς,
 καὶ δοῦρα, καὶ βοεῖην,
 ἐμαρνάμην Ερωτι.
 ἔβαλλ', ἐγὼ δ' ἔφευγον.
 ὡς δ' οὐκ ἔτ' εἶχ' οἰστοὺς,

Quiero, quiero amar. El Amor me mandaba que amase; pero yo estaba loco y no obedecía. Tomando al punto el arco y la dorada aljaba, me llamaba á la pelea. Y yo, poniéndome loriga sobre los hombros, como Aquiles, y tomando lanza y adarga, desafiaba al Amor. Me disparó, y huí el golpe. Y como no tuviese ya flechas,

ODA XIV.

DEL AMOR.



Ya quiero amar, ya quiero.
Amor me lo mandaba,
mas no me persuadian
¡oh necio! sus palabras.

El arco toma al punto
con la dorada aljaba;
á combatir se apresta,
y á combatir me llama.

Yo ufano, como Aquíles
vistiéndome las armas,
escudo y lanza tomo,
recibo la batalla.

Dispara, y huyo el golpe:
las flechas se le acaban,
y entonces ardiendo en ira
cual flecha se dispara.

Por medio de mi pecho
Amor cruel me pasa,

ἤσχαλλεν, εἶθ' ἑαυτὸν
 ἀφῆκεν εἰς βέλεμνον·
 μέσος δὲ καρδίας μευ
 ἔδυνε, καί μ' ἔλυσε.

μάτην δ' ἔχω βοεΐην.
 τί γὰρ βάλωμεν ἔξω,
 μάχης ἔσω μ' ἐχούσης;

se disparó á sí mismo cual un dardo: entró por medio de mi corazón, y me dejó sin vida. Ya en vano tengo adarga: ¿qué tiros temerémos de fuera, siendo la batalla dentro?

quitándome la vida,
dejándome sin alma.

Arnes en vano llevo,
en vano tengo adarga;
¿qué temeré de fuera
si es dentro la batalla?

de hoy; lo de mañana, ¿para qué?
importa coronar con rocas mi capellera. Me importa lo
tiranos. Me importa si rugir la barba con rugientes; me
dices; jamás me replisté la invidia; nunca invidio á los
No me importa las cosas de César, rey de los Sar-

ιέ. Εἰς τὸ ἀφθόνως ζῆν.

Οὐ μοι μέλει τὰ Γύγῳ,
 τοῦ Σαρδίων ἀνακτος·
 οὐδ' εἶλέ πω με ζῆλος,
 οὐδὲ φθονῶ τυράννοις.
 ἔμοι μέλει μύροισι
 καταβρέχειν ὑπὲρ ἡνῆν·
 ἔμοι μέλει ῥόδοισι
 καταστέφειν κάρηνα.
 τὸ σήμερον μέλει μοι
 τὸ δὲ αὔριον τίς οἶδεν;

No me importan las cosas de Giges, rey de los Sardi-
 dios; jamás me molestó la invidia; nunca invidio á los
 tiranos. Me importa sí ungir la barba con ungüentos; me
 importa coronar con rosas mi cabellera. Me importa lo
 de hoy; lo de mañana, quién lo sabe?

ODA XV.

DEL VIVIR SIN INVIDIA.



De Gíges, rey del Sordio,
no quiero las riquezas:
nadie me causa invidia,
aunque un imperio tenga.

Yo curo que mi barba
esté de olores llena;
yo curo en lindas rosas
ornar mi cabellera.

De hoy tan solo me curo
gozando lo que pueda:
¿quien ve lo de mañana?
¿quien sabe lo que espera?

ιγ' Εἰς ἑαυτόν.

Σὺ μὲν λέγεις τὰ Θήβης,
 ὃ δὲ αὖ Φρυγῶν αὐτάς·
 ἐγὼ δὲ ἑμὰς ἀλώσεις.
 οὐχ ἵππος ὤλεσέν με,
 οὐ πεζὸς, οὐχὶ νῆες·
 στρατὸς δὲ καινὸς ἄλλος
 ἀπ' ὀμμάτων βαλὼν με.

Tú cantas las guerras de Tébas, y aquel las de Frigia; pero yo mis prisiones. Ni caballos, ni infantes, ni naves me vencieron; otro nuevo ejército fue, tirándome desde unos ojos.

ODA XVI.

DE SÍ MISMO.



Tú cantas de Tebanos
los bélicos furoros ;
aquel los Frigios canta ,
yo canto mis prisiones.

Ni naves me vencieron ,
ni ejércitos de hombres ;
mas puesto en unos ojos
un escuadron de amores .

ἰζ'. Εἰς ποτήριον ἀργύρεον.

Τὸν ἀργυρον τοξεύων,
 ΗΦραιστέ, μοι ποίησον,
 πανοπλίαν μὲν οὐχί,
 (τί γὰρ μάχαισι κάμοί);
 ποτήριον δὲ κοῖλον,
 ὅσον δύνη, Βαθύνας.
 ποίει δ' ἐμοὶ κατ' αὐτὸ
 μήτ' ἄστρα, μήθ' ἄμαξαν,
 μὴ στυγνὸν Ωρίωνα.
 τί Πλειάδων μέλει μοι,
 τί δ' ἄστέρος Βοώτεω;
 ποίησον ἀμπέλους μοι,
 καὶ βότρυας κατ' αὐτῶν,
 καὶ Μαινάδας τρυγώσας.

Oh Vulcano, que labras la plata, hazme, no un arnes; ¿pues qué á mí con las batallas? sino un ancho vaso, ahondándolo cuanto se pueda. Grábame en él, no es-trellas, ni el carro, ni el triste Orion: ¿qué me impor-

ODA XVII.

DEL VASO.

Tú que labras la plata,
fabrícame, Vulcano,
no arneses, que no pienso
mover batalla armado:

Pero de bella forma
harás un hondo vaso,
procurando que sea
lo mas que puedas ancho.

No grabes en su adorno,
no grabes ningun astro;
ni el Orion maligno,
ni el esplendente Carro.

¿Qué á mí con las Pleyadas,
ni ménos con el tardo
Bootes? Pon racimos
de las vides colgados.

Las Ménades me graba
con afan vendimiando;

ποίει δὲ ληνὸν οἴνου,
 καὶ χρυσέους πατούνας
 ὁμοῦ καλῶ Λυαίῳ
 Ερωτα καὶ Βάθυλλον.

tan las Pleyadas, ni la estrella Bootes? Grábame vides
 y racimos en ellas, y á las Ménades vendimiando. Gra-
 ba un lagar de vino, y pisadores dorados al Amor, á
 Batilo, y al hermoso Lico.

y para el dulce mosto
lagar proporcionado.

Y en oro á mi Batilo,
y á Amor, y al lindo Baco
me grabarás, las uvas
en el lagar pisando.

Bebe la negra tierra, y de ella beben los árboles: el
mar bebe de los ríos, el sol del mar, y la luna del sol.
¿A qué me levanta, compañeros, porque quiero beber?

ιή. Εἰς τὸ δεῖν πίνειν.

Ἡ γῆ μέλαινα πίνει,
 πίνει δὲ δένδρε' αὐτήν.
 πίνει θάλασσ' ἀναύρους,
 ὁ δ' ἥλιος θάλασσαν,
 τὸν δ' ἥλιον σελήνη.
 τί μοι μάχεσθ', ἑταῖροι,
 καὐτῷ θέλοντι πίνειν;

Bebe la negra tierra, y de ella beben los árboles: el mar bebe de los rios, el sol del mar, y la luna del sol. ¿A qué me reñís, compañeros, porque quiero beber?

ODA XVIII:

DEL BEBER.



Bebe la tierra oscura,
beben de ella las plantas,
bebe el mar de los rios,
y al mar el sol las aguas:

Al sol bebe sus luces
la cándida Diana:

¿y, si beber yo quiero,
me reñireis, Muchachas?

En otro tiempo la lengua latina se convertía en
piedra en las riberas del río, y la isla de Frigia se
transformaba en colubina; pero lo cierto es que
siempre me nutre! Constatamente en tanto para que
siempre me nutre! Así que para ser para hacer la

ιβ. Εἰς κόρην.

Ἡ Τανταλου ποτ' ἔστη
 λίθος Φρυγῶν ἐν ὄχθαις,
 καὶ παῖς ποτ' ὄρνις ἔωτη
 Πανδίωνος χελιδῶν.
 ἐγὼ δ' ἔσοπτρον εἶην,
 ὅπως αἰεὶ βλέπῃς με·
 ἐγὼ χιτῶν γενόιμην,
 ὅπως αἰεὶ φορῆς με.
 ὕδωρ θέλω γενέσθαι,
 ὅπως σε χρωῖτα λούσω.
 μύρον, γύναι, γενόιμην,
 ὅπως ἐγὼ σ' ἀλείψω.
 καὶ ταινίη δὲ μαστῶν,

En otro tiempo la hija de Tántalo fue convertida en piedra en las riberas Frigias, y la hija de Pandion voló transformada en golondrina. ¡Fuera yo espejo, para que siempre me mirases! ¡Convirtiérame en túnica para que siempre me llevases! Agua querria ser para lavar tu

ODA XIX.

A UNA MUCHACHA.



En piedra convertida
Nióbe en otro tiempo,
y en ave fue mudada
la esposa de Tereo.

Yo porque me mirases
me trocára en espejo,
trocárame en vestido
que tú llevarás puesto.

En agua me cambiara
para lavar tu cuerpo,
y para ungirlo todo
en oloroso unguento.

Tornárame la cinta
que ajustas á tu pecho ;
volviérame la perla
que pende de tu cuello.

ΑΝΑΚΡΕΩΝ.

καὶ μάργαρον τραχήλω,
καὶ σάνδαλον γενόιμην.
μόνον ποσὶν πάτει με.

cuerpo; y ungüento, muchacha, para ungirte. Oh! si me volviese la cinta de tu pecho, ó la perla de tu cuello, ó tu sandalia, para que solo me pisaras con los pies!

Y fuera la sandalia
que el pie te ciñe tierno;
que por tu planta hollado
viviera yo contento.

ΑΝΑΚΡΕΩΝ.

κ'. Εἰς Βάθυλλον.

Παρὰ τὴν σκιὴν Βαθύλλου
 καθίσω. καλὸν τὸ δένδρον·
 ἀπαλὰς δ' ἔσεισε χαίτας
 μαλακωτάτῳ κλαδίσκῳ.
 παρὰ δ' αὐτὸν ἐρεθίζει
 πηγὴ ῥέουσα πειθοῦς.
 τίς ἂν οὖν ὄρων παρέλθοι
 καταγώγιον τοιοῦτο;

Me sentaré á la sombra, Batilo. Hermoso árbol!
 mueve su blanda cabellera con los ramillos mas tiernos.
 Una fuente corre cerca de él llevando deseos. ¿Quién,
 pues, al ver semejante albergue pasará de largo?

ODA XX.

Á B A T I L O.



De aquel árbol, Batilo,
Me sentaré á la sombra.
Mira ¡qué bello! mira
su verde y blanda copa.

El Céfiro la mece,
moviendo bulliciosas
de sus ramillos tiernos
las delicadas hojas.

La fuente al pie murmura,
y al dulce amor provoca.
¿De tan feliz estancia
quien viéndola no goza?

καί. Εἰς τὸν πλοῦτον.

Ο πλοῦτος εἴ γε χρυσοῦ
 τὸ ζῆν παρῆιχε θνητοῖς,
 ἑκαρτέρουν φυλάσσων,
 ἴν' ἂν Θάνατος ἐπέλθῃ,
 λάβῃ τι, καὶ παρέλθῃ.
 εἰ δ' οὐ τι που πρίασθαι
 τὸ ζῆν ἔνεστι θνητοῖς,
 τί καὶ μάτην στενάζω;
 τί καὶ γόους προπέμπω;
 θανεῖν γὰρ εἰ πέπρωται,
 τί χρυσὸς ὠφελεῖ με;
 ἔμοι' γένοιτο πινεῖν,
 πίωντι δ' οἶνον ἠδὺν

Si la abundancia del oro alargase el vivir á los hombres, yo haría por guardarlo incesantemente, para decir á la muerte, cuando viniese, toma y pasa de largo. Pero si el vivir no se compra en ninguna parte por los mortales, por qué me aflijo en vano? ¿Y si es inevitable el morir,

ODA XXI.

DE LAS RIQUEZAS.



Si los hombres con oro
su vivir alargasen,
yo lo guardara entónces
con empeño incesante.

Toma, dijera, y marcha,
si la muerte llegase.

Mas ¿en donde la vida
compraron los mortales?

En vano los suspiros,
en vano lamentarme;
siendo morir forzoso,
¿el oro qué me vale?

Dadme que beba junto
con mis amigos; dadme
que á Vénus sacrifique
en tálamos suaves.

ΑΝΑΚΡΕΩΝ.

ἐμοῖς Φίλοις συνεῖναι,
 ἀπαλαῖσιν ἐν τε κόιταις
 τελεῖν τὰν Ἀφροδίταν.

de qué me sirve el oro? Sea para mí el beber, y bebien-
 do el dulce vino estar con mis amigos, y sobre blandos
 tálamos sacrificar á Vénus.

κδ. Εἰς τὴν ἐκκλησίαν ἐτάξιον.

Ἄνε, Ἐπιπέδων ἄγιος,
 Ἰσάος, Ἐπιπέδων ἄγιος,
 Ροδὸς καὶ τὸ Χρῆμα,
 ἄκατον ὡς ἐπὶ τὸν

Ἰσάος τὴν ἐκκλησίαν ἐτάξιον.
 Ἰσάος Ἐπιπέδων ἄγιος τὸ πῶτον
 Ἐπιπέδων τὸ πῶτον ἐτάξιον.

ὁ δὲ κληρὸς ἐν συνέσει
 Ἰσάος καὶ μὴ ἐν συνέσει
 Ἰσάος δὲ ἐν συνέσει

Ἰσάος καὶ Ἐπιπέδων ἄγιος
 Ἰσάος καὶ Ἐπιπέδων ἄγιος
 Ἰσάος καὶ Ἐπιπέδων ἄγιος

Ἰσάος καὶ Ἐπιπέδων ἄγιος

En pinto excelente, pinto pinto excelente, pinto
 de del arte Rodas, pinto como yo te diga a mi muchacha
 amante. En tanto que yo te diga a mi muchacha
 amante, y en cuanto la cara lo permita, pintamos espí-
 rito sagrado. Para hacer el santo de marfil de
 jo de la vida, el pinto, pinto, pinto, pinto, pinto.

μοῖς φίλοις συνέιναι,

κβ'. Εἰς τὴν ἑαυτοῦ ἑταίραν.

τελείν ταν Ἀφροδίταν.

Ἀγε, ζωγράφων ἄριστε,

γράφε, ζωγράφων ἄριστε,

Ροδίας κάρανε τέχνης,

ἀπεοῦσαν, ὡς ἂν εἴπω,

γράφε τὴν ἐμὴν ἑταίρην.

γράφε μοι τρίχας τὸ πρῶτον

ἀπαλάς τε καὶ μελαίνας·

ὁ δὲ κηρός ἂν δύνηται,

γράφε καὶ μύρου πνεούσας.

γράφε δὲ ἕξ ὅλης παρειῆς

ὑπὸ πορφύραισι χαίταις

ἐλεφάντινον μέτωπον.

τὸ μεσόφρυον δὲ μὴ μοι

Éa pintor excelente, pinta pintor excelente, príncipe del arte Rodia, pinta como yo te diga á mi muchacha ausente. En primer lugar píntame los cabellos negros y suaves, y en cuanto la cera lo permita, píntamelos espi-rando unguento. Pinta de lleno la frente de marfil deba-jo de la negra cabellera. El entrecejo no me lo separe,

ODA XXII.

A UN PINTOR.



Retrata, pintor famoso,
que del arte Rodia tienes
el principado, retrata,
cual yo te diga, á mi ausente.

Negro el cabello, y suave
harás primero, y de suerte
que grata esencia destile,
si esto en la cera se puede.

Dispon tu pincel ahora
á imitar su eburnea frente;
de la cabellera salga,
y toda, pintor, se muestre.

No el entrecejo separes,
ni tampoco se lo cierres;
mas como en ella lo miras,
que apenas la union se advierte.

Pestañas negras, y en arco
llevar los párpados deben:

διάκοπτε, μήτε μίσηγε·
 ἔχέτω δ' ὄπως ἐκείνη,
 τὸ λεληθότως σύνοφρον
 βλεφάρων ἴτυν κελαίην.
 τὸ δὲ βλέμμα νῦν ἀληθῶς
 ἀπὸ τοῦ πυρὸς ποίησον,
 ἅμα γλαυκὸν, ὡς Αθήνης,
 ἅμα δ' ὑγρὸν, ὡς Κυθήνης.
 γράφε ῥίνα καὶ παρειάς,
 ῥόδα τῷ γάλακτι μίξας.
 γράφε χεῖλος, οἷα Πειθοῦς,
 προκαλούμενον Φίλημα.
 τρυφεροῦ δ' ἔσω γενείου
 περὶ λυγδίνῳ τραχήλῳ
 Χάριτες πέτοινο πᾶσαι.
 στόλισον τὸ λοιπὸν αὐτὴν

ni los confundas; tenga, (el retrato) negras las pestañas, como ella (las tiene). Pon luego los ojos vivos y ardientes, cerúleos como los de Minerva, gachones como los de Vénus. Pinta la nariz y las mejillas como rosas mezcladas con leche. Pinta sus labios como persuadiendo, y provocando al beso; y todas las Gracias vuelen en torno

y ora retrata los ojos,
si á retratarlos te atreves.

Pinta unos ojos que lancen
vivas centellas ardientes,
lascivos cual los de Vénus,
como los de Pálas verdes.

En la nariz y mejillas
mezcladas rosas y leche;
la persuasion en sus labios,
provocando á que los besen.

Y en su barba delicada,
dentro del hoyito breve,
y en torno del albo cuello
las Gracias todas revuelen.

Todo lo demás cubierto
de un peplo purpúreo quede;
mas deja un poco desnudo
que lo encubierto revele.

Basta, basta que la miro;
suelta, pintor, los pinceles:
no es ilusion del deseo;
la cera hablarme ya quiere.

ὑποποροφύροισι πέπλοις·
 διαφαινέτω δὲ σαρκῶν
 ὀλίγον, τὸ σῶμ' ἐλέγχον.
 ἀπέχει· βλέπω γὰρ αὐτήν·
 τάχα κηρὲ καὶ λαλήσεις.

del hoyuelo de su barba, y del pulido cuello. Todo lo demas cúbrelo con vestidos de púrpura; pero de modo que se descubra algo de las carnes, que sea la muestra del cuerpo. Basta, que ya la miro. Cera, pronto vas á hablar.

Αἱ Μεσοῖται τὸν Ἑβραῖον
 ἠγάπησαν ὡς ἑαυτοὺς·

Αἱ Μεσοῖται τὸν Ἑβραῖον
 ἠγάπησαν ὡς ἑαυτοὺς·
 τὸν Κανανίτην ἠγάπησαν
 ὡς ἑαυτοὺς· ἠγάπησαν
 τὸν Ἑβραῖον ὡς ἑαυτοὺς·
 ἠγάπησαν τὸν Ἑβραῖον
 ὡς ἑαυτοὺς· ἠγάπησαν
 τὸν Ἑβραῖον ὡς ἑαυτοὺς·
 ἠγάπησαν τὸν Ἑβραῖον
 ὡς ἑαυτοὺς· ἠγάπησαν
 τὸν Ἑβραῖον ὡς ἑαυτοὺς·
 ἠγάπησαν τὸν Ἑβραῖον
 ὡς ἑαυτοὺς· ἠγάπησαν
 τὸν Ἑβραῖον ὡς ἑαυτοὺς·

Las Mesoitas al amor con gratitud, lo entran
 garon a la harmonia. Y luego Citara, llevando el res-
 cato, procuran libertar al Amor. Pero si van a libertarlo,
 no se libra, sino se queda, porque aprendid a ser es-
 clavo.

κγ'. Εἰς Ἐρωτα.

Αἱ Μοῦσαι τὸν Ἐρωτα
 δῆσασαι στεφάνοισι
 τῷ Κάλλει παρέδωκαν.
 καὶ νῦν ἡ Κυθέρεια
 ζητεῖ, λύτρα φέρουσα,
 λύσασθαι τὸν Ἐρωτα,
 κὰν λύση δέ τις αὐτὸν,
 οὐκ ἔξεισι, μενεῖ δέ·
 δουλοῦσιν δεδίδακται.

Las Musas atando al Amor con guirnaldas, lo entregaron á la Hermosura. Y luego Citerea, llevando el rescate, procura libertar al Amor. Pero si van á libertarlo, no se libra, sino se queda, porque aprendió á ser esclavo.

ODA XXIII.

DEL AMOR.

Las Musas con guirnaldas
al Amor encadenan,
y luego á la Hermosura
atado se lo entregan.

Á rescatarlo viene
su madre Citerea,
mil dones ofreciendo
con tal que lo devuelvan.

Mas aunque lo rediman,
cautivo Amor se queda;
que sus prisiones ama
quien sirve á la Belleza.

κδ'. Εἰς τοὺς ἑαυτοῦ Ερωτας.

Εἰ Φύλλα πάντα δένδρων
 ἐπίστασαι κατειπεῖν,
 εἰ κυματ' οἶδας εὐρεῖν
 τὰ τῆς ὅλης θαλάσσης,
 σὲ τῶν ἐμῶν Ερωτῶν
 μόνον ποιῶ λογιστήν.
 πρῶτον μὲν ἐξ Αθηνῶν
 Ερωτας εἴκοσιν θες,
 καὶ πεντεκαίδεκα ἄλλους.
 ἔπειτα δ' ἐκ Κορίνθου
 θες ὄρμαθους Ερωτῶν.
 Αχαΐης γὰρ ἔστιν,
 ὅπου καλαὶ γυναῖκες.

Si sabes enumerar todas las hojas de los árboles, si sabes contar las olas de todo el mar, á tí solo te haré contador de mis amores. Primeramente, pon veinte amores de Aténas, y otros quince mas. Despues pon una porcion de amores de Corinto; porque es de la Acaya, en donde las mugeres son hermosas. Ponme de los de Lés-

ODA XXIV.

DE SUS AMORES.

Si los árboles todos
que mantiene la tierra
supieres numerarme,
y del mar las arenas;

Á tí de mis amores
haré llevar la cuenta.
Mira, pondrás primero
veinte amores de Aténas:

Y allí pon otros quince;
y luego les agrega
de amores de Corinto
una larga cadena.

Porque Corinto es parte
de la region Aquea,
region afortunada
dó moran las mas bellas.

Y ponme los de Lésbos,
y si á la Jónia llegas,

τίθει δὲ Λεσβίους μοι,
καὶ μέχρι τῶν Ἰώνων,
καὶ Καρίας Ρόδου τε,
δισχιλίους Ἐρωτας.—
τί Φῆς;— αἰὲ κηρῶ θεός.
οὔπω Σύρους ἔλεξα,
οὔπω πόθους Κανώβου,
οὐ τῆς ἄπαντ' ἐχούσης
Κρήτης, ὅπου πόλεσσι
Ἐρως ἐποργιάζει.
τί σοι θέλεις ἀριθμῶ
καὶ τοὺς Γαδείρων ἐκτός,
τοὺς Βακτρίων τε καὶ Ἰνδῶν,
ψυχῆς ἐμῆς Ἐρωτας;

bos, y hasta la Jónia, y la Caria Rodia dos mil amores.
¿Qué dices? Signe poniendo en la cera: que todavía no
tienes todos los amores de Siria, de Canopo, y de Cre-
ta, en donde el Amor asiste á las fiestas Bacanales. ¿Para
qué quieres que te cuente, á mas de los de Gádes, los de
la Bactriana y la India, amores de mi alma?

y hasta la Caria y Ródas,
dos mil amores sienta.

Mas ¡ay! ¿qué dices? tente,
no sueltes, no, la cera;
de Siria los amores,
los de Canopo restan.

Ni ménos me contaste
los amores de Creta,
donde al Amor se juntan
de Baco las contiendas.

¿Y á mas de los de Gádes,
querrás poner en cuenta
los Bactrios, y los Indios
que el alma me enagenan?

Té, querida golondrina, viniste todos los años ha-
cer tu nido en el verano; y en invierno, desahuciado
(te vas) al Nido, ó á Madrid. Pero el amor siempre tiene
hecho un nido en sus corazon. Ya se acordillo tiene alas,
otro es hecho todavía, otro está á medio salir, y conti-
nuamente se oye el zumbor de las pollas que pian.

κέ. Εἰς χελιδόνα.

Σὺ μὲν, Φίλη χελιδὼν,
 ἔτησίη μολοῦσα,
 θέρει πλέκεις καλιήν·
 χειμῶνι δ' εἰς ἄφαντος
 ἢ Νεῖλον, ἢ πρὸ Μένφιν.
 Ἐρως δ' αἰεὶ πλέκει μευ
 ἐν καρδίῃ καλιήν.
 Πόθος δ' ὁ μὲν πτεροῦται,
 ὁ δ' ὄν ἐστὶν ἀκμήν,
 ὁ δ' ἡμίλεπτος ἦδη.
 βοή δὲ γίγνεται αἰεὶ
 κεχηνότων νεοσσῶν.
 Ἐρωτιδεῖς δὲ μικροῦς

Tú, querida golondrina, viniendo todos los años haces tu nido en el verano; y en invierno, desapareciendo (te vas) al Nilo, ó á Ménfis. Pero el Amor siempre tiene hecho un nido en mi corazón. Ya un amorcillo tiene alas, otro es huebo todavía, otro está á medio salir, y continuamente se oye el clamor de los polluelos que pian.

ODA XXV.

Á LA GOLONDRINA.

Tú, cara golondrina,
por el ardiente estío
todos los años vienes
á fabricar tu nido.

Lo dejas en invierno,
y tornas al Egipto,
ó bien allá te alejas
dó nace oculto el Nilo.

Mas en mi pecho siempre
Amor tiene su nido:

ya un amorcito vuela,
y aun otro es huevecillo:

Otro se va cuajando,
y se oye gran bullicio
de los que van saliendo
del cascaron nativo.

Y los que son mayores
sustentan á los chicos,

ΑΝΑΚΡΕΩΝ.

οἱ δὲ τραφέντες εὐθὺς
 πάλιν κούουσιν ἄλλους.
 τί μῆχος οὖν γένηται;
 οὐ γὰρ σθένω τοσούτους
 Ἐρωτας ἐκσοβῆσαι.

Los mayores alimentan á los mas polluelillos, y estos á su vez, nutridos prontamente, engendran otros. ¿Que remedio habrá pues, que no puedo rebullirme con tantos amores?

y estos creciendo engendran
amores nuevecitos.

¡Cómo hallaré ¡cuitado!
remedio á tal conflicto,
que no puedo valerme
con tantos amorcillos?

entretejar los blancos lirios con rosas.
debes mis caricias porque te acompañas en flor brillan-
te de hermosura. Ripara en las guirrigas como si en
No me huyas porque veas mi enbellida blanca. ni

ἄνθος ἄνθος ὄρα καὶ στεφάνοισιν ὅπως πρέπει τὰ λευκὰ ῥόδοις κρίνα πλακέντα.

κ'. Εἰς κόρην.

Μὴ με Φύγης, ὄρωσα
τὰν πολίαν ἔθειραν.
μηδ', ὅτι σοι πάρεστιν
ἄκμαϊον ἄνθος ὄρας,
τὰμὰ Φίλτρα διώξης.
ὄρα καὶ στεφάνοισιν
ὅπως πρέπει τὰ λευκὰ
ῥόδοις κρίνα πλακέντα.

No me huyas porque veas mi cabellera blanca, ni desdeñes mis caricias porque te acompaña la flor brillante de hermosura. Repara en las guirnaldas cómo sienta entrelazar los blancos lirios con rosas.

ODA XXVI

A UNA MUCHACHA.

No dejes mis amores
porque eres niña y bella;
no me huyas porque mires
mi cana cabellera.

Advierte en las guirnaldas
con que primor se mezcla
á la encendida rosa
la cándida azucena.

κζ'. Εἰς τὸ ἔαρ.

Ἴδε πῶς ἔαρος Φανέντος
 Χάριτες ῥόδα βρύουσιν.
 Ἴδε πῶς κῦμα θαλάσσης
 ἀπαλύνεται γαλήνη.
 Ἴδε πῶς νῆσσα κολυμβᾷ.
 Ἴδε πῶς γέρανός οὐδέυει.
 ἀφελῶς δ' ἔλαμψε τιτάν.
 νεφελῶν σκιαὶ δονοῦνται.
 τὰ βροτῶν δ' ἔλαμψεν ἔργα.
 [καρποῖσι γαῖα προκύπτει]
 καρπὸς ἐλαίας προκύπτει,
 Βρομίου στέφεται τὸ νᾶμα.
 κατὰ Φύλλον, κατὰ κλῶνα
 καθελῶν ἤνθισε καρπός.

Mira cómo, apareciendo la Primavera, las Gracias producen rosas. Mira cómo la ola del mar se sosiega con la calma: mira cómo nada el ánsar; mira cómo camina la grulla. Titan salió despejado, arrumbadas las sombrías nubes. Los trabajos de los hombres aparecen; la tierra muestra sus sembrados, y el fruto de la oliva brota. Todo fruto florece apegado á las hojas y á los ramos.

ODA XXVII.

LA PRIMAVERA.



Mira cómo, apareciendo
alegre la Primavera,
las Gracias rosas producen,
las ondas el mar serena.

Mira ya nadar el ánsar,
caminar la grulla lenta,
y el sol que salió brillante,
las nubes huyendo prestas.

Luce el trabajo del hombre,
creciendo la sementera;

Baco racimos corona,
la oliva su esquilmo ostenta;

Y en las nacientes hojillas,

y en los tallos que las llevan
con dulce amor apegado

florido el fruto se muestra.

κη'. Εἰς ἑαυτόν.

Εγὼ γέρων μὲν εἶμι,
 νέων πλέον δὲ πίνω,
 καὶν δεήσῃ με χορεύειν,
 σκῆπτρον ἔχω τὸν ἄσκόν·
 ὁ νάρθηξ δ' οὐδέν ἐστιν.
 ὁ μὲν θέλον μάχεσθαι
 παρέστω καὶ μαχέσθω.
 ἔμοι κύπελλον, ὦ παῖ,
 μελιχρὸν οἶνον ἠδὺν
 ἐγκεράσας, φόρησον.
 ἐγὼ γέρων μὲν εἶμι,
 Σειληνὸν ἐν μέσοισι
 μιμούμενος χορεύσω.

Yo soy viejo, pero bebo más que los mozos; y si me pongo á bailar llevo por cetro una bota: no tengo otro baston. El que quiera reñir, sálgase y riña. Tú, muchacho, tráeme la taza, mezclando dulce vino de color de miel. Yo soy viejo, pero bailaré en medio de todos, remedando á Sileno.

ODA XXVIII.

DE SÍ MISMO.

Mas bebo que los mozos,
aunque me veis tan viejo;
como á bailar me ponga,
el odre nunca suelto.

La caña no me sirve,
la caña no la quiero:
aquel que busque riñas,
que salga y reñirémos.

Un vaso á mí, muchacho,
del vino tinto añejo;
lo mezclarás con agua,
color de miel lo bebo.

Voy á bailar, amigos,
aunque me veis tan viejo;
y en medio de los coros
remedaré á Sileno.

κθ'. Εἰς ἑαυτόν.

Ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον,
 τότε ἔμευ ἰανθὲν ἦτορ
 Μούσας λίγαίνειν ἄρχεται.
 ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον,
 ἀπορίπτονται μέριμναι,
 πολυφρόντιδές τε βουλαὶ
 ἐς ἀλικτύπους αἴητας.
 ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον,
 λυσιπήμων τότε Βάκχος
 πολυανθέσιν μ' ἐν ἄραις
 δονέει, μέθη γανώσας.
 ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον,

Cuando bebo vino, enardecido entónces mi corazon empieza á cantar á las Musas. Cuando bebo vino los cuidados, y los pensamientos graves son arrojados á los vientos azotadores del mar. Cuando bebo vino, entónces el jugueton Baco, divirtiéndose con mi beodez, me agita entre muchas flores de Primavera. Cuando bebo vino, haciendo guirnaldas de flores, y poniéndolas en la cabe-

ODA XXIX.

DEL BEBER.



Si bebo dulce vino,
mi corazon se enciende,
á las Musas invoco,
y canto alegremente.

Si bebo dulce vino,
cuidados no parecen,
y el seso doy al viento
que los mares revuelve.

Si bebo dulce vino,
jugando Baco viene,
de mi beodez se alegra,
y entre flores me vuelve.

Si bebo dulce vino
guirnaldas entretejen
mis manos, y cantando
la paz, ornó mis sienes.

Si bebo dulce vino,
ungido en suave aceite

στεφάνους ἄνθεσι πλέξας,
 ἐπιθείς δὲ τῷ καρῆνῳ,
 μέλπω βιότου γαλήνην.
 ὅτ' ἐγὼ πίων τὸν οἶνον,
 μύρω εὐώδει τέγξας
 δέμας, ἀγκάλαις δὲ κούρην
 κατέχων, Κύπριν αἰίδω.
 ὅτ' ἐγὼ τίω τὸν οἶνον,
 ὑπὸ κυρτοῖσι κυπέλλοις
 τὸν ἐμὸν νόον ἀπλώσας,
 θιάσω τέρπομαι κούρων.
 ὅτ' ἐγὼ πίων τὸν οἶνον,
 τόδ' ἐμοὶ μόνον τὸ κερδος,
 τόδ' ἐγὼ λαβὼν ἀπόισω.
 τὸ θανεῖν γὰρ μετὰ πάντα.

za, canto la serenidad de la vida. Cuando bebo vino, ungiendo mi cuerpo con oloroso unguento, y teniendo en los brazos á mi muchacha, canto á Vénus. Cuando bebo vino en hondas copas, ensanchando mi alma, me huelgo en el baile de los mancebos. Cuando bebo vino, esta es entonces mi sola ganancia: pues la sacaré tomándola, porque despues de todo hay que morir.

abrazo á mi querida,
cantándole á Citeres.

Si bebo dulce vino
que en hondos vasos hierva,
ensánchase mi alma,
y al baile asisto alegre.

Si bebo dulce vino
ese interés me mueve:
gócelo yo bebiendo,
que al fin la muerte viene.

En cierta ocasión el Amor no vió una mujer que se
tapa acostada en la cama, y ella le dijo: He
regañado las manos, y corriendo y volando
acía la hermosa Citeres, soy perdido, perdido, soy
perdido, yo fallé. Una simpática con sus á la que

λ'. Εἰς Ερωτα.

Ερωσ ποτ' ἐν ῥόδοισι
 κοιμωμένην μέλισσαν
 οὐκ εἶδεν, ἀλλ' ἐτρώθη
 τὸν δάκτυλον. πατάξας
 τὰς χεῖρας, ὠλόλυξε
 δραμῶν δὲ καὶ πετασθεὶς
 πρὸς τὴν καλὴν Κυθήρην,
 ὄλωλα, μῆτερ, εἶπεν,
 ὄλωλα, κάποθνήσκω.
 ὄφρις μ' ἐτύψε μικρὸς,
 πτερωτὸς, ὃν καλοῦσι
 μέλισσαν οἱ γεωργοί.
 ἢ οὐ εἶπεν εἰ τὸ κέντρον

En cierta ocasion el Amor no vió una abeja que estaba acostada en las rosas, y ella le picó el dedo. Res-tregándose las manos, sollozó. Y corriendo y volando acia la hermosa Citerea, soy perdido, madre, decia, soy perdido, yo fallezco. Una sierpecilla con alas, á la que

ODA XXX.

DEL AMOR Y LA ABEJA.



Amor entre las rosas
no advierte que escondida
una abejilla estaba,
y en el dedo le pica.

Restrégase las manos
y del dolor suspira;
y corre presto, y vuela
para la hermosa Cipria.

Perdido soy, le dice,
yo muero, madre mia;
hirióme crudamente
alada sierpecilla;

Esa que abeja nombran
los que el campo cultivan.
Entonces Citerea
al hijo así replica:

πονεί τὸ τῆς μελίσης,
 ὥσον δοκεῖς πονοῦσιν,
 Ἐρως ὄσους σὺ βάλλεις;

llaman los labradores abeja, me ha picado. Mas Citerea
 le dijo: si el aguijon de la abeja te molesta, Amor,
 ¿cuanto te parece sufrirán aquellos á quienes tú tiras?

λα΄. Εἰς συμπόσιον.

Ἰλαροὶ πῖωμεν οἶνον,
 ἀναμέλψομεν δὲ Βάκχον,
 τὸν ἐφευρετὰν χορείας,
 τὸν ὄλας ποθοῦντα μολπὰς,
 τὸν ὁμότροπον Ἐρωτι,
 τὸν ἐρώμενον Κυθτήρης·
 δι' ὃν ἡ Μέθη λοχεύθη,
 δι' ὃν ἡ Χάρις ἐτέχθη,
 δι' ὃν ἀμπαύεται Λύπῃ,
 δι' ὃν εὐνάζετ' Ἀνία.

*τὸ μὲν οὖν πόμα κερασθὲν
 *ἀπαλοὶ Φέρουσι παῖδες·

Bebamos vino alegres, y cantemos á Baco: al inventor de la danza, al amigo de las cantilenas, al compañero del Amor, al querido de Citerea. Del cual nace la beodez, y nace tambien la gracia; por el cual se disipa la pena, y se adormece la tristeza. Bebamos, pues, y echemos fuera los cuidados: ¿de ser atormentado con pesares qué ganancia te viene? ¿Por donde sabrémos lo que

ODA XXXI.

EN UN CONVITE.

Bebamos del vino,
bebamos contentos,
cantando beodos
un himno á Lieo.

Inventor de danzas,
amigo de versos,
de Venus querido,
de Amor compañero.

La beodez de él solo,
las Gracias nacieron:
afanes disipa,
y aduerme los duelos.

Bebed; los cuidados
afuera lancemos:

¿qué lucro nos viene
de penar con ellos?

Decid, lo futuro,
¿por donde saberlo?

ΑΝΑΚΡΕΩΝ.

*τὸ δὲ ἄχος πέφυγε μιχθὲν

*ἀνεμοτροφῶ θυέλλη.

τὸ μὲν οὖν πόμα λάβωμεν,

τὰς δὲ φροντίδας μεθῶμεν.

τί γάρ ἐστι σοὶ τὸ κέρδος

ὀδυνωμένῳ μερίναις;

πόθεν οἶδαμεν τὸ μέλλον;

ὁ βίος βροτοῖς ἀδηλος.

μεθύων θέλω χορεύειν,

μεμυρισμένος δὲ παίζειν

.....

μετὰ καὶ καλῶν γυναικῶν.

μελέτω δὲ τοῖς θέλουσιν

ὅσον ἐστὶν ἐν μερίμναις.

ἴλαροὶ πίωμεν οἶνον,

ἀναμέλψομεν δὲ Βάκχον.

ha de suceder? La vida es incierta para los mortales. Yo quiero bailar beodo, y jugar unguido de ungüentos con las bellas muchachas. Afánese quien quiera con todo lo que hay en los cuidados. Bebamos vino alegres, y cantemos á Baco.

A tristes mortales
vivir es incierto.

Ponerme beodo,
y unirme deseo;
jugar con las bellas,
danzar solo quiero.

Quien duros cuidados
acoja en su pecho,
que lleve lo grave,
que guste lo acerbo.

Nosotros bebamos
del vino contentos,
cantando beodos
un himno á Lieo.

Deo las danzas del jugueton beodo, y gusto de can-
tar con lir en corria de donceles. Mas cantar con don-
celes, coronado mis dancas con guiraldas de jacinthos.
es lo que me gusta sobre todo. Mi corron no conocio la
tardicia; no conocio la invidia torber. Huyo el sufr-

λβ'. Εἰς ἑαυτόν.

Ποθέω μὲν Διονύσου
 Φιλοπαίγμονος χορείας·
 Φιλέω δ' ὅταν ἐφήβου
 μετὰ συμποτου λυγίζω.
 στεφανίσονυς δ' ὑακίνθων
 κροτάφοισιν ἀμφιπλέξας,
 μετὰ παρθένων ἀθύρειν
 Φιλέω μάλιστα πάντων.
 Φθόνον οὐκ οἶδ' ἐμὸν ἦτορ,
 Φθόνον οὐκ οἶδα δαίκτην.
 Φιλολοιδόροιο γλώττης
 Φεύγω βέλεμνα κωφά.
 στυγέω μάχας παροίνους

Deseo las danzas del jugueteo Baco, y gusto de cantar con lira en convite de donceles. Mas cantar con doncellas, coronando mis sienes con guirnaldas de jacintos, es lo que me gusta sobre todo. Mi corazon no conoció la invidia; no conoció la invidia mordaz. Huyó el sutil

ODA XXXII.

DE SÍ MISMO.



La danza me gusta
del alegre Baco,
y cuando en convites
de donceles canto.

Pero mas gozoso
con doncellas bailo,
de bello jacinto
las sienes ornando.

La invidia en mi pecho
jamás se ha cebado;
de lenguas malignas
evito los dardos.

Vinosas peleas,
la paz ahuyentando
de amables banquetes,
me causan enfado.

πολυκώμους κατὰ δαΐτας,
 νεοθηλές' ἅμα κούραις
 ὑπὸ βαρβίτῳ χορεύων.
 βίον ἥσυχον φέρωμεν.

dardo de una lengua maldiciente. Aborrezco las riñas vi-
 nosas en los bulliciosos banquetes cuando estoy bailando
 al son de la lira con tiernas muchachas. Pasemos la vida
 tranquila.

Con tiernas doncellas
 alli juego y danzo:
 tranquilos gocemos,
 tranquilos vivamos.

Dichoso tu destino! dignísimo, cuando en las puer-
 tas de los árboles, bebiendo un poco de rocío, cantas
 como un rey. Porque es tuyo todo cuanto mira en los
 campos, y cuanto encierra la esfera. Tienes amigo de los
 labradores, y á ninguno haces daño. Res cetro á los mor-
 tales siendo dulce suavido del cielo. Las Muses te aman;

ΑΝΑΚΡΕΩΝ.

λγ'. Εἰς τέττιγα.

Μακαρίζομέν σε, τέττιξ,
 ὅτε δενδρέων ἐπ' ἄκρων
 ὀλίγην δρόσον πεπωκώς,
 βασιλεὺς ὅπως, αἰδεῖς.
 σὰ γάρ ἐστι κεῖνα πάντα,
 χ' ὅποσα βλέπεις ἐν ἀγροῖς,
 χ' ὅποσα φέρουσιν ὕλαι.
 σὺ δὲ φίλιος γεωργῶν,
 ἀπὸ μηδενός τι βλάπτων·
 σὺ δὲ τίμιος βροτοῖσι,
 θέρεος γλυκὺς προφήτης.
 Φιλέουσι μὲν σε Μοῦσαι,
 Φιλέει δὲ Φοῖβος αὐτός,

Dichoso te decimos, ó cigarron, cuando en las puntas de los árboles, bebiendo un poco de rocío, cantas como un rey. Porque es tuyo todo cuanto miras en los campos, y cuanto encierra la selva. Eres amigo de los labradores, y á ninguno haces daño. Eres caro á los mortales siendo dulce nuncio del estío. Las Musas te aman;

ODA XXXIII.

Á LA CIGARRA.

Cigarra, feliz eres
sobre las tiernas ramas
bebiendo de rocío
una gotilla escasa.

Desde allí como reina,
sonoramente cantas ;

cuanto miras es tuyo
por selvas y campañas :

Tú del colono amiga,
que daño á nadie causas ;
por nuncio del Verano
los mortales te acatan :

A tí quieren las Musas
y el mismo Febo ama ;
te dió la voz sonora
que los bosques encanta.

λιγυρὴν δὲ ἔδωκεν οἴμην.
 τὸ δὲ γῆρας οὐ σε τείρει,
 σοφὲ, γηγενῆς, Φίλυμνε,
 ἀπαθὴς, ἀναιμόσαρκε·
 σχεδὸν εἴ θεοῖς ὅμοιος.

el mismo Febo te ama, y él te dió el agudo canto. No
 te aflige la vejez: eres sabio, hijo de la tierra, amigo del
 canto, impassible, sin sangre, y casi semejante á los
 Dioses.

Vejez no te consume;
dulce, impasible, sabia,
terrígena, sin sangre,
á los Dioses te igualas.

λδ'. Εἰς τὸ ἑαυτοῦ ὄνειρον.

Εδόκουν ὄναρ τροχάζειν,
 πτέρυγας φέρων ἐπ' ὤμων.
 ὁ δ' Ἐρωσ ἔχων μόλυβδον
 περὶ τοῖς καλοῖς ποδίσκοις
 ἐδίσκε καὶ κίχανε.
 τί θέλει τόδ' ὄναρ εἶναι;
 δοκέω δ' ἔγωγε πολλοῖς
 ἐν Ἐρωσί με πλακέντα
 διολισθανεῖν ἐν ἄλλοις,
 ἐνὶ τῷδε συνδεθῆναι.

Parecíame en sueños que daba vueltas, llevando alas en los hombros, y que un Amor, teniendo en sus hermosos piesitos un plomo, me perseguía y alcanzaba. ¿Qué quiere decir este sueño? Creo que esto: que enredado yo en muchos amores, me soltaba de los demas, y me sujetaba este solo.

ODA XXXIV.

DE UN SUEÑO.



Soñé que iba corriendo
con alas en los hombros;
y un Amor me seguía
puesto en sus pies un plomo:

Alcanzóme ligero;
me sujetó brioso.

¿Este sueño qué dice?
con él estoy absorto.

Dice que yo enredado
ya en este amor, ya en otro,
de todos me ví suelto,
prendiéndome aquel solo.

λέ. Εἰς τὰ τοῦ Ἐρωτος βέλη.

Ο ἀνὴρ ὁ τῆς Κυθήρης
 παρὰ Δημνίαις καμίνοις
 τὰ βέλη τὰ τῶν Ἐρώτων
 ἐποίει, λαβῶν σίδηρον.
 ἀκίδας δ' ἔβαπτε Κύπρις,
 μέλι τὸ γλυκὺ λαβοῦσα·
 ὁ δ' Ἐρως χολὴν ἔμισγεν.
 ὁ δ' Ἀρης ποτ' ἐξ αὐτῆς
 στιβαρὸν δόρυ κραδαίνων
 βέλος ἠυτέλιζ' Ἐρωτος·
 ὁ δ' Ἐρως, τόδ' ἐστὶν, εἶπε,
 βαρὺ πειράσας νοήσεις.
 ἔλαβεν βέλεμνον Ἀρης,

El marido de Citeres, tomando el hierro, labraba las flechas de los amores en las fraguas de Lémnos. Vénus luego tomando dulce miel untaba con ella las puntas; pero el amor le mezclaba hiel. Marte venia de la guerra blandiendo su gruesa lanza, y despreciaba las armas del

ODA XXXV.

LAS ARMAS DEL AMOR.



El marido de Citeres
allá en sus fraguas de Lémnos
las flechas de los Amores
labraba del duro hierro.

Vénus mojaba las puntas
en dulce miel ; pero luego
Amor maligno mezclaba
toda su hiel y veneno.

Llegó de la guerra Marte
la enorme lanza blandiendo,
y miró los leves dardos
del Amor con menosprecio.

=Toma un dardo, dijo el niño,
tómalo, y verás su peso=
Con desden lo coge Marte;
mira y sonríese Vénus.

ὑπεμειδίασε Κύπρις.

ὁ δὲ Ἀρης ἀναστενάξας,

βαρὺν, Φησὶν ἄρον αὐτό.

ὁ δὲ Ἔρως, ἔχ' αὐτὸ, Φησί.

Amor. Y el Amor le dijo; mis armas son pesadas; prueba, y lo conocerás. Marte tomó un dardo, y Venus se sonreía. Marte suspirando profundamente, pesado es, dijo; tómalo: mas el Amor respondió, tenlo tú.

Dando un profundo suspiro,
 = pesa, clamó el Dios guerrero,
 tómalo =. Y Amor repuso;
 = no, Marte, no pesa, tenlo =.

Χαίρων ἢ καὶ Φιλῶντα
 Χαίρων ἢ καὶ Φιλῶντα
 χαίρων ἢ καὶ Φιλῶντα
 χαίρων ἢ καὶ Φιλῶντα
 χαίρων ἢ καὶ Φιλῶντα
 χαίρων ἢ καὶ Φιλῶντα
 χαίρων ἢ καὶ Φιλῶντα
 χαίρων ἢ καὶ Φιλῶντα
 χαίρων ἢ καὶ Φιλῶντα
 χαίρων ἢ καὶ Φιλῶντα

Duro es no amar; duro es también amar; pero lo
 mas duro de todo es amando no conseguir ser amado.
 De nada sirve para el amor el fingir; la sabiduría y las
 costumbres son holgadas: á la plaza solo es atienda. Pe-
 rora el primero que la plaza. Por ella no hay guerra-
 nos ni partantes: las guerras, las muertes nacen de ellas.
 Más lo peor es que los amantes buencosos también por

Δαυδο εν προσημειο ανακρεω
 οσημειο οσημειο οσημειο
 λγ'. Εἰς Ἐρωτα.

- Χαλεπὸν τὸ μὴ Φιλῆσαι
 χαλεπὸν δὲ καὶ Φιλῆσαι
 χαλεπώτερον δὲ πάντων
 ἀποτυγχάνειν Φιλοῦντα.
 γένος, οὐδὲν εἰς Ἐρωτα
 σοφίῃ, τρόπος πατεῖται
 μόνον ἄργυρον βλέπουσιν.
 ἀπόλοιτο πρῶτος αὐτὸς
 ὁ τὸν ἄργυρον Φιλῆσας.
 διὰ τοῦτον οὐκ ἀδελφὸς,
 διὰ τοῦτον οὐ τοκῆς
 πόλεμοι, φόνοι δι' αὐτόν.
 τὸ δὲ χεῖρον, ὀλλύμεσθα
 διὰ τοῦτον οἱ Φιλοῦντες.

Duro es no amar; duro es tambien amar; pero lo mas duro de todo es amando no conseguir ser amado. De nada sirve para el amor el linage; la sabiduría y las costumbres son holladas: á la plata solo se atiende. Perezca el primero que la quiso. Por ella no hay hermanos ni parientes: las guerras, las muertes nacen de ella. Mas lo peor es que los amantes perecemos tambien por su causa.

ODA XXXVI.

DEL AMOR.

El amar es muy molesto,
el no amar es dura cosa;
amar y no ser querido
es la mas dura de todas.

Ya en el amor no se miran
las costumbres; nada importan
ni la ciencia, ni el linage;
todo el dinero lo arrolla.

Perezca aquel que primero
buscó la plata ominosa:
por la plata no hay hermanos,
y hasta los padres estorban.

De ella vinieron las guerras,
y las muertes desastrosas;
y, lo peor, los amantes
morimos por ella sola.

λζ' Εἰς γέροντα.

Φιλῶ γέροντα τερπνόν,
 Φιλῶ νέον χορευτάν.
 γέρων δὲ ὅταν χορεύῃ
 τρίχας γέρων μὲν ἔστι,
 τὰς δὲ Φρένας νεάζει.

Amo al viejo alegre; amo al joven bailaror: porque cuando el viejo baila, tiene los cabellos de viejo, mas el corazon de joven.

ODA XXXVII.

Á UN VIEJO.

Gusta bailando el jóven,
gusta bailando el viejo;
que es jóven en su alma,
si viejo en el cabello.

Los caballos tienen una señal de fuego en las ancas;
y todos conocen á los faros en las tierras. Pero yo sé
tanto que yo á los amantes los conozco, porque tienen
cinta azul señal dentro del alma.

λη'. Εἰς ἐρῶντας.

Επ' ἰσχύοις μὲν ἴσσοι
 πυρὸς χάραγμα ἔχουσι
 καὶ Παρθίους τις ἄνδρας
 ἐγνώρισεν τιάραις.
 ἐγὼ δὲ τοὺς ἐρῶντας
 ἰδὼν ἐπίσταμαι εὐθύς.
 ἔχουσι γάρ τι λεπτὸν
 ψυχῆς ἔσω χάραγμα.

Los caballos tienen una señal de fuego en las ancas; y todos conocen á los Partos en las tiaras. Pero yo al punto que veo á los amantes los conozco, porque tienen cierta sutil señal dentro del alma.

ODA XXXVIII.

DE LOS AMANTES.



Señálase con fuego
el anca á los caballos;
tambien por las tiaras
se distinguen los Partos.
Y yo conozco al punto
á los enamorados
por cierta señalita
que en el pecho les hallo.

λθ'. Εἰς ποτήριον ἀργυρίουν.

Καλλίτεχνα, τόρυσσον
 ἔαρος κύπελλον ἤδη·
 τὰ τερωνά τὴν πρῶθ' ἡμῖν
 ῥόδα φέρουσιν ὄρην.
 τὸν ἀργυρον δ' ἀπλώσας
 ποίει πότον μοι τερωνόν.
 μὴ τῶν παρ' οἴνω τελετῶν
 ξένον τι μοι τορέυσης,
 μὴ φευκτὸν ἰστόρημα·
 μάλλον δὲ ποίει τὸν Διὸς
 Εὖϊον ἡμῖν ἔκγονον,
 μυστιν τε τῶν πόθων Κύπεριν

Artífice excelente, lábrame ya la copa del verano, y en primer lugar pon la estacion que lleva rosas, delicias mias. Adelgazando la plata, pon tambien la bebida que me agrada. Y no me pongas junto al vino nada de los misterios extrangeros, ninguna historia terrible. Grábame mas bien á Baco, hijo de Júpiter, y á Vénus iniciadora de los amores, fraguando himeneos. Graba Amores

ODA XXXIX.

DEL VASO DE PLATA.



Lábrame ya, platero,
la copa del Verano;
y antes que todo en ella
pondrás al roseo Mayo:

Y luego has de imitarme
el nectar delicado,
con el mayor esmero
la plata cincelando.

Pero no junto al vino
me grabes los estraños
misterios, ni del mundo
ningun terrible caso.

Grábame á Baco, el hijo
de Jove soberano,
y á la Diosa de Amores
Himeneos fraguando.

Bajo un parral frondoso
de racimos cargado,

ὑμεναίους συγκρότουσαν.
 χάρασσ' Ἐρωτας ἀνόπλους,
 καὶ Χάριτας γελώσας,
 ὑπ' ἄμπελον εὐπέταλον,
 εὐβότρυον, κομῶσαν·
 συναπτε κούρους εὐωρεπέϊς·
 ὁμοῦ δὲ Φοῖβος ἀθύροι.

res desarmados, y Gracias risueñas bajo una vid fron-
 dosa de sarmientos extendidos, y llena de racimos. Pon
 un corro de mancebos gallardos, y á Febo jugueteando
 con ellos.

pon Gracias, y Amorcillos
sin flechas y sin arco.

Y grábame una turba
de jóvenes gallardos;
y en medio de ellos Febo
diviértase jugando.

Desde que nací mortal camino por el sendero de la
vida, se el tiempo que he caminado; mas ignora el que
me resta por andar. Dejéme, olvidados, nada tengo
con vosotros. Antes que la muerte me prevenga, jugaré,
risaré, y bailaré con el hermoso Ícaro.

μ'. Εἰς ἑαυτόν.

Ἐπειδὴ βροτὸς ἐτέχθην
 βιότου τρέβον ὀδεύειν,
 χρόνον ἔγνων, ὃν παρήλθον,
 ὃν δ' ἔχω δραμεῖν οὐκ οἶδα·
 μέθετέ με, Φροντίδες·
 μηδέν μοι καὶ ὑμῖν ἔστω.
 πρὶν ἐμὲ φθάσῃ τὸ τέρμα,
 παίξω, γελάσω, χορεύσω
 μετὰ τοῦ καλοῦ Λυαίου.

Desde que nació mortal camino por el sendero de la vida, sé el tiempo que he caminado; mas ignoro el que me resta por andar. Dejadme, cuidados, nada tengo con vosotros. Antes que la muerte me prevenga, jugaré, reiré, y danzaré con el hermoso Lieo.

ODA XL.

DE SÍ MISMO.

Al nacer, de la vida
me puse en el sendero;
ya sé lo caminado,
cuanto he de andar no acierto.

Nada teneis conmigo;
marchad, cuidados, léjos;
ántes que el hado llegue
vivir tan solo quiero:

Vivir entre las danzas,
y entre risas y juegos,
y siempre acompañado
del hermoso Lieo.

Quando debo vino se aborrecen las curules; Y á mi
por donde el trabajo, el llanto, y el cuidado? Yo he
de morir cuando no quiero; Para que vagar en la vida?
Bebamos pues el vino del hermoso Lieo, con el cual, si
lo bebieros, se aborrecen las curules.

μά. Εἰς ἑαυτόν.

Όταν πῖω τὸν οἶνον,
 εὐδουσιν αἱ μέριμναι.
 τί μοι πόνων, τί γόων μοι,
 τί μοι μέλει μεριμνῶν;
 θανεῖν με δεῖ, κὰν μὴ θέλω.
 τί δὲ τὸν βίον πλανῶμαι;
 πῖωμεν οὖν τὸν οἶνον
 τὸν τοῦ καλοῦ Λυαίου.
 σὺν τῷ δὲ πίνειν ἡμᾶς
 εὐδουσιν αἱ μέριμναι.

Quando bebo vino se aduermen las penas. ¿Y á mí por donde el trabajo, el llanto, y el cuidado? Yo he de morir aunque no quiera. ¿Para qué vagar en la vida? Bebamos pues el vino del hermoso Baco, con el cual, si lo bebemos, se adormecen los cuidados.

ODA XLI.

DE SÍ MISMO.



Cuando bebo vino
se aduermen las penas.

Fatigas, afanes,
cuidados, afuera.

¿ Á qué de la vida
vagar en la senda?

Morir me conviene,
por mas que no quiera.

Bebamos el vino
que Baco presenta:
bebiendo con Baco
se aduermen las penas.

μβ'. Εἰς ἑαυτόν.

Όταν ὁ Βάκχος εἰσέλθῃ,
 εὐδουσιν αἱ μέριμναι·
 δοκῶν δ' ἔχειν τὰ Κροίσου
 θέλω καλῶς αἰεῖδειν·
 κισσοστεφῆς δὲ κεῖμαι,
 πατῶ δ' ἅπαντα θυμῶ.
 ὄπλιζ', ἐγὼ δὲ πίνω.
 Φέρε' ἐμοὶ κύπελλον, ὦ παῖ·
 μεθύοντα γάρ με κεῖσθαι
 πολὺ κρεῖσσον, ἢ θανόντα.

Cuando Baco entra en mí, se disipan los cuidados; pareciéndome tener las riquezas de Creso, me viene deseo de cantar alegremente: coronado de yedra mis sienes, y todo lo piso con altanería. Armense, que yo bebo. Muchacho, dame la copa, porque es mucho mejor tenderme beodo que no muerto.

ODA XLII.

DE SÍ MISMO.

Cuidados me abandonan,
si viene á mi Lico;
ser Creso me figuro,
cantar alegre quiero.

¡De yedra coronado,
qué ufano me presento,
pisando cuanto miro
con ánimo soberbio!

Muchacho, dá la copa;
otro se arme, yo bebo,
que vale mas caerse
beodo que no muerto.

μγ'. Εἰς Διόνυσον.

Τοῦ Διὸς ὁ παῖς, ὁ Βάκχος,
 ὁ λυσίφρων, ὁ λυαῖος,
 ὅταν εἰς Φρένας τὰς ἐμὰς
 εἰσέλθῃ μεθυδότας,
 διδάσκει με χορεύειν.
 ἔχω δὲ καί τι τερπνὸν
 ὁ τὰς μέθας ἐραστάς·
 μετὰ κρότων, μετ' ᾠδᾶς
 τέρπει με καὶ Ἀφροδίτα,
 καὶ πάλιν θέλω χορεύειν.

El hijo de Júpiter, Baco, el desatador del ánimo, Lieo, cuando entra en mis entrañas dándome la embriaguez, me enseña á bailar. Y yo tengo por una gloria el ser amador de la beodez. Y Vénus me deleita entre la algazara y el canto, y otra vez quiero bailar.

ODA XLIII.

DE BACO.

Bailes me enseña Baco,
 el divinal Lico,
 si entre copas de vino
 se introduce en mi pecho.
 ¡Cuál amo estar beodo!
 Me halaga entonces Vénus
 entre algazara y cantos,
 y al baile torno luego.

Tantum al caro baile así como yo te enseñe. Hax
 los cabellos brillantes, negro por dentro, y rubio por
 las extremidades, juntado sin orden los sacos anillos
 de los rixos, déjales que caigan a su amor. Y sus cejas
 mas axilada que los dragones corone en planda y rocia-
 da frente. Los ojos sean negro y terribles, mezclados
 con la serpiente: que tengan lo terrible de Marte, y lo
 apacible de la hermosa Vénus; de modo que cualquier

μδ'. Εἰς Βάθυλλον.

Γράψε μοι Βάθυλλον οὔτω,
 τὸν ἑταῖρον, ὡς διδάσκω.
 λιπαρὰς κόμας ποίησον,
 τὰ μὲν ἔνδοθεν, μελαίνας,
 τὰ δ' ἔς ἄκρον, ἠλιώσας·
 ἔλικας δ' ἔλευθέρους μοι
 πλοκάμων, ἄτακτα συνθεῖς,
 ἄφες, ὡς θέλωσι, κεῖσθαι.
 ἀπαλὸν δὲ καὶ δροσῶδες
 στεφένω μέτωπον ὄφρυς
 κυανωτέρη δρακόντων.

Píntame al caro Batilo así como yo te enseñe. Haz los cabellos brillantes, negros por dentro, y rubios por las extremidades. Juntando sin orden los sueltos anillos de los rizos, déjalos que caigan á su amor. Y una ceja mas azulada que los dragones corone su blanda y rociada frente. Los ojos sean negros y terribles, mezclados con la serenidad: que tengan lo terrible de Marte, y lo apacible de la hermosa Vénus; de modo que cualquier

ODA XLIV.

A UN PINTOR.



Píntame cual yo te diga,
píntame al caro Batilo.

De su hermosa cabellera
deslumbre á todos el brillo:
por dentro oscuro el cabello,
rubio en las puntas lo pido.

Y ordenándolo de modo
que anilles los sueltos rizos,
déjalos que se derramen
por el cuello alabastrino.

Coronen su tierna frente
llena de blando rocío
unas cejas mas azules
que los dragones marinos.

Negros y ardientes los ojos;
mas el mirar encendido
deje traslucir en ellos
algo apacible y tranquilo.

μέλαν ὄμμα γοργὸν ἔστω,
 κεκερασμένον γαλήνη,
 τὸ μὲν ἐξ Ἀρης ἔλκον,
 τὸ δὲ, τῆς καλῆς Κυθήρης,
 ἵνα τις τὸ μὲν Φοβῆται,
 τὸ δὲ, ἄπ' ἐλπίδος κρεμάται,
 ῥοδίνην δὲ, ὅποια μῆλον,
 χυσοῖν ποίει παρειήν·
 ἐρύθημα δὲ ὡς ἂν Αἰδοῦς
 δύνασαι βαλεῖν, ποίησον.
 τὸ δὲ χεῖλος, οὐκ ἔτ' οἶδα
 τίτι μοι τρόπῳ ποιήσεις....
 ἀπαλὸν, γέμον τε Πειθοῦς.
 τὸ δὲ πᾶν, ὁ κηρὸς αὐτός
 ἐχέτω λαλῶν σιωπῆ.
 μετὰ δὲ πρόσωπον ἔστω

ora les tema, ora cuelgue de la esperanza. Haz la rosada mejilla vellosa como el albéchigo. Haz de manera que pueda asomarse el color rojo, signo del pudor. No sé ya de que manera me harás los labios.... suaves llenos de la Persuasion; en suma que la misma cera parezca ha-

Tengan la furia de Marte,
de Vénus el atractivo;
tema cualquier, mas espere
de su mirar seducido.

En sus rosadas mejillas
que despunte un vello fino,
al de la fruta sabrosa
de albérchigos parecido.

Y que asomado al semblante
se muestre el pudor sencillo.

¿He de decirte sus labios?...

Pintor, no alcanzo á decirlos.

Píntalos dulces, y lleven
á la Persuasion consigo:

en fin la callada cera
que pongas hablando pido.

Píntame despues del rostro
el albo cuello, tan lindo
como el de Adónis, regalo
de la alma diosa de Cipro.

Como el del muelle Lico
harás el vientre á Batilo;
pecho y manos de Mercurio,

τὸν Ἀδώνιδος παρελθὼν
 ἔλεφάντινος τράχηλος.
 μεταμάζιον δὲ ποίει
 διδύμας τε χεῖρας Ἐρμού,
 Πολυδεύκεος δὲ μηρούς,
 Διονυσίην δὲ νηδύν.
 ἀπαλῶν δ' ὑπερθε μηρῶν,
 μηρῶν τὸ πῦρ ἐχόντων,
 ἀφελῆ ποίησον αἰδῶ,
 Παφίην θέλουσαν ἦδη.
 Φθονερὴν ἔχεις δὲ τέχνην,
 ὅτι μὴ τὰ νῶτα δεῖξαι
 δύνασαι τὰ δὲ ἦν ἀμείνω.
 τί με δεῖ πόδας διδάσκειν;
 λάβε μισθὸν ὅσον εἴωης.
 τοῦτον δὲ τὸν Ἀπόλλωνα

blar callando. Esté con el semblante el cuello de marfil,
 que sobrepuge al de Adónis. Haz el pecho y ambas ma-
 nos de Mercurio, los muslos como los de Pólux; y el
 vientre como el de Baco. Pon encima de los hermosos
 muslos, los muslos que broten fuego, la pubertad anhe-

muslos de Pólux divino.

Píntalos blandos, fogosos,
y en el conveniente sitio
la pubertad anhelante
por las delicias de Gnido.

¡Mal haya tu arte invidiosa!
No puede, pintor amigo,
mostrarme la bella espalda,
que es lo mejor de Batilo.

¿Pues ya para qué decirte
quiero sus pies? No prosigo.

Recibe por el trabajo,

recibe el precio pedido.

Hazme á Batilo teniendo
por modelo este Apolito;
mas cuando á Sámos te vayas
un Febo harás por Batilo.

καθελών, ποίει Βάθυλλον.
 ἦν δὲ ἐς Σάμον ποτ' ἔλθης,
 γράφε Φοῖβον ἐκ Βαθύλλου.

losa ya por Vénus. Profesas un arte invidiosa, porque no puede manifestar la espalda, que es lo mejor. ¿Para qué te he de decir los pies? Toma el precio que pidas. Descolgando aquel Apolo, haz á Batilo; pero si fueses alguna vez á Sámos, pinta un Febo por Batilo.

ἄφ' ἧς τῆς θεοῖσι
 πρὶν πρὶν ἀμύσει
 ἔμεινε Ἀλκιμένης
 ἡ δὲ λαοῦσι ὄραται
 τὰς κρῖτας κτλ
 ἄφ' ἧς τῆς θεοῖσι
 πρὶν πρὶν ἀμύσει
 ἔμεινε Ἀλκιμένης
 ἡ δὲ λαοῦσι ὄραται
 τὰς κρῖτας κτλ
 ἄφ' ἧς τῆς θεοῖσι
 πρὶν πρὶν ἀμύσει
 ἔμεινε Ἀλκιμένης
 ἡ δὲ λαοῦσι ὄραται
 τὰς κρῖτας κτλ

Déjame hablar por los dioses; quiero hablar sin dar-
 canar, quiero entusiasmarme. Se entusiasmaban Alcmeon y
 Orastes el de las plantas pias, ambos matadores de sus
 madres. Pero yo que ¿nadie ha muerto, quiero, quiero
 entusiasmarme bebido el rojo vino. También Hércules se

μέ. Εἰς ἑαυτὸν.

ΑΦες με τοῖς θεοῖσι
 πιεῖν. πιεῖν ἀμυστὶ
 θέλω, θέλω μανῆναι·
 ἔμαίνετ' Ἀλκμαίων τε,
 χ' ὁ λευκόπους Οἰρέστης,
 τὰς μητέρας κτανόντες.
 ἐγὼ δὲ μηδένα κτὰς,
 πίων δὲ ἔρυθρον οἶνον
 θέλω, θέλω μανῆναι.
 ἔμαίνεθ' Ἡρακλῆς πρὶν
 δεινὴν κλονῶν Φαρέτην,
 καὶ τόξον Ἰφίτειον.
 ἔμαίνετο πρὶν Αἴας

Déjame beber por los dioses : quiero beber sin des-
 cansar, quiero enfurecerme. Se enfurecian Alcmeon y
 Orestes el de los blancos pies, ambos matadores de sus
 madres. Pero yo que á nadie he muerto, quiero, quiero
 enfurecerme bebiendo el rojo vino. Tambien Hércules se

ODA XLV.

DE SÍ MISMO.

Dejame que beba
por los altos dioses:
quiero de un beodo,
quiero los furores.

Furiosos Orestes
y Alcmeon se ponen,
de sus tristes madres
ambos matadores.

Yo que á nadie he muerto
ni ahora, ni entónces,
del rosado vino

busco los furores.

Alcides furioso
se muestra si oye
del arco Ífiteo,
y aljaba los sones;

Y Áyax se enfurece
como de Héctor tome

μετ' ἄσπίδος κραδαίνων
 τὴν Ἐκτορος μάχαιραν.
 ἐγὼ δὲ ἔχων κύπελλον
 καὶ στέμμα τοῦτο χაίταις,
 οὐ τόξον, οὐ μάχαιραν,
 θέλω, θέλω μαυῆναι.

enfurecia agitando la terrible aljaba y el arco Ifiteo. Y Áyax se enfurecia vibrando la espada de Héctor. Mas yo sin arco, ni espada, teniendo la copa en la mano, y esta corona en la cabeza, quiero, quiero enfurecerme.

la espada terrible,
y su escudo enorme.

Armas no, guirnaldas,
y copa disponme;
quiero de un beodo,
quiero los furores.

Este toro, manchado, me parece ser el mismo Jove, porque lleva sobre su espada una cruz de Sidonia. Para el ancho punto, corta las olas con sus patas, y ninguna otro toro, escapándose del tabaño, navegaría por el mar, è no ser aquel solamente.

μγ'. Εἰς Εὐρώπης εἰκόνα.

Ο ταῦρος οὗτος, ὦ παῖ,
Ζεὺς μοι δοκεῖ τις εἶναι.

Φέρει γὰρ ἀμφὶ νώτοις
Σιδωνίην γυναῖκα·

περᾶ δὲ πόντον εὐρὺν,
τέμνει τε κῶμα χηλαῖς.

οὐκ ἂν δὲ ταῦρος ἄλλος
ἔξ ἀγέλης ἔλασθεις

ἔπλευσε τὴν θάλασσαν,
εἰ μὴ μόνος γ' ἐκεῖνος.

Este toro, muchacho, me parece ser el mismo Jove; porque lleva sobre su espalda una muger Sidónia. Pasa el ancho ponto, corta las olas con sus patas, y ningun otro toro, escapándose del rebaño, navegaria por el mar, á no ser aquel solamente.

ODA XLVI.

DEL ROBO DE EUROPA.

El toro que miras,
 muchacho, llevar
 la Ninfa Sidónia,
 es la gran deidad.

¿El ponto anchuroso
 no lo ves pasar,
 con sus pies echando
 las ondas atras?

¿Algun toro, dime,
 fuera de este habrá,
 que deje el rebaño,
 y nade en el mar?

μζ'. Εἰς τὸ ἀνειμένως ζῆν.

Τί με τοὺς νόμους διδάσκεις,
καὶ ῥητόρων ἀνάγκας;
τί δὲ ἐμοὶ λόγων τοσοῦτων
τῶν μηδὲν ὠφελούντων;
μᾶλλον δίδασκε πίνειν
ἀπαλὸν πόμα Λυαίου·
μᾶλλον δίδασκε παίζειν
μετὰ χρυσοῦς Ἀφροδίτης.
πολιαὶ κάρα στέφουσι.
δὸς ὕδωρ, βάλ' οἶνον, ὦ παῖ,
τὴν ψυχὴν μου κάρωσον.
βραχὺ μὴ ζῶντα καλύπτεις·
ὁ θανῶν οὐκ ἐπιθυμεῖ.

¿Para qué me enseñas las reglas, y los argumentos de los retóricos? ¿De qué me sirven tan pomposos discursos que nada aprovechan? Enséñame mas bien á beber el precioso licor de Lieo, enséñame mas bien á jugar al lado de la rubia Vénus. Las canas cubren ya mi cabeza. Muchacho, dame agua, derrama en ella el vino que adormece el alma. En breve me enterrarás muerto, y el muerto no desea.

ODA XLVII.

DEL VIVIR SIN CUIDADOS.



Dejame ya de argumentos
y de retóricas leyes:

¿á qué si nada me sirven,
tan altos discursos vienen?

Mas bien cómo el suave néctar
del dulce Baco se bebe,
mas bien con la rubia Vénus
quiero que á jugar me enseñes.

Pues ya mi cabeza cubren
cabellos como la nieve,
dame agua, y echale vino,
múchacho, mi alma adormece.

Muy corto tiempo me queda
para llegar á la muerte:
me llevarás á la tumba,
y el muerto nada apetece.

μή. Εἰς Διόνυσον.

Ο τὸν ἐν πόνοις ἀτειρῆ
 νέον, ἐν πόθοις ἀταρβῆ,
 καλὸν ἐν πότοις χορευτὴν
 τελέων θεὸς κατήλθεν,
 ἀπαλὸν βροτοῖσι φίλτρον,
 πότον ἄστονον κομίζων,
 γόνον ἀμπέλου, τὸν οἶνον,
 πεπεδημένον ὀπώραις
 ἐπὶ κλημάτων φυλάττων,
 ἴν', ὅταν τάμωσι βότρυν,
 ἄνοσοι μένωσι πάντες,
 ἄνοσοι δέμας θεητὸν,

El Dios, que hace al jóven incansable en los trabajos, intrépido en los amores, hermoso danzador en los convites, descende trayendo á los hombres el licor suave, la alegre bebida, el hijo de la vid, el vino; y lo guarda en los sarmientos, envuelto en los frutos de Oto-

ODA XLVIII.

DE BACO.



El Dios que en los trabajos
alienta al fuerte jóven,
al bailador gracioso,
intrépido en amores:

El Dios de los misterios
desciende ya á los hombres,
trayendo dulce néctar,
que el ánimo alboroce.

Al hijo de las vides
la racimosa prole
envuelve que guardada
sarmiento hojoso esconde.

Y cuando el hora llegue
de los vendimiadores,
será cualquiera sano
que los racimos corte.

ἄνοσοι γλυκύν τε θυμὸν,
 ἐς ἔτους Φανέντος ἄλλου.

ño, para que cuando corten el racimo, todos queden sanos; sanos en el admirable cuerpo, sanos en el apacible ánimo, hasta que aparezca otro año.

Sano en el cuerpo bello,
 sano en el alma noble,
 hasta que el nuevo otoño
 vuelva sanando al orbe.

Quien pues ha grabado el Ponto? ¿Qué arte atre-
 da ha puesto en el disco las olas sobre las espaldas del
 mar? ¿Quién, elevando su mente hasta los dioses, ha
 puesto en el mar á la hermosa Venus, principio de la
 naturaleza de los bienaventurados. El cual la mostró

μθ'. Εἰς δίσκον ἔχοντα Ἀφροδίτην.

Ἄρα τις τόρευσε πόντον,
 ἄρα τις μανεῖσα τέχνα
 ἀνέχευε κῦμα δίσκῳ,
 ἐπὶ νῶτα τῆς θαλάσσης;
 ἄρα τις ὑπὲρ θάλασσαν
 ἀπαλὰν χάραζε Κύπριν,
 νόος ἐς θεοὺς ἀεργεῖς,
 μακάρων Φύσιος ἀρχάν;
 ὃ δέ νιν ἔδειξε γυμνὰν,
 ὅσα μὴ θέμις δὲ ὄρασται,
 μόνα κύμασιν καλύπτει.
 ἀλαλημένη δὲ ἐπ' αὐτὰ,
 βρύον ὡς ὑπερθε λευκὸν

¿Quién pues ha grabado el Ponto? ¿Qué arte atrevida ha puesto en el disco las olas sobre las espaldas del mar? ¿Quién, elevando su mente hasta los dioses, ha puesto en el mar á la hermosa Vénus, principio de la naturaleza de los bienaventurados? El cual la mostró

ODA XLIX.

DE UN DISCO QUE REPRESENTABA
Á VÉNUS EN EL MAR.



Decid, ¿quién ha grabado
con arte encantadora
en este disco el ponto
y las marinas olas?

¿Cuál genio, alzando el vuelo
dó las Deidades moran,
grabó en el mar á Cipria,
de quien proceden todas?

El púsola desnuda:
cuanto el pudor estorba
mirar, lo velan solo
las transparentes ondas.

Nadando va por ellas:
como flotantes ovas,
que por serenas aguas
la superficie cortan;

Tal lleva su albo cuerpo

ἀπαλοχρόους γαλήνας,
 δέμας ἔς πλόον φέρουσα,
 ῥόθιον πάροιθεν ἔλκει.
 ῥοδέων δὲ ὑπερθε μαζῶν,
 ἀπαλῆς ἔνερθε δειρῆς
 μέγα κῦμα πρῶτα τέμνει.
 μέσον αὐλακος δὲ Κύπρις,
 κρίνον ὡς ἴοις ἐλιχθὲν
 διαφαίνεται γαλήνας.
 ὑπὲρ ἀργύρω δὲ ὀχοῦνται
 ἐπὶ δελφίσιν χορευταῖς
 δολερὸν νόον μερόπων
 Ἔρως, Ἰμερος, γελῶντες·
 Ἔρως, Ἰμερος, γελῶντες·
 χορὸς ἰχθύων δὲ κυρτὸς

desnuda; las olas solamente cubren lo que no es decente mirar. Vagando por ellas como el delicado musgo sobrenada en la blanda y serena superficie, llevando su cuerpo á nado arrolla delante de sí el ímpetu marino. Y por encima de sus rosados pechos, y por debajo de su hermoso cuello corta primero las olas grandes. Y por encima del sulco aparece Cipria serena como lirio mezclado con vio-

la dulce nadadora,
y el ímpetu marino
que se le opone arrolla.

Después que por encima
de sus pechos de rosa,
erguido el lindo cuello,
rompió las grandes olas.

Y luego en mar tranquilo
por el sulco que forma,
cual lirio la miramos
envuelto con violas.

Delfines saltadores
llevan risueña tropa
de amores y deseos
en argentadas conchas.

Amores y deseos
que todo lo trastornan,
haciendo de los hombres
las almas engañosas.

El coro de los peces
zabúllese en las ondas,
para que alegre nade
jugando con la diosa.

ἐπὶ κυμάτων κυβιστῶν
 ΠαΦίης τὸ σῶμα παίζει,
 ἵνα νήχεται γελῶσα.

letas. Sobre la plata son llevados por Delfines saltadores el amor y el deseo, que hacen engañosos los ánimos de los hombres: el amor y el deseo riéndose. El coro de gibosos peces, se zabelle en las ondas, y juega con el cuerpo de Vénus para que uade placentera.

ἦ. Βασιλεὺς ὦσι.

Τὸν καλὸν ἄνθρωπον
 ταλαίφρονος φέρουσι ἄνδρες
 μετὰ πλοῦτον ἐπὶ ἄλλων
 κατὰ νόμον ὅς ἐστιν
 νόμον ἄρδεις πατῶσι
 οὐκ ὄντιν, λέοντες οἶνον,
 μέγα τὸν θεὸν ἀποδοῦντες
 ἐπιπλοῦνται ἄνθρωποι
 ἐπὶ τὸν πλοῦτον ὄντες
 νόμον ἐπὶ νόμον βαλόντων,
 ὅς ἐστιν πῖν θεῶσι,
 τρυφῶντες ποτὶν ἕρπυσι

Los hombres al lado de las doncellas están sobre sus
 hombros en canastas negras raudines, y echándose en el
 lugar, ellos solos pisan la tierra, desatando el sino, invo-
 cando á gritos al Dios con los himnos del lugar, mirando
 hervir en las tintas el mundo y nuevo Baco, el cual si
 el viejo bebe, baila con pies tempones sacudiendo sus
 cañas. Mas el mundo mancado cuando se embriaga, nec-

ν'. Επιλήνιος ᾠδή.

Τὸν μελανόχρωτα βότρυν
 ταλάροις φέρουσιν ἄνδρες
 μετὰ παρθένων ἐπ' ὤμων·
 κατὰ ληνὸν δὲ βαλόντες
 μόνον ἄρσενες πατοῦσι
 σταφυλὴν, λύοντες οἶνον,
 μέγα τὸν θεὸν κροτοῦντες
 ἐπιληνίοισιν ὕμνοις,
 ἐρατὸν πίθοις ὀρῶντες
 νέον ἐς ζέοντα Βάκχον,
 ὃν ὅταν πῖη γεραιὸς,
 τρομεροῖς ποσὶν χορεύει

Los hombres al lado de las doncellas llevan sobre sus hombros en canastas negros racimos; y echándolos en el lagar, ellos solos pisan la uva, desatando el vino, invocando á gritos al Dios con los himnos del lagar, mirando hervir en las tinajas al amable y nuevo Baco; el cual si el viejo bebe, baila con pies temblones sacudiendo sus canas. Mas el amable mancebo cuando se embriaga, ace-

ODA L.

EL HIMNO DEL LAGAR.



Con cestos al hombro
de negros racimos
van mozos, y llevan
doncellas consigo.

Y luego en lagares
los vuelcan, y listos
pisando los hombres
desatan el vino:

Al Dios invocando
con báquicos gritos,
alegres entonan
lagáricos himnos:

Mirando en las cubas
el mosto cogido,
el néctar amable
que hierve continuo.

Temblon danza el viejo
cuando lo ha bebido,

ΑΝΑΚΡΕΩΝ.

πολίᾳς τρίχας τινάσσων
 ὁ δὲ παρθένον λοχήσας
 ἔρατὸς νέος μεθυσθεὶς,
 ἀπαλὸν δέμας χυθεῖσαν
 σκιερῶν ὑπερθε Φύλλων,
 βεβαρημένην ἐς ὕπνον,
 ἐς ἔρωτ' ἄωρα θέλγει,
 προδότιν γάμων γενέσθαι·
 ὁ δὲ μὴ λόγιοισι πείθων
 τότε μὴ θέλουσαν ἄγχει.
 μετὰ γὰρ νέων ὁ Βάκχος
 μεθύων ἄτακτα παίζει.

chando á la vírgen que se oculta reclinando su hermoso cuerpo sobre las hojas de la umbría, oprimida del sueño, la llama intempestivamente al amor, para que haga traicion á las bodas: y si vé que sus palabras no la persuaden, entónces la oprime con la fuerza. Porque Baco juega desordenadamente entre jóvenes beodos.

los cabellos canos
al aire esparcidos.

Mas jóven amante
beodo del vino,
la vírgen acecha
con tierno delirio.

Si puesta en las hojas
del bosque sombrío
la mira que al sueño
su cuerpo ha rendido,

Á dulces amores
la llama improviso;
y olvide las bodas
cediendo al cariño.

Si no sus palabras,
la vencen sus bríos.

Con jóvenes Baco
tal juega festivo.

νά. Εἰς ῥόδον.

Στεφανηφόρου μετ' ἧρος
 μέλωμαι ῥόδον τέρεινον·
 σὺν, ἑταίρα, δεῖ μέλωειν.
 τόδε γὰρ θεῶν ἄημα,
 τόδε καὶ βροτῶν χάρισμα,
 Χάρισίν τ' ἀγαλμ' ἐν ὥραις
 πολυανθέων Ερῶτων,
 Αφροδίσιόν τ' ἄθυρμα.
 τόδε καὶ μέλημα μύθοις,
 χαρίεν Φυτόν τε Μουσῶν.
 γλυκὸ καὶ ποιοῦντι πείραν
 ἐν ἀκανθίταις ἀταρπῶις·
 γλυκὸ δ' αὖ λαβόντι θάλωειν

Con el verano florido celebremos la tierna rosa : juntos, querida, conviene celebrarlos. Porque la rosa es el ámbar de los dioses, y la delicia de los hombres; ornamento de las Gracias en la estacion de los floridos amores, y entretenimiento de Vénus. La rosa es asunto para los cantos, y la planta graciosa de las Musas. Dulce es al que hace experiencia (por ella) en caminos espinosos; y

mas dulce en las manos
olerla cortada.

De fiestas, convites,
y báquicas danzas
la luz es la vida
las rosas el alma.

¿Sin rosas qué hubiera?
¿Rosados no llaman
los brazos de Ninfas
los dedos del Alba?

Y aquellos que sabios
pregona la fama
al cuerpo de Vénus
rosado proclaman.

De cualquier dolencia
la rosa nos sana;
su aroma en la tumba
nuestros restos guarda.

Al tiempo la rosa
detiene y contrasta;
vejez no le quita
de jóven fragancia.

Diréte su origen.

ΑΝΑΚΡΕΩΝ.

Φέρε δὴ Φύσιν λέγωμεν.
 χαροπῆς ὅτ' ἐκ θαλάσσης
 δεδρωσωμένην Κυθήρην
 ἐλόχευε Πόντος ἄφρω,
 πολεμόκλονόν τ' Αθήνην
 κορυφῆς ἐδείκνυε Ζεὺς,
 Φοβερὴν θεῶν Ολύμπω,
 τότε καὶ ῥόδων ἀγητῶν
 νέον ἔργος ἦνθισε Χθών,
 πολυδαίδαλον λόχευμα.
 μακάρων θεῶν δὲ ὄμιλος,
 ῥόδον ὡς γένοιτο, νέκταρ
 ἐπιτέγξας, ἀνέτειλεν
 ἀγέρωχον ἔξ ἀκάνθης
 Φυτὸν ἄμβροτον Λυαίου.

rosas guarda el gracioso olor de su juventud. Pero va-
 ya, hablemos de su origen. Cuando el ponto produjo
 en la espuma de sus cerúleas ondas á la rociada Venus,
 cuando Júpiter sacó de su cerebro á la guerrera Miner-
 va, diosa temible en el Olimpo, entónces la tierra pro-
 dujo la nueva planta de las admirables rosas, parto de-
 licadísimo. Y la turba de los felices dioses bañándola
 en néctar, para que naciera la rosa, hizo nacer orgu-
 llosa de la espina la flor inmortal de Baco.

ODA LI.

DE LA ROSA.



Con la primavera
que adornan guirnaldas,
cantemos la rosa,
cantemos, muchacha.

La rosa que ofrece
á dioses el ámbar,
al hombre delicia,
y ornato á las Gracias.

De amor y de flores
la estacion llegada,
á Vénus recrea
la rosa galana.

Asunto es la rosa
de todo el que canta,
porque es de las Musas
la flor mas amada.

Es dulce entre espinas
probar á cortarla;

μαλακαῖσι χερσὶ, κούφως
 προσάγοντ' Ἐρωτος ἄνθος.
 ὡς τὸ Φῶς τόδ' αὐτὸ τερωπὸν
 θαλίαις τε καὶ τραπέζαις,
 Διονυσίαις θ' ἑορταῖς.
 τί δ' ἄνευ ῥόδου γένοιτ' ἄν;
 ῥοδοδάκτυλος μὲν Ἥως,
 ῥοδοπήχες δὲ Νύμφαι·
 ῥοδόχρους δὲ κ' Ἀφροδίτα
 παρα τῶν σοφῶν καλεῖται.
 τόδε καὶ νόσοισιν ἀρκεῖ,
 τόδε καὶ νεκροῖς ἀμύνει,
 τόδε καὶ χρόνον βιάται·
 χαρίεν ῥόδων δὲ γῆρας
 νεότητος ἔσχεν ὄδμην.

dulce al que cogiéndola la fomenta en sus manos, y al que acerca (á la nariz) suavemente la flor del amor. Lo mismo que la luz es la rosa el deleite en los convites, en las mesas, y fiestas de Baco. ¿Qué hay sin la rosa? La Aurora tiene los dedos de rosa, las Ninfas los brazos de rosa y Vénus es llamada por los sabios la de rosado cuerpo. La rosa quita las enfermedades, conserva los muertos, y contraresta al tiempo. Porque la vejez de las

ODA LII.

DE SÍ MISMO.



Cuando un corro alegre
de jóvenes veo,
juveniles brios
al punto renuevo.

Entonces, entonces,
al baile, aunque viejo,
del corro festivo
solícito vuelo.

Aguarda, Cibéles,
coronarme quiero:
da flores; la cana
vejez vaya léjos.

Con jóvenes jóvenes
bailaré contento:
mas ántes el néctar
me den de Lico.

Veránme ¡qué firme!
si canto, si bebo:
verán la graciosa
locura de un viejo.

νέ·

Πολιοὶ μὲν ἡμῖν ἤδη
 κρόταφοι, κάρη δὲ λευκόν·
 χαρίεσσα δ' οὐκ ἔθ' ἦβη
 πάρα, γηραλέοι δ' ὀδόντες·
 γλυκεροῦ δ' οὐκ ἔτι πολλὸς
 βίотου χρόνος λείπεται.
 διὰ ταῦτ' ἀνασταλύζω
 θαμὰ, Τάρταρον δεδοικώς.
 Αἶδεω γάρ ἐστι δεινὸς
 μυχὸς, ἀργαλήη δ' ἐς αὐτὸν
 κάθοδος· καὶ γὰρ ἔτοιμον
 καταβάντι μὴ ἴναβῆναι.

Ya las sienes me blanquean, y la cabeza se encanece; ni existe la graciosa juventud, y los dientes envejecen. Ya no me queda mucho tiempo de la dulce vida. Por ello gimo con frecuencia, temeroso del Tártaro. Porque la mansion del Infierno es terrible, y el camino para él difícil: y el que baja tenga por seguro no subir.

En la espuma blanca
del mar cuando Cipria
nació rociada;

Cuando del cerebro
Júpiter sacaba
la diosa guerrera
la terrible Pálas;

Entonces produjo
la primera planta
del rosal divino
la tierra emulada.

Y porque naciera
la rosa derraman
su néctar los dioses,
y en néctar lo bañan:

Y entre las espinas
salió con jactancia
la flor de Lico,
la rosa preciada.

Quando miró el rostro de la diosa, cuando
Eranos, entonces cuando se vio, cuando el bello
Agarófano, Cipria; tras, que dentro corcuzca; Lico,
la cara veía como flores bellas con los mirados.
Que me traigan el lícor del fruto de Lico, y verán la
fortaleza de un vicio elocuente en sus palabras, maestro
en la bebida, y que enloquece con el vino.

νβ'. Εἰς ἑαυτόν.

Οτ' ἐγὼ νέων ὄμιλον
 ἐσορῶ, πάρεστιν ἦβα.
 τότε δὴ, τότε ἐς χορείην
 ὁ γέρον ἐγὼ πτεροῦμαι.
 περιμεινόν με, Κυθήβα,
 παράδος, θέλω στέφουμαι.
 πολιδὸν ἑκάς δὲ γῆρας·
 νέος ἐν νέοις χορεύσω.
 Διονυσίης δὲ ἐμοί τις
 φερέτω ῥόον ἀπ' ὀψώρης,
 ἵν' ἰδῆ γέροντος ἀλκὴν
 δεδαηκότος μὲν εἰπέειν,
 δεδαηκότος δὲ πίνειν,
 χαριέντως τε μαυῆναι.

Cuando miro un corro de mancebos me rejuvenezco. Entónces, entónces aunque soy viejo, vuelo al baile. Aguárdame, Cibéles; trae, que quiero coronarme. ¡Léjos la cana vejez! Como jóven bailaré con los mancebos. Que me traigan el licor del fruto de Baco, y verán la fortaleza de un viejo elocuente en sus palabras, maestro en la bebida, y que enloquece con gracia.

ODA LIII.

DE SÍ MISMO.



¡Ay! cómo se emblanquecen
mis sienes, y cabeza!
y cómo presurosa
la juventud se aleja!

¡Ya de la dulce vida
qué poco tiempo queda!
¡Ay! cómo el alma gime,
que del Averno tiembla!

Terrible es la morada
del Tártaro secreta,
de espinas el camino
sembrado que á él nos lleva.

Pero si nadie sube
de allá, como descienda;
gocemos de la vida,
mientras gozar se pueda.

νδ'.

Πῶλε Θρηϊκίη, τί δή με
 λοξὸν ὄμμασι βλέπουσα
 νηλεῶς φεύγεις, δοκέεις δέ
 μ' οὐδὲν εἶδέναι σοφόν;
 ἴσθι τοι, καλῶς μὲν ἂν σοι
 τὸν χαλινὸν ἐμβάλοιμι,
 ἄμφι τέρματα δρόμου.
 νῦν δὲ λειμῶνάς τε βόσκειαι,
 κοῦφά τε σκιρτῶσα παίζεις·
 δεξιὸν γὰρ ἰσσωπείρην
 οὐκ ἔχεις ἐπεμβάτην.

Potranca de Tracia, ¿porqué huyes de mi lado, mirándome torvamente con los ojos? ¿Piensas que yo no soy inteligente? Sábetete que si yo bonitamente te pongo el freno, teniendo las riendas, te haré dar vueltas al rededor del término de la carrera. Mas ahora paces por los prados, retozando con brinquitos, porque no tienes un diestro jinete que te monte.

ODA LIV.

DE UNA POTRANCA.



Yegüita de Tracia,
¡qué torvos me miran
tus ojos ardientes!
¡cuán fiera me esquivas!

Que yo no cabalgo
quizas imaginas.
Pues, guarda, que el freno
te pondré, yegüita.

Y luego, en mis manos
las riendas cogidas,
verás en el circo
cual corres y giras.

No que ora paciendo
retozas y brincas,
sin diestro ginete
que el lomo te oprima.

νέ.

Φέρε' ὕδωρ, Φέρε' οἶνον, ὦ παῖ,
 Φέρε δ' ἀνθεμεῦντας ἡμῖν
 στεφάνους· ἔνεικον, ὡς μὴ
 πρὸς Ἐρωτα πυκταλίζω.

Dame agua, muchacho, dame vino, dame coronas de flores. Tráelas para no luchar con el amor.

ODA LV.

Á UN MUCHACHO.

Muchacho, dame agua,
muchacho, dame vino,
róseas guirnaldas trae,
que á coronarme aspiro.

Muchacho presto llega,
que lucha Amor conmigo,
y en la amorosa lucha
me lleva ya vencido.

ODA LVI.

Á UN MUCHACHO.

Miras, muchacho,
como doncella;
sígote y nunca
oyes mis quejas.

¡Ay! que no sabes,
¡ay! que no aciertas
cómo del alma
tienes las riendas.

Por mis palabras debieran amarme los muchachos;
porque si canto graciosamente, se también hablar con
gracia.

ἸΥΙ ΑΔΟ

νῆ.

ΛΟΨΑΝΘΟΥ ΝΥ Δ

Εμὲ γὰρ λόγων ἔκητι
οἱ παῖδες ἂν φιλοῖεν.
χαρίεντα μὲν γὰρ ἄδω,
χαρίεντα δ' οἶδα λέξαι.

Por mis palabras debieran amarme los muchachos;
porque si canto graciosamente, sé tambien hablar con
gracia.

ODA LVII.



Por mi habla, donoso,
pudierasme amar;
si canto gracioso,
gracioso sé hablar.

FIN DE ANACREONTE.

(Hort. Od. p. lib. 4.º)

ODA LVII

..... spirat adhuc amor,
 Vivuntque commisi calores
 AEolicæ fidibus puellæ.

(Horat. Od. 9. lib. 4.º)

ΕΚΛΟΓΗ ΚΑΛΩΤΕΡΩΝ

ΑΙΤΗΣΗ ΤΗΣ

ΕΠΙΣΤΡΟΦΗΣ

Ποιητής
 Ημερομηνία
SAFO.

inconstante, immortel Venus, hije erata de love,
 rugate, oh venetinda, que no atormentes mi corazón
 con penas ni dolores. Antes ven á mi, como otras veces,
 que oyocho mis rugos, mas acumbadas pasturas. Venise
 dejando la mansion del gair, meciendo el charcho can-
 ro; y bellas y hinas gorriones te teñan, batando fe-
 cunemente sus alas hacia el cielo hacia la tierra oscura,
 y llegaban atravesando el éter en un momento. Y tú, oh
 dichosa conchadate en tu inmortel semblante, progred

ΕΚ ΤΩΝ ΣΑΠΦΟΥΣ

ΛΕΙΨΑΝΑ ΤΙΝΑ.

 α'. Εἰς Ἀφροδίτην.

Ποικιλόθρον' ἀθάνατ' Ἀφροδίτα,
 Παῖ Διὸς, δολοπλόκε, λισσόμαί σε,
 Μή μ' ἄσαισι, μηδ' ἀνίαισι δάμνα,
 Πότνια, θῦμον.

Ἀλλὰ τύισι' ἔλθ', αἶ ποκα κάτερωτα
 Τᾶς ἐμᾶς αὐδάς ἀίσιςα πόλλυ
 Ἐκλυες, πατρὸς δὲ δόμον λιποῖσα,
 Χρύσειον ἦλθες

Ἀρμ' ὑποζεύξασα, κάλοι δέ σ' ἄγον
 Ωκέες στρωῦθοι, περὶ γᾶς μελαίνας
 Πύκνα δινῦντες πτέρ' ἀπ' ὠρανῶ, αἰθέ-
 Ρος διὰ μέσσω,

Inconstante, inmortal Vénus, hija artera de Jove, ruégote, oh veneranda, que no atormentes mi corazón con penas ni dolores. Antes ven á mí, como otras veces, que oyendo mis ruegos, me escuchabas bastante. Venias dejando la mansion del padre, unciendo el dorado carro; y bellos y ligeros gorriones te traian, batiendo frecuentemente sus alas desde el cielo hacia la tierra oscura, y llegaban atravesando el éter en un momento. Y tú ¡oh dichosa! sonriéndote en tu inmortal semblante, pregun-

FRAGMENTOS DE SAFO.

ODA I.

Á VÉNUS.

Hija de Jove, sempiterna Cipria,
 Varia y artera, veneranda Diosa,
 Oye mi ruego; con letales ansias

No me atormentes.

Antes descende como en otro tiempo
 Ya descendiste, la mansion del Padre
 Por mí dejando, mis amantes votos

Plácida oyendo.

Tú al aureo carro presurosa uncias
 Tus aves bellas, y á traerte luego,
 De sus alitas con batir frecuente,

Préstas tiraban.

Ellas del cielo por el éter vago
 Raudas llegaban á la tierra oscura;
 Y tú, bañando tu inmortal semblante

Dulce sonrisa,

« ¿Cual es tu pena? ¿ tu mayor deseo
 « Cual? preguntabas: ¿ para qué me invocas?
 « ¿ A quien tus redes, oh mi Safo, buscan?

« Quien te desprecia?

Αἰψ' ἀλλ' ἐξείκοντο· τὸ δ', ὦ μάκαιρα,

Μειδιάσασ' ἀθάνατω προσώπῳ,

Ἥρ᾽ ὅ ττι γ' ἦν τὸ πέπονθα κ' ὅ ττι

Δῆ σε κάκημι,

Κ' ὅ ττι ἐμῷ μάλιστ' ἐθέλω γενέσθαι

Μαινόλα θυμῷ, τίνα δ' αὐτε πείθη-

Μι σαγήνεσσαν φολότατα· τίς σ', ὦ

Σαπφοῖ, ὑβρίζει;

Καὶ γὰρ αἰ φεύγει, ταχέως διώξει·

Αἰ δὲ δωρα μὴ δεκετ', ἀλλὰ δώσει·

Αἰ δὲ μὴ φιλεῖ, ταχέως φιλάσει,

Ἡ οὐ κεν ἐθέλλοις.

Ἐλθ' ἐμοὶ καὶ νῦν, χαλεπῶν δὲ λῦσον

Ἐκ μεριμνῶν, ὅσσα δ' ἐμοὶ τελέσσαι

Θῦμος ἰμέβζει, τέλεσον τὸ δ' αὐτὰ

Σύμμαχος ἔσσο.

tabas qué era lo que yo padecia, y para qué te llama-
ba, y qué lo que yo deseaba en mi corazon con mas an-
sia, y á quién pretendia yo enredar en mis amores,
¿quien ; oh Safo! te se rebela? : porque si alguno (te)
huye, presto te perseguirá; si dones no admite, él los
dará; y si no (te) besa, pronto te besará aunque tú no
quieras. Ven á mí, ven ahora; libértame de los duros
afanes; termina cuanto mi corazon desea terminar; tú
misma sé mi protectora.

- « ¿Húyete alguno? Seguiráte presto.
 « ¿Dones desdeña? Te dará sus dones.
 « ¿Besos no quiere? Cuando tú le esquives
 Ha de besarte.”

Ven, y me libra del afan penoso ;
 Ven, cuanto el alma conseguir anhela
 Tú se lo alcanza, y á mi lado siempre,
 Siempre combate.

β'. Πρὸς γυναῖκα ἐρωμένην

Φαίνεται μοι κῆνος ἴσος θεοῖσιν
 Ἐμμεν ὦνῆρ, ὅστις ἐναντίος τοι
 Ἰσδάγει, καὶ πλασίον ἅδῦ φωνᾶ-
 Σαί σ' ὑπακύνει,
 Καὶ γελαῖς ἱμερόεν' τό μοι' μᾶν
 Καρδίαν ἐν στήθεσιν ἐπτόασεν.
 Ὡς γὰρ εἶδω σε, βροχέως με φωνᾶς
 Οὐδὲν ἔτ' ἴκει·
 Ἀλλὰ καμμέν γλῶσσο ἔαγε, λέπτων δὲ
 Λύτικα χρῶ πῦρ ὑποδεδρόμακεν,
 Οππάτεσσιν δὲ οὐδὲν ὄρημι, Ἔομβεῦ-
 Σιν δὲ ἀκοαί μοι·
 Καδδ' ἰδρῶς ψύχρος χέεται, τρόμος δὲ
 Πᾶσαν ἀγρεῖ, χλωροτέρα δὲ ποίας

Me parece que es semejante á los dioses aquel hombre que se sienta frente á tí, y escucha de cerca tu dulce hablar y tu amable reir. Esto comprime mi corazón en el pecho: porque lo mismo es mirarte que de repente me falta la voz, y la lengua se me rompe; y un fuego sutil discurre al punto por dentro de mi cuerpo, y nada veo con los ojos, y me zumban los oídos. Y un sudor frío me cubre, y el temblor me conmueve toda, y me

ODA II.

* Á SU AMANTE. *

Lesbia, la dicha de los Dioses prueba
 Ese mancebo, frente á tí sentado,
 Ese que goza de tu hablar suave,
 De una sonrisa.

Mírolo ¡triste!; el corazón entónces
 Ríndese opreso; de repente falta
 Voz á mis fauces, mi trabada lengua
 Tórnase muda!

Súbito siento que sutil discurre
 Dentro en mis venas ardorosa llama;
 Huye la vista de mis ojos, zumban
 Ya mis oídos.

Toda me cubro de sudor helado,
 Mas amarilla que la yerba quedo,
 Tiemblo, y cercaná de la muerte, exhalo
 Débil suspiro.

Εμμί· τεθνάκην δ' ὀλίγω 'πιδεῦσα,

Φαίνομαι ἄπνους.

Αλλὰ πᾶν τολματὸν, ἕπει πένπτα - - -

* * * * *

pongo mas amarilla que la yerba; y estando en poco que no muera, me hallo sin aliento. Pero arrostromos por todo, que infeliz.....:

Y como el viento levanta la arena...

A UNA MUJER DEL TIPO IGNORANTE

Y como el viento levanta la arena...

Y como el viento levanta la arena...

Y como el viento levanta la arena...

Y como el viento levanta la arena...

De ti no puedo esperar...

En hombre no puedo...

Que tú no me des...

De la vida...

Yaceras muerta, y de ti no habré memoria nunca jamás: porque no participas de las cosas del mundo. Ocurrida cuando esgaras la vida por las mansiones del Averno. Nadie te mirará, solas de las muertas (como un meteorito)

Volar de aquella estancia, y cuál superas

Misterio muertras.

OBRA IV

Y como el viento levanta la arena...

Y como el viento levanta la arena...

Y como el viento levanta la arena...

Y como el viento levanta la arena...

Y como el viento levanta la arena...

Y como el viento levanta la arena...

La Luna se sumergió y las Pleiadas; y en media noche; la hora pasó, y yo me acuerdo sola.

γ' Πρὸς πλουσίαν, ἀλλ' ἀμαθῆ καὶ ἄμουσον γυναῖκα.

Καθανοῖσα δὲ κείσεαι·
 Οὐδέ τι μναμοσύνα σέθεν
 Ἔσσεται, οὐδέ ποκ' ὕστερον·
 Οὐ γὰρ πεδέχεις βρόδων,
 Τῶν ἐκ Πιερίας. ἀλλ' ἀφανῆς
 Κῆν Αἶδα δόμοις φοιτάσεις.
 Οὐδεῖς δέ σε βλέψει πέδαυρον
 Νεκύων ἐκπεποταμέναν.

Yacerás muerta, y de tí no habrá memoria nunca jamás : porque no participas de las rosas del Pierio. Os-
 curecida empero vagarás furiosa por las mansiones del
 Averno. Nadie te mirará volar de los muertos (como) un
 metéoro.

δ'.

Δέδυκε μὲν ἅ Σελάνα
 Καὶ Πληϊάδες, μέσαι δὲ
 Νύκτες, παρὰ δὲ ἔρχετ' ὦρα·
 Ἐγὼ δὲ μόνα καθεύδω.

La Luna se sumergió, y las Pleyadas; ya es media
 noche; la hora pasó, y yo me acuesto sola.

ODA III.

Á UNA MUGER RICA, PERO IGNORANTE
Y DESALIÑADA.

Cuando muerta yacieres ,
De tí no quedará memoria alguna
En hombres , ni en mugeres ;
Que tú no participas de ninguna
De las Pierias rosas :
Empero á las umbrosas
Cuevas irás infame del Averno.
Ninguno ha de mirarte
Volar de aquella estancia , y cual superno
Metéoro mostrarte.

ODA IV.

Ya sumergióse la luna ,
Ya las Pleyadas cayeron ,
Ya es media noche , ya es hora ,
¡ Triste ! y yo sola en mi lecho !

ODA III

*Dulce et decorum est pro patria mori.
Mors et fugacem persequitur virum,
Nec parcat imbellis juventæ
Poplitibus, timidoque tergo.*

Horat. Od. 11. lib. 3.

ODA IV

*Ya sumergiose la luna
Ya las Playas caporan,
Ya es media noche, ya es hora,*

TIRTEO.

La hermosa que el valor leonino que posey por la pa-
tría muestra cayendo en la primera líra; pero que mandó
que alzándose en cielda y sus lindos campos, y
regado con la quehulla madre y el padre matino, con
los hijos pedunculados y la tierra reposa, es la mejor de
todas las plantas. Porque se hace espiga á espigas
á quienes se, comenidos á la indigencia y á la falta
pobreza; y á veces en riesgo, y á la hermosura del
coro; y los árboles y calandria le acompaña. Del
bosque que así van á su vez se hace, así se le recibe
á honrar jamas. Fíjense con valor por esta patria, y
mueran por los hijos, sin curarse en manera alguna
los jóvenes de la vida. Compañeros caperos estochos

ΤΥΡΤΑΙΟΥ ΑΣΜΑΤΑ.

ΑΣΜΑ Α.

Τεθνάμεναι γὰρ καλὸν ἐπὶ προμάχοισι πεσόντα
Ἄνδρ' ἀγαθὸν, περὶ ἧ πατρίδι μαρνάμενον.
Τὴν δ' αὐτοῦ προλιπόντα πόλιον καὶ πίονας ἀγροῦς
Πτωχεύειν, πάντων ἔστ' ἀνιηρότατον,
Πλαζόμενον σὺν μητρὶ φίλῃ, καὶ πατρὶ γέροντι,
Παισι τε σὺν μικροῖς, κουριδίῃ τ' ἀλοχῷ.
Ἐχθιστος γὰρ τοῖσι μετέσσεται οὓς κεν ἵκηται,
Χρησιμοσύνη τ' εἰκῶν καὶ στυγερῆ πενίῃ
Δισχύνει τε γένος, κατα δ' ἀγλαὸν εἶδος ἐλέγγει,
Πᾶσα δ' ἀτιμία καὶ κακότης ἔπεται.
Εἴθ' οὕτως ἀνδρὸς τοι ἀλομένου οὐδεμί' ὥρη
Γίνεται, οὗτ' αἰδῶς εἰσπίσω τελέθει.
Θυμῷ γῆς περὶ τῆσδε μαχώμεδα, καὶ περὶ παίδων
Θνήσκωμεν, ψυχῶν μηκέτι φειδόμενοι,

Es hermoso que el varon fuerte que pelea por la patria muera cayendo en la primera fila; pero que mendigue abandonando su ciudad y sus abundosos campos, y vagando con la querida madre y el padre anciano, con los hijos pequeñuelos y la tierna esposa, es la mayor de todas las desventuras. Porque se hace odioso á aquellos á quienes va, sometiéndose á la indigencia y á la triste pobreza: y afrenta su linage, y afea la hermosura del rostro; y toda deshonra y calamidad le acompaña. Del hombre que asi vaga ningun caso se hace, ni se le vuelve á honrar jamás. Peleemos con valor por esta patria, y muramos por los hijos, sin cuidarnos en manera alguna ¡oh jóvenes! de la vida. Combatid empero estrechos

POESIAS DE TIRTEO.

CANTO I.

¡Oh qué bello es morir por la querida
Patria! Varon, en los combates fuerte,
Con los primeros expondrás tu vida.

¿Mendigando infeliz quisieras verte?
¿Del que abandona su natal campaña
No sabes, no la desdichada suerte?

Desamparado vaga en tierra extraña;
Los hijos, la muger, el padre anciano,
Familia desolada, le acompaña.

Le aborrecen dó quier, y clama en vano;
De la indigencia al peso ya caído,
Nadie le prestará piadosa mano.

Que afrentó su linage, y ha perdido
Hasta las nobles formas del semblante,
Y su infamia y su mal ha merecido.

¡Oh destino cruel del hombre errante!
No el desdichado habrá ningun consuelo,
Ni respeto, ni gloria en adelante.

Tú á la batalla por el patrio suelo
Valiente corre, y por tus hijos muere;
deja de infame vida el torpe anhelo.

Ω νέοι, ἀλλὰ μάχεσθε παρ' ἀλλήλοισι μένοντες

Μηδὲ φυγῆς αἰσχροῦς ἄρχετε, μηδὲ φόβου.

Ἀλλὰ μέγαν ποιεῖτε καὶ ἄλκιμον ἐν φρεσὶ θυμῶν,

Μηδὲ φιλοψυχεῖτ' ἀνδρασι μαρνάμενοι.

Τοὺς δὲ παλαιτέρους, ὧν οὐκετι γούνατ' ἐλαφρά,

Μη καταλείποντες φεύγετε τοὺς γεραοὺς·

Αἰσχρὸν γὰρ δὴ τοῦτο, μετὰ προμάχοισι πεσόντα

Κεῖσθαι πρόσθε νέων ἄνδρα παλαιότερον,

Ἦδη λευκὸν ἔχοντα κάρη πολίον τε γένειον,

Θυμὸν ἀποπνέοντ' ἄλκιμον ἐν κοίῃ,

Αἱματόεντ' αἰδοῖα φίλαις ἐν χερσὶν ἔχοντα

(Αἰσχροῦ τάγ' ὀφθαλμοῖς καὶ νεμισπτόν ἰδεῖν),

Καὶ χροῖα γυμνωθέντα· νέοισι δὲ παντ' ἐπέσεικεν,

Οφρ' ἄρα τῆς ἡῆης ἀγλαὸν ἄνθος ἔχη·

Ἀνδράσι μὲν θνητοῖσιν ἰδεῖν, ἐρατὸς δὲ γυναιξὶ

Ζωὸς εἶν· καλὸς δ' ἐν προμάχοισι πεσῶν.

unos con otros, y no comenceis medrosos la vergonzosa fuga. Antes bien poned en el ánimo grande y poderoso corage, y despreciad la existencia para pelear con hombres. A los viejos veteranos, cuyas rodillas son ya torpes, no los dejéis abandonados; porque es vergüenza que en la primera fila yazga caído ante los jóvenes el varon anciano, el que ya tiene cana la cabeza y blanca la barba, exhalando el fuerte espíritu en el polvo, ocultando con sus amigas manos las vergüenzas ensangrentadas (cosa torpe, indigna de mirarse), y el cuerpo desnudado. Mas á los jóvenes todo está bien, mientras conservan la hermosa flor de la juventud. Al jóven que se salva gustan los hombres de verlo, y las mugeres de amarlo; pero es hermoso cayendo en la primera fila.

Manten la fila , y denodado hiere ;
 Manténla firme ; oprobio á aquel cobarde
 Que á la fuga en la lid principio diere.

Iras pon en tu pecho , en iras arde ;
 Con hombres las habrás en la pelea ;
 No el amor de la vida te acobarde.

El anciano aguerrido no se vea
 Por tí con mengua tuya abandonado ,
 Que su rodilla débil ya flaquea.

¿ Vergüenza no será que atropellado
 Yazga á tus ojos al primer momento
 De sienes ya rugosas el soldado ?

Allí en el polvo , mírale , sangriento
 Su cabello nevado , y barba cana ,
 Yace exhalando el animoso aliento.

Nudo su cuerpo , ni de heridas sana
 La parte del pudor con mano amiga
 Cubre al ultrage de la turba insana.

¡ Espectáculo atroz ! ¿ Y á la enemiga
 Hueste no vas ? Al jóven animoso
 Morir conviene , juventud le obliga.

Saliendo de las lides victorioso
 Lo acata el hombre , la muger le quiere ;
 Pero aun es á las bellas mas hermoso

Si en los primeros batallando muere.

ΑΣΜΑ Β.

Ἄλλ' Ἡρακλῆος γὰρ ἀνικῆτου γένος ἔστέ,
 Θαρσεῖτ', οὐπω Ζεὺς αὐχένα λοξὸν ἔχει.
 Μηδ' ἀνδρῶν πληθὺν δειμναιετὲ, μηδὲ φοβεῖσθε.
 Ἰθὺς δ' εἰς προμάχους ἀσπίδ' ἀνὴρ ἔχέτω,
 Ἐχθρὰν μὲν ψυχὴν θέμενος, θανάτου δὲ μελαίνας.
 Κῆρας, ἴσ' αὐγαῖσιν ἠελίοιο, φίλας.
 Ἴστε γὰρ ὡς Ἄρεος πολυδακρῦνου ἔργ' ἀρίθλα,
 Εὐδ' ὄργην ἐδάπτ' ἀργαλέου πολέμου.
 Καὶ μετὰ φευγόντων τε διώκόντων τ' ἐγένεσθε,
 Ὡ νέοι, ἀμφοτέρων δ' εἰς κόρον ἠλάσατε.
 Οἱ μὲν γὰρ τολμῶσι, παρ' ἀλλήλοισι μένοντες,
 Ἐς τ' αὐτοσχεδίνην καὶ προμάχους ἵεναι.

Pues que sois el linage del invicto Hércules, cobrad ánimo; aun no tiene Jove vuelta su cerviz. No temais, no os asuste la muchedumbre de contrarios. Recto tenga su escudo el varon contra los enemigos, odiando la vida, y amando los negros destinos de la muerte como los rayos del sol. Porque sabeis cuan ilustres son los hechos del luctuoso Marte, y conoceis bien el furor de la pesada guerra. Y habeis sido de los fugitivos, y de los perseguidores, oh jóvenes, y de ambas cosas quedasteis hartos. Pues los que sin perder la formacion osan arrojarse á la batalla y á los primeros escuadrones, mueren en corto número y salvan las tropas que tienen detras: mas en los que tiemblan toda virtud perece. Nadie, hablan-

CANTO II.

Animo, raza del invicto Alcides,
Mírate fausto Jove en su alta cumbre,
¿Y tú salir al campo no decides?

No temas la enemiga muchedumbre,
No tiembles; quien abraza fuerte escudo
Solo debe temer la servidumbre.

Carga odiosa es la vida; á tí el sañudo
Hado de muerte tan amable sea
Como la luz del sol amarse pudo.

¡Cuanta gloria, mancebo, te acarrea
Hazaña digna del sangriento Marte!
¡Cuán terrible es el Dios en la pelea!

Bien lo sabes, á fe; que en una parte
Si tu ejército vence, derrotado
Es en otra, y huyendo se reparte.

Del estrecho escuadron que avanza osado
A la hueste enemiga, pocos mueren,
Y muriendo á los suyos han salvado.

Aquellos que en la lid no resistieren
Hostil encuentro, tímidos varones,
Una afrentosa esclavitud prefieren.

Guerreros, ¿agotando sus razones,
Quién bastara á decir el gran tormento
Del que sufre la infamia y los baldones?

Παυρότεροι θνήσκουσι, σάουσι δὲ λαὸν ὀπίσσω·

Τρεσσάντων δ' ἀνδρῶν πασ' ἀπόλωλ' ἀρετή.

Οὐδείς ἂν ποτε ταῦτα λέγων ἀνύσειεν ἕκαστα

Ὅσ', ἂν αἰσχροῖα πάθῃ, γίνεται ἀνδρὶ κακά.

Αργαλέον γὰρ ὀπίσθε μετάφρενον ἔστι δαίξειν

Ἀνδρὸς φεύγοντος δῆϊν ἐν πολέμῳ.

Αἰσχροὸς δ' ἔστι νέκυσ κατακείμενος ἐν κόνιῃσι

Νῶτον ὀπίσθ' αἰχμῆ δουρὸς ἐληλαμένος.

Ἀλλὰ τις εὖ διαβάς μενέτω, ποσὶν ἀμφοτέροισι

Στηριχθεὶς ἐπὶ γῆς, χεῖλος ὀδοῦσι δακῶν,

Μηρούς τε κνήμας τε κάτω καὶ στέρνα καὶ ὤμους

Ἀσπίδος εὐρείης γαστρὶ καλυψάμενος·

Δεξιτερῇ δ' ἐν χειρὶ τινασσέτω ὄβριμον ἔγχος,

Κινείτω δὲ λόφον δεινὸν ὑπὲρ κεφαλῆς.

Ἐρδων δ' ὄβριμα ἔργα, διδασκέσθω πολεμίζειν,

Μηδ' ἐκτὸς βελέων ἑστάτω ἀσπίδ' ἔχων.

do de estas cosas, bastaria á decir cuantos males sobrevienen al hombre una vez que sufre la deshonra. Es difícil ciertamente llegar á herir por detras del pecho al hombre que huye de la enemiga refriega; pero; cuan vergonzoso es que yazga muerto en el polvo, pasado por la espalda con el hierro de la lanza! Estad bien abiertos, afirmando ambos pies en la tierra, mordienddo el labio con los dientes, cubriendo con la redondez del anchísimo escudo desde las piernas y los muslos hasta el pecho y los hombros; y blandiendo en la mano derecha una robusta lanza, agitada en la cabeza el terrible penacho. Haciendo grandes hazañas se aprende á pelear: no esté fuera de los dardos quien tiene escudo. Mas acérquese, entre en la pelea, y con la grave lanza, ó al golpe de su espada mate

¡Miseró jóven, al fatal momento
Que huýere del combate! ya le alcanza,
Le hiere por detras hierro violento.

Cadáver en el polvo, mientras avanza
Orgulloso el contrario, infame queda,
Rota la espalda al bote de su lanza.

No, que ignominia tal no te suceda.
Da un paso, y ¡firme! Clávate en el suelo,
Muérdete el labio, y tu furor no ceda.

Aguarda el duro choque sin recelo:
Un ancho y grueso escudo te defiende;
Que de los dardos pára el raudó vuelo.

Pero la diestra mano es la que ofende;
Blande tu lanza, y el penacho altivo
Sacude, y corre, y las falanges hiende.

Con señalados hechos en el vivo
Combate se acredita el buen guerrero,
Y entre los dardos discurriendo activo.

Llega á las manos y descarga fiero
Sobre algun enemigo el ancha espada,
Y á tu campo lo lleva prisionero.

O bien, la lucha singular trabada,
Opónle pies á pies, escudo á escudo,
Y tu fuerte celada á su celada.

Y estréchate á su pecho, y del membrudo
Brazo su lanza desprender procura,
O cógele del pomo el hierro agudo.

Mas antes guarde formacion segura

Ἀλλά τις ἐγγὺς ἰὼν αὐτοσχεδὸν ἔγχεϊ μακρῷ,

Ἡ ξίφει οὐτάζων, δῆιον ἄνδρ' ἐλέτω.

Καὶ πόδα παρ ποδὶ θείς, καὶ ἐπ' ἀσπίδος ἀσπίδ' ἐρείσας,

Ἐν δὲ λόφον τε λόφῳ, καὶ κυνέην κυνέη,

Καὶ στέρνον στέρνω, πεπαλημένος ἀνδρὶ μαχεσθῶ,

Ἡ ξίφεος κώπην, ἢ δόρυ μακρὸν ἐλών.

Ὑμεῖς δ', ὦ γυμνήτες, ὑπ' ἀσπίδος ἄλλοθεν ἄλλος

Πτώσσοντες, μεγάλοις σφάλλετε χειρμαδίοις,

Δούρασί τε ξεστοῖσιν ἀκοντίζοντες ἐς αὐτοὺς,

Τοῖσι πανοπλίταις πλησίον ἰστάμενοι.

un enemigo. Y poniendo pies con pies, y levantando escudo contra escudo, penacho contra penacho, morrion contra morrion, y pecho á pecho, pelee agitado con un contrario, cogiéndole ó el puño de la espada ó la pesada lanza. Vosotros empero, armados á la ligera, resguardados los unos bajo los escudos de los otros, derribad con grandes piedras, y disparad dardos agudos, permaneciendo cerca de los oplitas.

Todo escuadron: de escudos guarecido

El de ligera y fácil armadura,

Y á la nube de piedras escondido,

Dardos sin fin al enemigo aseste;

Y siempre amparador y protegido,

Esté detras de la pesada hueste.

Es un buen conu a la ciudad y á todo el pueblo
 de lo alcanza el macedo.
 de premio mayor entre los hombres, viene á ser tan bello
 de los enemigos. En esto consiste el valor, y siendo este
 ye á mirar el sugeto extraño, y no desee estar cerca
 que no es bueno para la guerra el valor que no se arro-
 tanga la gloria posible, si lo falta el valor suertoso. Por-
 y tanto mas abasente la guerra por el valor, no, aunque
 aunque sea mayor monarca que Pelops hijo de Tálamo,
 Tíon, y sea mucho mas rico que Mida y Cínias; no,
 Foras Fracio; no, aunque tenga mas generosa guerra que
 talla y fuerza de los Gialopes, y aveceja corriendo al
 fencia de sus pies, ni por el jabar; no, aunque tenga la
 No se debe yo ni celebre á un hombre por la exo-

Α Σ Μ Α Γ.

Οὐτ' ἂν μνησαίμην, οὐτ' ἐν λόγῳ ἄνδρα τιθείμην,

Οὔτε ποδῶν ἀρετῆς, οὔτε παλαισμοσύνης,
Οὐδ' εἰ Κυκλώπων μὲν ἔχοι μέγεθός τε βίην τε,

Νικῶν δὲ θεῶν Θρηϊτίων Βορέην·

Οὐδ' εἰ Τιθωνοῖο φυὴν χαριέστερος εἶη,

Πλουτοῖν δὲ Μίδεω καὶ Κινύρεω βαθιον·

Οὐδ' εἰ Τανταλίδεω Πέλοπος βασιλεύτερος εἶη,

Γλῶσσαν δ' Ἀδρήστου μειλιοχόγηρην ἔχοι,

Οὐδ' εἰ πᾶσαν ἔχοι δόξαν, πλὴν θούριδος ἀλιῆς.

Οὐ γὰρ ἀνὴρ ἀγαθὸς γίνεται ἐν πολέμῳ,

Εἰ μὴ τετλαῖν μὲν ὄρων φόνον αἵματόεντα,

Καὶ δηΐων ὀρέγοιτ' ἐγγύθεν ἰστάμενος.

No recuerde yo ni celebre á un hombre por la excelencia de sus pies, ni por el luchar; no, aunque tenga la talla y fuerza de los Cíclopes, y aventaje corriendo al Boreas Tracio; no, aunque tenga mas graciosa figura que Titon, y sea mucho mas rico que Midas y Ciniras; no, aunque sea mayor monarca que Pélope hijo de Tántalo, y tenga mas elocuente lengua que Adrasto; no, aunque tenga la gloria posible, si le falta el valor guerrero. Porque no es bueno para la guerra el varon que no se atreve á mirar el sangriento estrago, y no desea estar cerca de los enemigos. En esto consiste el valor; y siendo este el premio mayor entre los hombres, viene á ser mas bello si lo alcanza el mancebo.

Es un bien comun á la ciudad y á todo el pueblo

CANTO III.

No el de robustos pies, que la victoria
 Consiga en el luchar, nombrado sea,
 Ni de él se haga la menor memoria:

Asi tenga la talla Ciclopea,
 Y el muscular poder, asi delante
 Del Aquilon corriendo se le vea;

Asi mas bello el juvenil semblante
 Nos muestre que Titon, y su tesoro
 Al del avaro Midas se adelante.

Si es tan dulce en su acento y tan sonoro
 Como Adrasto, y cual Péllope si alcanza
 Tanto regio poder, tanto decoro,

Si el mas glorioso fuere, mi alabanza
 No entre los hombres llevará primero,
 Como le falte la marcial pujanza.

La lleve el impertérrito guerrero
 Que se arroja valiente al enemigo,
 Ni enmedio tiembla del estrago fiero.

Esto es valor; en el valor te digo
 Que el alto premio está de los varones,
 Y el valor es del jóven mas amigo.

¡ A tu cara ciudad qué lauro pones
 A combatir impávido saliendo
 En los primeros fuertes escuadrones!

Ἡ δ' ἀρετὴ τὸδ' ἀέθλον ἐν ἀνθρώποισιν ἄριστον,

Κάλλιστόν τε φέρειν γίνεται ἀνδρὶ νέω.

Ξυλὸν δ' ἐσθλὸν τοῦτο πόλνι τε παντί τε δήμῳ,

Ὅστις ἀνὴρ διαβάς ἐν προμάχοισι μένη

Νωλεμέως, αἰσχρᾶς δὲ φυγῆς ἐπὶ πάγχυ λάθεται,

Ψυχὴν καὶ θυμὸν τλήμονα παρθέμενος,

Θαρσύνη δὲ πεσεῖν τον πλήσιον ἀνδρα παρεστῶς.

Οὔτος ἀνὴρ ἀγαθὸς γίνεται ἐν πολέμῳ.

Αἶψα δε δυσμενέων ἀνδρῶν ἔτρεψε φάλαγγας

Τροχείας, σπουδῆ τ' ἔσχεθε κῦμα μάχης.

Αὐτὸς δ' ἐν προμάχοισι πεσὼν φίλον ὤλεσε θυμὸν,

Ἄστυ τε καὶ λαοὺς καὶ πατέρ' εὐκλείσας.

Πολλὰ διὰ στέρνοιο, καὶ ἀσπίδος ὀμφαλοέσσης,

Καὶ διὰ θώρηκος προσθὲν ἐλπλαμένος.

Τον δ' ὀλοφύρονται μὲν ὁμῶς νέοι ἠδὲ γέροντες,

Ἀργαλέω τε πόθῳ πᾶσα κέκηδε πόλις.

que aquel varon que sale en la primera fila permanezca firme, y se olvide enteramente de la torpe fuga, ofreciendo su vida y su alma fuerte, y anime á morir con su presencia al que tiene cerca de sí: este es el varon bueno en la guerra. En un momento desbaratará las erizadas falanges de los enemigos, y afanoso sostendrá la oleada del combate. Este, cayendo de los primeros, pierde la vida, mas llenando de gloria la ciudad, al pueblo y á su padre. Pasado el pecho por delante con muchas heridas, y el redondo escudo y la lorica, lo lloran jóvenes y ancianos, y con grave sentimiento lo acompaña al sepulcro la ciudad entera. Y su tumba y sus hijos se hacen ilustres entre los hombres, y los hijos de sus hijos, y toda su descendencia. Su preciada gloria jamás pe-

Si en tu puesto clavado , conociendo
No haber infamia que á la fuga iguale ,
Grata ofrenda del alma estás haciendo ;

Si tu ardor entre todos sobrésale ,
Si animas á morir al de tu lado ,
Tú eres el hombre que en batallas vale.

Parte , corre veloz al erizado
Enemigo escuadron , rómpelo , y sigue ,
Y atraviesa de dardos el nublado.

Caerás , caiste ; ¡ oh gloria ! asi consigue
La patria honor , el padre gran renombre ,
Que el pesar de tu pérdida mitigue.

¿ Y quien habrá que sin dolor te nombre ?
¿ Quien tu pecho verá , y el ancho escudo
Pasado en partes mil , que no se asombre ?

Lágrimas dan en su lamento agudo
Jóyen y anciano ; la ciudad entera
Al grave duelo resistir no pudo.

Tu envanecida tumba se venera ,
Tus hijos , y tus nietos , tu linage ,
Ilustres son hasta la edad postrera.

Que no el tiempo voraz con ímpio ultrage
Acabará tu nombre , aunque inclemente
Contra tu cuerpo sin cesar trabaje.

No muere , no la fama del valiente
Que á mano de Mavorte en la pelea
Víctima ha sido de su arrojo ardiente.

Mas del hado de muerte libre sea ,

Καὶ τύμβος, καὶ παῖδες ἐν ἀνθρώποις ἀρίσημοι
 Καὶ παίδων παῖδες, καὶ γένος ἔξοπίσω.
 Οὐδέποτε κλέος ἐσθλὸν ἀπόλλυται, οὐδ' ὄνομ' αὐτοῦ.
 Ἀλλ' ὑπὸ γῆς περ ἔων, γίνεται ἀθάνατος,
 Ὄντιν' ἀριστεύοντα, μένοντα τε μαρναμένον τε
 Γῆς πέρι καὶ παίδων, θοῦρος Ἄρης ὀλέσῃ.
 Εἰ δὲ φύγη μὲν κῆρα ταμηλεγέος θανάτοιο,
 Νικήσας δ' αἰχμῆς ἀγλαὸν εὖχος ἔλη,
 Πάντες μὲν τιμῶσιν ὁμῶς νέοι ἠδὲ παλαιοί,
 Πολλὰ δὲ τερπνὰ παθὼν ἔρχεται εἰς αἶδην.
 Γηράσκων δ' ἀστοῖσι μεταπρέπει, οὐδέ τις αὐτὸν
 Βλάπτειν οὔτ' αἰδοῦς οὔτε δίνης ἐθέλει.
 Πάντες δ' ἐν θάκοισιν ὁμῶς νέοι, οἳ τε κατ' αὐτὸν,
 Εἵκοσ' ἐκ οἰκῶν, οἳ τε παλαιότεροι.
 Ταύτης νῦν τις ἀγῆρ ἀρετῆς εἰς ἄκρον ἰκέσθαι,
 Πειράσθω θυμῷ, μὴ μεθιεῖς πόλεμον.

rece ni su nombre; ántes, aun estando su cuerpo bajo la tierra, llega á ser inmortal quien aventajándose en firmeza, ó en el pelear por la patria y por los hijos, pe-reció á manos del terrible Marte. Pero si escapa del hado de la muerte de largo sueño, y recoge vencedor la ilustre gloria de la batalla, todos le honran jóvenes y an-cianos, y pasa una vida llena de muchas satisfaccio-nes. Cuando llega á ser anciano, ocupa el primer lugar entre los ciudadanos, y nadie se atreve á dañarle ni á faltarle al respeto, ni á ponerle pleito. Y todos en los asientos (públicos), lo mismo los jóvenes y los que vie-nen con él que los mas ancianos, le ceden el suyo al llegar. El varon que quiera en su corazón subir á la cumbre de tanta gloria, no sea tardo para pelear.

Y en la lid arrebate la victoria ,

Y vivo , y salvo , y trinfador se vea :

Aquí ya empieza su eternal memoria ;

Hónralo el jóven , hónralo el anciano ,

Pasa la vida en deliciosa gloria.

Y , ya la barba y el cabello cano ,

Pleito ninguno habrá , y acatamiento

Verá en su pueblo el alto ciudadano.

Y todos , cuando llegue , de su asiento

Se alzarán , y el anciano cariñoso

El puesto suyo cederá al momento.

Ora es el tiempo , jóven valeroso ,

Ora es el tiempo que tu ardor se avive :

Quien á tan grande gloria aspire ansioso ,

Vista sus armas , y la lid no esquite.

ΑΣΜΑ Δ.

Μέχρις τεῦ κατὰ κείσθε; κότ' ἄλκιμον ἔξετε θυμὸν,
 Ω νέοι; οὐδ' αἰδεῖσθ' ἀμφιπερικτίονας,
 Ὡδε λίην μεθύντες; ἐν εἰρήνῃ δε δοκεῖτε
 Ησθαί; ἀτὰρ πόλεμος γαῖαν ἅπασαν ἔχει.

Καὶ τις ἀποθνήσκων ὕστατ' ἀκοντισάτω.
 Τιμῆν τε γάρ ἐστι καὶ ἀγλαὸν ἀνδρὶ μάχεσθαι,
 Γῆς πέρι, καὶ παίδων, κουριδίης τ' ἀλόχου
 Δυσμενέσιν· θάνατος δέ ποτ' ἔσσεται, ὅππότε κεν δῆ
 Μοῖραι ἐπικλώσωσ'. Ἀλλὰ τις ἰθὺς ἴτω
 Εργος ἀνασχόμενος, καὶ ὑπ' ἀσπίδος ἄλκιμον ἦτορ
 Ελσας, τὸ πρῶτον μιγνυμένου πολέμου.

¿Hasta cuando estaréis quietos? ¿Y cuando, jóvenes, tendréis ánimo esforzado? ¿No os avergonzais por vuestros vecinos, pues tan remisos estais? ¿Pensais permanecer en paz cuando la guerra ocupa ya todo el país? Ponga bien cada cual su escudo para pelear con los enemigos, y arroje dardos hasta el momento de morir. Porque es honrado y ennoblecido el varon que pelea contra los enemigos por la patria, por los hijos y por la tierna esposa. La muerte ha de venir cuando las parcas lo determinen. Avance pues recto cada cual levantando su lanza, y recogiendo bajo el escudo todo el poder de su corazon al comenzarse á trabar la pelea. Que no es dado al hombre evitar la muerte fatal, así descienda de progenitores inmortales. Muchas veces huyendo de los enemigos, y apar-

CANTO IV.

¿Hasta cuando en vil ocio? ¿Tan sufridos
Será, mancebos, que la Grecia os vea?

¿Cuando alzaréis los ánimos caídos?

Ya la comarca toda que os rodea
Tiene Mavorte, ¿y la quietud infame
Pensais ilusos que guardada os sea?

A las armas volad, la trompa clame;
Quien no combata hasta dejar la vida,
Que sufra la deshonra, y vil se llame.

A la lid por la patria, y la querida
Esposa, y por los hijos salga el fuerte,
Y alcance así la gloria merecida.

¿Porqué á los hados temerá? ¿La muerte
No va do quiera al decrefado instante?

¿Cómo alejar la inevitable suerte?

Al campo, al campo, empuñe la pesante
Lanza, y junte valor bajo el escudo,
Y al trabarse la lid entre delante.

Morir no huya: ¿del morir quien pudo,
Si ya de un Númen inmortal descienda,
Al destino escapar fiero y sañado?

¿Cuantos huyendo la marcial contienda
Y el silbo de los dardos, de su techo
Hallaron al umbral la muerte horrenda?

Οὐ γάρ κως θάνατόν γε φυγεῖν εἰμαρμένον ἐστίν

Ἀνδρ', οὐδ' εἰ προγόνων ἢ γένος ἀθανάτων.

Πολλάκι δεισιπότητα φυγῶν καὶ δούπον ἀκόντων

Ἐρχεται, ἐν δ' ὄϊκω μοῖρα κίχεν θανάτου.

Ἀλλ' ὁ μὲν οὐκ ἔμπας δῆμῳ φίλος οὐδέ ποθεινός·

Τον δ' ὀλίγος στενάχχει καὶ μέγας, ἦν τι πάθη·

Λαῶ γὰρ συμπάντι πόθος κρατερόφρονος ἀνδρὸς

Θνησκοντος· ζῶν δ', ἄξιός ἡμιθέων.

Ὅσπερ γὰρ μιν πύργον ἐν ὀφθαλμοῖσιν ὀρῶσιν·

Ἐρδει γὰρ πολλῶν ἄξια μῦνος ἑῶν.

Τέλος.

tándose del ruido de los dardos, el hado de la muerte lo sobrecogió en su casa: mas no murió querido ni llorado del pueblo, cuando al que se sacrificó en la batalla lo llora el pequeño y el grande. Es universal en todo el pueblo el sentimiento por el varon esforzado que ha muerto: y si vive lo comparan dignamente con los semidioses. Lo miran sus hijos como á una torre, porque él solo hace cosas dignas de muchos.

Muere el cobarde sin algun derecho
De popular amor; murió el valiente,
Y el pueblo gime en lágrimas deshecho.

Si de la lid se salva, reverente
La acata Semidios; y él sobresale
Descollando cual torre entre su gente,
Y en hazañas y ardor un pueblo vale.

Muere el cobardía sin alguna herida
 De popular amor; muere el valiente,
 Y el pueblo rime en lágrimas deshecho.
 Si de la lid se salva, reverente
 En nota semidos; y el sobrasa
 Descollando cual torre entre su grado,
 Y en hazanas y ardor un pueblo vale.

[Faint, illegible text]

[Faint, illegible text]

[Faint, illegible text]

NOTAS

À ANACREONTE.

ODA I.

Verso 5º *Otra lira, otras cuerdas.* El original dice exactamente como he traducido en prosa „*Mudé las cuerdas, y toda la lira.*” Esta frase es metafórica, y significa mudar de tono, ó de modo. Tres eran los principales modos ó tonos de la música griega: el dórico que era el mas grave, y servia para cantar la poesía de este género; el Frigio que se usaba en la poesía brillante, y ocupaba el lugar medio entre aquel, y el modo Lidio; y este que era el mas agudo, y acompañaba las canciones tiernas. En el modo Frigio queria cantar Anacreonte, y su lira le daba los ecos del modo Lidio. = Mas aunque la frase se entendiera literalmente, no creo que habria dificultad en decir que Anacreonte para probar si podia cantar los héroes, tomaba otra lira, y le ponía otras cuerdas: *nuevas cuerdas, y nueva lira.*

NOTAS
ODA IV.

Estrofa 2ª El texto dice como he traducido en prosa, y en estos versos me parece haber explicado mas el pensamiento. Anacreonte quiere que el amor se eche á la espalda el palio, sujetándolo por el cuello con una cinta de papiro, á la manera de los fiadores de nuestros manteos, para que pueda servirle el vino desembarazadamente.

Sin embargo de que este pasage, á poco que se piense, no presenta grande dificultad, ninguno de nuestros traductores ha sido feliz en su version. Villegas sin detenerse tomó el atajo traduciéndolo = *Con la tohalla al hombro* =, idea que no está en el texto, ni es griega, ni propia sino para pintar un mozo de fonda. Conde tradujo de estotro modo =, *con un cendal al cuello* =; y yo no sé que sea peor, si el cendal al cuello, ó la tohalla al hombro. *Cendal al cuello* no puede significar otra cosa que lo que nosotros llamamos *corbata* ó *corbatin*, adorno preciosamente ridículo para el retrato de un amorcillo griego.

Verso 17. „*Para qué ungir las losas.*” Conde llevado tal vez del juicio de Paw, ha dividido la traducción de esta oda en dos pedazos; y desde este verso comienza la que él llama „*Parte de la oda 4ª.*” Podrá ser que entre ella, y la que antecede haya una laguna: mas si está la-

guna hubiera de sospecharse por la poca ilacion en la serie de las ideas que hacen el pensamiento de la oda, donde á mi parecer la hay menor, es en la transicion del segundo cuarteto al tercero. ¿La idea del vuelo de la vida, incesante como el movimiento de la rueda, no dista mas del servicio de la copa, que lo que dista de nuestros huesos convertidos en polvo la libacion sepulcral? Yo creo que en esta oda no falta nada, y que hay en sus periodos todo el órden de una composicion lírica, en la cual pueden y deben suprimirse las ideas intermedias, que serian indispensables en un razonamiento lógico.

ODA V.

Verso 14. *Que voy al templo de Baco* = *σνιος, ου*, significa propiamente el lugar del templo donde se colocaban las estatuas de los dioses, y debiera haberse traducido *ante las aras*; pero también suele tomarse por el templo, y esta acepcion genérica es mas acomodada á cualquiera traduccion.

Verso último. *Que el seno mas lindo tenga*, La palabra *βαθυκολπος* (*profundum sinum habens*) es de difícil interpretacion, y no seria muy prudente disertar sobre ella para interpretarla. Madama Dacier dice que significa *de grande, de belle taille*, significado que me parece algo violento. Nadie quizá entenderá el *hondo seno* de mi traduccion en prosa; pero nadie dejará de entender el

lindo de la traducción en verso, y esto he creído que bastaba.

ODA VI.

Esta es una de las odas más graciosas de Anacreonte. Madama Dacier suponiendo que el objeto de ella es celebrar una máscara, ha metido en su traducción esta cuña, necesaria á su parecer para dar *du jour á l'ode*. *¿A-t-on jamais vu de mascarade plus galante?*

Estrofa 5.^a *Sus labios que espiran &c.* El original dice, como he traducido en prosa, *que espiran dulcemente, que huelen bien*. Villégas tradujo: *Con voces olorosas*; y al *blondo cabello* le llamó *curada guedeja*. Tan impropia me parece esta frase, como atrevido aquel epíteto, ó ambos por mejor decir, son impropios y atrevidos, pues ni la cabellera rubia de un niño puede llamarse *curada guedeja*, ni la voz, como el aliento, se huele si no se oye. A pesar de estas faltas Villégas tradujo el pensamiento del original; mas Conde ni lo tradujo, ni tal vez lo entendió. *Λίγειαν*, es el *liquidam* de los latinos:

Cui liquidam pater
vocem cum cithará dedit.

(Hor. lib. 1.^o oda 24).

Θμφρ, ης, no significa simplemente *voz*, sino *voz celestial, divina*.

ODA VII.

En el texto de esta odita ha hecho Brunk correcciones muy felices, que prueban su grande inteligencia y buen gusto. La mas importante es la de ἰδρῶς τειρεν (el sudor me fatigaba), en lugar de ὕδρος πείρεν (una serpe me picó). Todos los traductores desde Enrique Estéban, han caido en el error de la picadura de la serpiente, sin advertir cuan extraña del pensamiento de la oda era semejante idea. Lo mas raro ha sido que el yerro de los códices no estaba, segun asegura Brunk, y yo estoy viendo en el código Vaticano, en la palabra ἰδρῶς, que todos tienen, sino en la palabra τειρεν, por la cual habian escrito πείρεν; y en el caso de suponer errada una de las dos, era mas verosímil que lo fuese esta, tanto por la discordancia de la idea de la picadura con el pensamiento de la oda, quanto por hallarse en dos pasajes de Homero, que cita Brunk, la misma frase ἰδρῶς εἴρειν, de donde probablemente la tomaria Anacreonte. (Iliada ε. v. 796. Idem φ. v. 51.)

ODA IX.

Verso 6º del texto. Este verso se halla escrito así en el código del Vaticano; ΤΙΣ ΕΣΤΙ ΣΟΙ ΜΕΛΕΙ ΔΕ lo cual na-

da significa. Para su correccion é inteligencia cada traductor ha pensado de diferente modo; y despues de vistas las mudanzas hechas en él por Enrique Estévan, Barnes, madama Dacier, y otros, ninguna parece tan buena como la adoptada por Brunk. Esta es en mi juicio la mas obvia, por ser la que menos altera la escritura del códice, y la que deja la oda con mas gracia y delicadeza. ¿Cuanta mas gracia no resulta de hacer á la paloma dos preguntas que una sola? ¿Y cómo quedará mas perfecta la composicion? Parece natural que respondiendo á dos cosas la paloma, sean dos tambien las preguntas que se le hagan.

Madama Dacier sin embargo de decir en sus notas que siguió la correccion de Enrique Estévan, deja de traducir este verso: al ménos en la edicion de Amsterdam de 1699, que es la que tengo á la vista, no está traducido; pero es probable que la falta sea de imprenta, pues de otro modo no se referiria en su nota á su misma traduccion, como lo hace.

ODA XI.

Estrofa última. Villégas la ha traducido así:

Solo podré deciros

que de amores y juegos

cuando mas se le acerca

la muerte, trata el viejo.

Pero Conde tradujo de estotro modo:

..... tan solo entiendo
 que cual á viejo importa
 gozar de blandos juegos ,
 muy mas porque la muerte
 cercana la tenemos.

¿Y solo un estúpido ignorante el griego y de las reglas del buen gusto podrá contentarse con la traduccion del cisne de Najerilla? ¿Sabia Conde traducir del griego mejor que Villégas? ¿Donde se hallan en estos versos ni el pensamiento de Anacreonte, ni la inteligencia gramatical de los versos griegos?

ODA XIII.

Verso 5º del texto. *Ἔωυτα* (clamante) Brunk deja en su texto este participio que concierta con Átis, y sin embargo cita sin desaprobacion en sus notas la correccion del atinado Benthley, que pone *Ἔωσται* (clamante) concertando con Cibéles. En mi traduccion he querido seguir á Benthley; pues aunque las diversas fábulas sobre Átis y Cibéles dan márgen á uno y otro participio, creo que la fábula mas recibida era la Frigia, que refiere Diodoro Sículo, lib. 3º pág. 226, edicion Wetstenia de Amsterdam, 1746; y esta es la que refiero en el índice, palabra Átis.

Verso penúltimo del texto. He querido decir, sabiendo que no es traduccion, *y de placeres*; y aun en verso he templado mas la idea diciendo, *con mi muchacha al lado*. Me ha parecido que esto bastaba, sin añadir versos inútiles, como otros han hecho creyendo tal vez envolver el pensamiento en un vestido mas decente.

ODA XIV.

Verso penúltimo del texto. *τι γαρ βάλωμεν έξω*. Esta leccion he seguido en la prosa, diciendo *¿á qué pues tiráremos afuera?* En verso he querido seguir la leccion de Enrique Estéban, *τι γαρ βαλωμεθ' έξω*; (*¿cómo pues habrémos de ser tirados?*) presentando asi la idea pasivamente, *qué temeré de fuera?* &c.

ODA XV.

Esta odá tiene cinco versos mas, que Brunk pone entre paréntesis, advirtiéndole en su nota que no le parecen de Anacreonte, sino añadidos por alguno en los códices. Dicen asi:

ὡς οὖν ἐπ' εὐδι' ἔστι
καὶ πίνε, καὶ κόθειε,
καὶ σπένδε τῷ Λυαίῳ,
μὴ νοῦσος, ἢν τις ἔλθῃ,
λεγῆ, σε μὴ δεῖ πίνειν.

„Ahora pues que estás sano, bebe y juega á los dados, y haz libaciones á Baco; no sea que venga alguna enfermedad, y diga, no conviene que bebas.”

He quitado estos versos de mi traduccion, porque me han parecido, como á Brunk, un pegote miserable; y no creo necesario exponer los fundamentos de mi juicio, porque no habrá ciertamente quien no conozca ó sienta cual es el verdadero término de la oda.

ODA XVII.

Dice madama Dacier en sus notas, y es una conjetura muy fundada, que Anacreonte para esta oda tuvo presentes los versos de la Iliada 485 y siguientes del lib. 18, en los cuales se hace la pintura del escudo que Vulcano, á ruego de Tétis, fabricó á Aquiles, que habia perdido sus armas en la muerte de Patroclo. Véanse aqui los versos de Homero, tomados de la traduccion del Sr. Hermosilla.

Allí grabó la tierra, el mar, el cielo,
 el incansable sol, la luna llena;
 y allí entalló tambien los astros todos,
 que coronan el cielo; las Pleyadas,
 las Híadas, el fuerte y aguerrido,
 mientras vivió, Orion; la Osa ó el Carro....

Tambien pudo tener presente el poeta de Teyos la descripcion de la copa de Néstor, que se hace en el libro 11 de la Iliada, ver. 631 y siguientes, en la cual dice Homero que estaban sobrepuestas de oro las Pleyadas, segun la difusa, pero fundada interpretacion de Ateneo lib. 11, que entiende asi la palabra *πελειάδες*.

ODA XVIII.

Verso 3º del texto. La palabra *αὔρας* (auras) de la leccion vulgar, en vez de *ἀναύρους* (torrentes ó rios) ha sido causa de equivocacion en casi todos los traductores. Pues ¿cómo se entiende, *la mer boit l'air*, que traduce madama Dacier, ó *las aguas beben á los vientos*, que dice Villégas? Ni Enrique Estéban se libertó de este error, que tambien tradujo, *et potat aquor auras*; y no alcanzo de qué manera han concebido tantas personas doctas que el mar beba ó chupe á los vientos, ni ménos cómo siendo tan dadas á interpretar y corregir los textos de los códices, han pasado sin tropezar con un yerro tan grosero como el de la palabra *αὔρας*. Conde hubo de conocer ya la correccion, pues ha traducido, *el mar bebe los rios* y ha puesto un asterisco, señal de nota, en donde probablemente se haria cargo de la enmienda de Brunk. Mr. Gail se empeñó en conservar la palabra *αὔρας*, que traduce *vapeurs*; y para fundar esta caprichosa traduccion hace en sus notas un larguísimo discurso de física que no satisface.

ODA XX.



Verso 2º del texto. El futuro καθίσω, de la leccion de Brunk me parece preferible al imperativo καθίσου de la leccion vulgar, asi como el Βάθυλε vocativo de esta me parece mejor que el genitivo Βαθύλου de Brunk. Con el futuro la invitacion del poeta á Batilo es indirecta, y por consiguiente mas delicada. Yo me sentaré á la sombra, encierra estotro pensamiento, y deseo que me acompañes. Asi dice una amante á su amado, iré á la alameda, y el amado entiende que su querida lo cita para aquel sitio. Con el vocativo Batilo la oda tiene mas animacion, pues participa de la forma dramática: por esta razon adoptando el futuro de Brunk, he conservado el vocativo de la leccion vulgar.

ODA XXII.



Ultimo verso del texto. τάχα κηρὲ καὶ λαλήσεις. *Cerra, pronto hablarás.* Mr. Levesque duda de la autenticidad de esta oda (1) fundándose en un pasage de Plinio (2),

(1) *Diction. des arts de Watelet, tom. 2º. palabra Encaustique.*

(2) *Ceris pingere ac picturam inurere quis primus excogitaverit non constat. Quidam Aristidis inventum putant, pos-*

del cual deduce no ser seguro que la pintura al encauste, ó hecha con cera colorida y quemada, se conociese en tiempo de Anacreonte. „Polignoto, dice, floreció en la „olimpiada 89, mas de un siglo despues del poeta; y „si no fuese porque el mismo Plinio hace subir la encáustica hasta Lisipo, cuya edad se ignora, pero que puede suponerse anterior á la de Polignoto, no habria duda en que esta oda no era de Anacreonte. Si se trata „ra solo del simple dicho de Plinio, añade Mr. Levesque „para esforzar su argumento, podria creerse ó que no „habia leído, ó que no recordaba los versos de Anacreonte: mas por el contesto del pasage citado se infiere „que en su tiempo se agitaba la cuestion sobre la anti- „güedad del encauste, y parece imposible que los versos „de Anacreonte, muy conocidos entónces de todos, no „hubiesen sido traídos en testimonio por los que disputaban.”

Permítanseme algunas observaciones contra el artículo de Mr. Levesque.

1ª La opinion de Plinio fundada en un hecho, como el de haber existido pinturas de Polignoto, y en un hecho tan circunstanciado como el de la inscripcion de la pintura de Lisipo, tiene bastante fuerza, aun en con-

tea consummatum à Praxitele. Sed aliquanto vetustiores encausticæ picturæ extitere, ut Polignoti, et Nicanoris, et Arcesilai Pariorum. Lysippus quoque AEGINÆ, picturæ suæ inscripsit ἐνέκαυσεν, quod profecto non fecisset, nisi incausta inventa. Plin. lib. 35. cap. 11.

cepto de Mr. Levesque contra el vago parecer de aquellos que juzgaban haber sido Arístides el primer pintor al encauste. Debemos pues atenernos al solo juicio de Plinio, desechando el de los otros que si no sabian la existencia de las pinturas de Polignoto, de Nicanor y de Arcesilao, pudieran igualmente ignorar los versos de Anacreonte.

2ª Dando solamente valor al juicio de Plinio, y suponiendo que el primer pintor al encauste fue Polignoto, no por eso la oda dejaria de ser auténtica. Polignoto no floreció en la olimpiada 89, como pretende Mr. Levesque, sino ántes. En un pasaje del mismo Plinio, de donde tal vez lo infirió, se dice solo que este pintor floreció ántes de la olimpiada 90. De este pasaje lo que se infiere con mas probabilidad es que Polignoto habia ya muerto en aquella olimpiada: pero lo que prueba ciertamente que floreció mucho antes de la 89 es un epígrama del poeta Simónides, citado por Pausanias (libro 10) en el cual celebra un cuadro famoso de Polignoto, nombrando á este por su nombre y el de sus padres, cuyo asunto era la toma de la ciudadela de Troya. El epígrama traducido dice asi: „Polignoto Tasio, hijo de Aglaofonte, pintó el asalto de la acrópolis de Troya.” Ahora bien Simónides murió en la olimpiada 88, y fue á no dudarse contemporáneo de Anacreonte, con quien vivió en Atenas favorecido tambien de Hiparco. Anacreonte pues, y Polignoto debieron ser contemporáneos, y si la pintura encáustica de la cera comenzó á usarse

por este pintor, Anacreonte pudo hablar de ella en sus odas, del mismo modo que Simónides del cuadro de Troya.

3ª Mr. Levesque, y esto robustece su argumento, no ha citado el verso de esta oda, que mas directamente se refiere á la pintura encáustica. Bastaba que la cera se emplease de cualquier modo, ó como imprimacion, ó como barniz sobrepuesto á los colores, para que á un poeta, concluido el retrato que pedia, fuese permitido exclamar: „Cera, vas á hablarme.” Pero estotro verso, el 8º *ὃ δὲ κηρὸς ἄν δύεται*, si puede hacerse con la cera, supone indudablemente que se pintaba con la cera, que en la cera iban los colores, y por consiguiente que la encáustica se conocia ya. La coevidad de Anacreonte y Polignoto destruye tambien la duda mas fundada que este verso pudiera presentar, y si no bastara, apelariamos al encauste de Lisipo, á quien Plinio seguramente hace mucho mas antiguo que Polignoto. Por muy poco que le antecediera, podria reputarse cierta la existencia del encauste en tiempo de Anacreonte.

4ª Todavía hay en esta oda un pasage que parece ménos conciliable con otro de Plinio. Estrofa penúltima. *Todo lo demas cubierto de un peplo purpúreo quede*; y Plinio lib. 35, cap. 9 dice: *Sicut Polignotus Thasius, qui primus mulieres lucida veste pinxit. Polignoto Tasio fue el primero que pintó las mugeres con vestidos brillantes.* Si Anacreonte conoció á Polignoto, estan conciliados ambos pasages; y aun se puede decir que el poeta habla en su oda de esta

novedad pictórica, y que habla con aquel pintor. Mas aunque Polignoto fuese posterior á Anacreonte, la contradiccion de ambos pasages seria aparente: podriamos inferir que Anacreonte queria el retrato de su amante ornado con el peplo de una diosa, y aun pudiérase inferir tambien que Polignoto fundara despues su novedad en el capricho de Anacreonte. ¿Cuantas veces no se ayudan los pintores de la imaginacion de los poetas para la invencion y ornato de sus cuadros?

ODA XXIV.

Estrofa 1^a. Podrá notarse en ella que he variado el pensamienso original; pero si la intencion poética es la misma, no temo ser acusado por ello.

Estrofa últ. *Y á mas de los de Gádes &c.* Dudo si el poeta habla aqui de nuestro Gádes, ó Cádiz; no porque Gádes no fuese conocido de los Griegos en tiempo de Anacreonte, ni ménos porque las bellezas Gaditanas no mereciesen entónces como merecen hoy la memoria de un buen poeta; sino porque hallo que Gádes dista mucho de la Bactriana y de la India para ser mencionado con estas regiones. No hay duda en que γαδείρα (Gadir) es Cádiz: ¿pero no podrá ser este un error de los códices, en vez de γάδαρα, ó γάδωρα (Gadara, Gadora) que es hoy Antioquía, ciudad de la Siria? Todos los pueblos nombrados por el poeta en esta oda pertenecen á la

Grecia ó al Asia, á excepcion de Canopo que está en las costas del Egipto; y no parece verosímil que viniese á buscar amores al término de Europa, saltando despues á puntos tan opuestos.

ODA XXV.

Verso último del texto. ἐκσθεῖσαι dicen los códices: Brunk ha sustituido ἐκσθεῖσαι, de ἐκσθεω, que significa lanzar de sí: yo he traducido en prosa *rebullirme*, que aunque no es exactamente lo mismo, es bastante análogo, y propio para expresar la idea del poeta. Esta oda es buena; el pensamiento es original, y está conducido con la soltura y sencillez anacreónticas; pero la descripción minuciosa de las diversas camadas de amorcillos, no puede parecernos tan delicada, como tal vez parecería á los Griegos. La pintura de un hombre pariendo amores, cual lo presenta la viñeta del código Vaticano pág. 56 no puede agradar á ninguna persona de gusto delicado.

ODA XXVI.

Verso 5º del texto. δῶξεν. En este verbo halla Brunk la dificultad de que significa á su parecer lo contrario del pensamiento que se supone en el poeta. En efecto

διώκω significa *persigo*, y en tal significacion contradice al pensamiento; pero tambien significa, arrojo, repulso, (expello), en cuyo caso no hay dificultad para admitirlo.

ODA XXVII.

Verso 11 del texto. *νάμα* significa lo que en latin *latex*, y en castellano *venero*. Venero del vino puede llamarse el racimo; y por esto me he atrevido á decir en prosa, *El racimo de Baco se corona* (con la pámpana, que es el pensamiento): en verso mas libremente, como acostumbró, he traducido, *Baco racimos corona*.

ODA XXVIII.

Verso 7º del texto. *παρέστω και μαχέσθω*: Salga y riña. Esta es la traduccion literal, que puede significar dos cosas: 1ª *salga y riña con otro*: 2ª *salga y riña conmigo*. Ambas cosas vienen bien al sentido de la oda: en la prosa quiero indicar la primera intencion; en el verso manifiesto claramente la segunda.

ODA XXX.

Madama Dacier no ha podido traducir bien esta be-

llísima oda, por haber tenido presente un texto muy viciado. La correccion de Brunk en el 4.º verso *πάταξας τὰς χεῖρας*, que yo he traducido, *restregándose las manos*, vuelve á la composicion toda su gracia. El texto que vieron Villégas y Conde tambien estaria viciado; mas ellos lo hicieron mejor que madama Dacier, dejando sin traducir lo que les parecia oscuro.

ODA XXXI.

Los cuatro versos señalados con asteriscos, no los he traducido, porque creo seguramente que no pertenecen á la oda, sino que han entrado en ella de mogollon, llevados por algun grecizante de mal gusto. Brunk en sus notas indica ligeramente la misma sospecha; y para confirmacion de ella, y de mi opinion, bastará traducirlos aqui. Dicen asi: *Pues luego que los tiernos muchachos traen el licor en vaso de cuerno, huye el dolor mezclado con la ventosa tempestad.* ¿Habrà quien juzgue que este entrometido pensamiento pertenece á la bellísima cancion báquica de Anacreonte?

ODA XXXIII.

Para nosotros seria extravagante el poeta que seriamente compusiera una oda en honor de la Cigarra; mas

no lo sería para los Griegos que tenían motivos para celebrar á este animalejo. Parte de estos motivos estaba en su Mitología; pues los Atenienses se reputaban hermanos de la Cigarra en su origen, creyendo que ellos y este animalito habían sido producidos por la tierra. La honraban por tanto, adornando sus cabezas con cigarras de oro, que servían para sujetar y acomodar el peinado. La celebraban en su canto, que no es ciertamente muy agradable, por la constancia de él, como ha dicho el Sr. Hermosilla en su nota pág. 284 tomo 3º de la traducción de la Iliada. *Διγυρήν* (*stridulam*) quiere decir aguda, y así he traducido, aunque este epíteto no equivale exactamente al latino.

ODA XXXIV.

Verso 3º del texto. *ἔχων μέλιττον*, *teniendo un plomo*. Madama Dacier ha traducido, *Quoiqu'il eut du plomb à ses pieds*, cuya interpretación no me parece conforme al pensamiento del poeta. Según ella, el pensamiento es que Anacreonte huía ligero, pues llevaba alas, y el Amor, aunque pesado por el peso del plomo, lo alcanzaba. No es esto: la pesadez del plomo que llevaba el Amor no sirve para contrastar antitéticamente la ligereza de Anacreonte en su fuga; sirve solo para pintar la fuerza con que el Amor lo sujetó después de haberlo alcanzado. Anacreonte huye, un Amor lo sigue, lo alcanza, y como

lleva un plomo en sus pies, al asirlo lo sujeta de modo que no puede escaparse. Esta creo ser la idea de Anacreonte.

ODA XXXV.



¡Lindísima oda! El pensamiento era digno de un cuadro de Rafael.

ODA XXXVI.



Véase aquí una lección moral muy bien sentida: pero en los dos últimos versos se conoce que no la dá un filósofo atrabiliario, sino el graciosísimo poeta de Téyos.

ODA XXXIX.



Verso 2º *La copa del verano*. No se encuentra en todo el libro 11 de Atenéo el nombre ni la descripción de ningún vaso griego que sirviese para beber en el verano. Es pues probable que por *la copa del verano* quisiera significar el autor de esta oda, imitada de la 17 no con el mejor gusto, que en ella estaba cincelado el verano. El único vaso de cuantos enumera Atenéo, que presenta alguna analogía con un vaso de verano en esta significación, es el llamado *Ruta*, ó *Rúton* (ῥυτὸν), que era he-

cho á imitacion del cuerno de Amaltea, y estaba adornado de flores y de frutos. El primero de estos vasos fue mandado hacer por el rey Ptolomeo Filadelfo para adornar con él la estátua de Arsinoe. Atenéo, cap. 11.

Verso 6º del texto. *ποίει πότον μοι τέρπνδν.* He traducido, *Pon la bebida que me agrada.* Enrique Estéban ha entendido lo mismo traduciendo *Affinge potionem.* Mr. Gail sin variar el texto ha traducido, *pour que j'aime à y boire,* en lo cual se conoce no haber entendido el pensamiento del autor, que es decir al platero que le imite la bebida en el grabado del vaso; y por eso ha dicho antes *ἄργυρον ἀπλώσας,* extendiendo, adelgazando, cincelando con delicadeza la plata. Para comprobar mi aserto traduciré el verso griego palabra por palabra al latin, que entienden mayor número de personas. *Fac potum mihi suavem.* ¿Cuál de estas dos traducciones será mas natural. *Haz la bebida, suave para mí, ó Haz que la bebida me sea suave?* ¿Es propio pedir lo último á un platero? Ciertamente será de mal gusto artístico un vaso cuyo grabado descienda á imitar la bebida; pero esto probará solo, como he dicho, que la oda no es de Anacreonte, sino de otro autor que viviera en tiempo de mal gusto.

Verso 16. Himeneos fraguando. Asi he traducido el griego *ἕμενάϊους συγκρότουςαν.* Véanse en el Diccionario de Scapula las significaciones del verbo *συγκροτέω.*

ODA XLIV.

Verso 27 del texto. *μετὰ δὲ πρόσωπον ἔστω*: Sea junto al semblante. En todos los textos traducidos hasta aquí, y aun en el códice Vaticano, se lee *μέγα* (grande) en vez de *μετὰ*, que pone Brunk, y antes de él Barnes. ¿Cuál de las dos palabras será la original, en el supuesto de que ambas caben al verso, y de que ha sido muy fácil en las copias equivocarse la una con la otra? Esta cuestión puede resolverse averiguando cual de las dos ofrece ménos dificultades, y cual es mas análoga al estilo anacreóntico. La palabra *μετὰ* junto al, ó después de, no presenta en mi juicio ninguna dificultad. No es ciertamente la del códice Vaticano, como equivocadamente dice Mr. Gail en sus notas pág. 159; pero tampoco es insignificante, como él y Paw aseguran, decir *después del semblante haz el cuello*, porque este *después* sirve para indicar al pintor el orden que ha de seguir en la pintura, que es el natural. Aunque en vez de *μετὰ* se dijera *ὑπὸ* (debajo), como se dijo en la oda 22, *ὑπὸ πορφύραισι χαίταις*, tampoco sería insignificante la palabra, á no tenerse por insignificantes en poesía todos los pleonasmos que adornan la dicción y el éstiló. La inconsecuencia de Mr. Gail se manifiesta en el verso de la oda 22 que acabo de citar: no le ha parecido insignificante en ella la palabra *ὑπὸ* (véanse sus notas) que es un verdadero pleo-

nasmo, y le parece insignificante el *μετὰ* cuya significacion es mucho mas extensa.

Para admitir la palabra *μέγα*, *grande* hay el gravísimo inconveniente de que si el poeta dijera al pintor, hazme grande la cabeza de Batilo, pediria un disparate. La cabeza de los niños es grande y desproporcionada al cuerpo; mas al paso que van creciendo, va disminuyéndose la desproporcion, que no se advierte ya á la edad de quince años, y esta es la edad en que podemos suponer que el pintor retrata á Batilo, segun se ve claramente por el contesto de la oda. Pintar con la cabeza grande, es decir, notablemente desproporcionada, á Batilo, no es pintar un Apolo, y un Apolo es justamente lo que el poeta quiere que se le pinte.

Por último los que rechazan como insignificante, como un pleonasmo inútil, la palabra *μετὰ*, deben considerar que admitiendo la otra, es necesario dar á *πρόσωπον*, (semblante) la significacion de *cabeza*, tomando la parte por el todo; porque si se entiende estrictamente rostro, la traduccion propia de este pasage será: *Hazme á Batilo carigrande, ó cariancho*; y tal retrato no podria agradar ni al poeta, ni al pintor, ni á ninguna persona de buen gusto.

ODA XLV.

Verso 4º. *Quiero los furores.* En prosa he dicho *quiero enfurecerme*, traduciendo así el verbo *μαινόμαι*, que sig-

nifica *enloquecer*, y *enfurecerse*. Esta última acepcion es mas propia para expresar las furias de Orestes, de Alcides &c.; y tal vez sea fuerte aplicada á las locuras del vino: mas era preciso escoger una de las dos acepciones del verbo griego, porque él sirve en el original para todas las proposiciones, y en la alternativa he preferido la segunda acepcion, que á mi parecer presenta ménos inconveniente, pues la agitacion del beodo se asemeja mas al furor que á la simple locura.

Verso 14. *Se muestra si oye*. En este cuarteto me he tomado la libertad de determinar el hecho furioso de Alcides en la muerte de Ifito, que no lo está en el original, donde solo se dice lo que traduzco en prosa. Sírvame la fidelidad de esta traduccion para autorizar semejantes licencias en pasages como el presente, difíciles de encajonar en cuatro versillos de mal asonante.

ODA XLVI.



En esta oda se supone el poeta mostrando á un muchacho el cuadro que representaba el robo de Europa.

ODA XLVII.



Verso 9. *Pues ya mi cabeza cubren*: Mad. Dacier extraviada por un texto corrompido, que tampoco acertó

á corregir, tradujo mal este pasage diciendo: *j'ai une couronne sur mes cheveux blancs*. No advirtió que las *guirnaldas* de flores á nada venian en este lugar, y desconoció por tanto que *στέφουσι* (coronan) podia ser regido de *canas*, lo mismo que de *guirnaldas*, porque de las *canas* como de las *guirnaldas* puede decirse que coronan la cabeza de un viejo. La leccion de Brunk no ofrece ninguna dificultad.

Verso 15. *Me encerrarás en la tumba*. En prosa *me enterrarás*. Conocidamente está aqui el presente *καλύπτεις* por el futuro *καλύψεις*.

ODA XLVIII.



En esta oda los versos 7, 8 y 9 del texto no son de fácil inteligencia, sin duda, como juzgó Mad. Dacier, porque se refieren á la manera con que los griegos hacian la vendimia, la cual sabemos por Hesiodo que la describe en su obra de los trabajos y los dias, lib. 2º, versos 233 y siguientes. Póngolos aqui traducidos para que los entiendan los cosecheros de vino que no sepan griego, y se aprovechen de ellos si les parecieren útiles.

Cuando el triste Orion, y Sirio ardiente
 Hayan llegado á la mitad del cielo,
 Y mire á Arcturo la rosada Aurora,
 Entonce, ó Persa, los racimos todos

Coge, y cercanos al lagar los tiende.

Del sol expuestos á los rayos sean

Diez dias, y diez noches al sereno,

Y esten luego á la sombra cinco dias;

Al sexto saca del alegre Bacó

El don precioso, y los toneles llena.

Las vendimias de Jerez de la Frontera tienen alguna semejanza con estas de los griegos, pues acostumbran en ellas asolear las uvas despues de cortadas por espacio de dos ó tres dias ántes de pisarlas en el lagar. Si hubiese en los jerezanos toda la paciencia de los griegos, serian ciertamente sus apreciados vinos mucho mas exquisitos.

Volviendo á la oda, me parece haber traducido en prosa el presente pasage segun su verdadera inteligencia; pero en verso me he tomado alguna libertad, dando otros giros al pensamiento, y casi variándolo en el tercer cuarteto correspondiente á este pasage.

ODA XLIX.

Verso 26 del texto. Este verso se repite en seguida, y por esta razon, y por la de no regir acusativo el verbo *γελᾶω* (me rio) me parece que el participio del primer verso debiera ser *τελώνυτες*, de *τελῶ* (hago), y no *γελώνυτες*. *Reir el ánimo engañoso* no puede decirse en griego ni en castellano; *hacer engañoso el ánimo* se puede de-

cir en ambas lenguas. Por esta razon he traducido como si la palabra del texto fuera *τελώυτες*. La repeticion del verso con el otro participio *γελώυτες* solamente asi tiene gracia.

ODA LI.



No sé cual haya sido el fundamento de Brunk para sospechar que no eran de Anacreonte ni esta lindísima oda, ni otras que son muy buenas: mas no considerando de grande importancia criticar su juicio, porque lo principal en las composiciones no es el nombre del autor sino la bondad de ellas, he condescendido con su opinion, poniéndolas entre las que conocidamente por su escaso mérito no pertenecen al poeta de Téyos. Advierto sin embargo que en esta clasificacion ninguna parte tiene mi propio juicio, y que sigo el de Brunk sin examinarlo.

Mad. Dacier, admitiendo la conjetura de su marido, ha copiado esta oda en forma de diálogo. Puede ser que se compusiera de este modo, segun la indicacion del verso 3º; pero si así fue, deben de faltarle algunos versos (de lo que tal vez nacerá la oscuridad en algunos pasages), pues en la lírica dialogada se usa, y es conveniente que cada dialogista cante igual número de versos, lo cual no aparece en la disposicion que ha dado al diálogo Mad. Dacier.

Verso 17 que corresponde al 13 del texto. Este pasage

no presenta dificultades en el texto de Brunk: en el que sirvió á Mad. Dacier las tiene, y enredada en ellas esta célebre literata, apeló á una interpretacion algo violenta, que procura despues sostener con la nota larguísima de su traduccion. Véase cómo tradujo el pasage. *C'est la rose qui nous fait juger du succes des nos amours par le bruit que nous faisons avec ses feuilles, lorsque nous les frappons sur nos mains.* He dicho que esta interpretacion es violenta, y asi me lo parece por muchas razones. 1^a En la oda se celebra la rosa por las propiedades particularmente suyas, no por las que tenga de comun con otras flores; y adivinar el éxito de los amores, segun Mad. Dacier, y segun el pasage que cita de Teócrito, se hacia buscando en la mano el estallido de una hoja de cualquiera flor. 2^a Este motivo de celebridad en la rosa me parece demasiado pueril. 3^a La repeticion de la palabra γλυκυ (dulce), que no desecha Mad. Dacier en la correccion de su nota, se acomoda mas llanamente á la interpretacion sencilla de Brunk que á la suya: por lo ménos indica, á no dudarse, que en ella no comienza un periodo distinto, sino una parte del periodo ya comenzado. *Es dulce coger la rosa; es dulce olerla cortada.* Nada hay mas sencillo que este pensamiento; nada mas conforme á la construccion gramatical del texto. Si el γλυκυ repetido no habia de servir á Mad. Dacier, ¿porqué dejarlo, y no poner en su lugar otra palabra que hubiera venido mas á su propósito?

— Verso 25. *La luz es la vida.* ὥς τὸ φῶς (como la luz)

dice Brunk que lo debe á una conjetura del docto Medembachio, y en efecto la conjetura es felicísima. Decir que las rosas deleitan en los convites como la luz es muy delicado y oportuno, porque las rosas eran en los banquetes de los griegos tan indispensables como la luz.

Madama Dacier halló en su texto la palabra $\omega\sigma\sigma\sigma\phi\omega$, que no es griega, sino como ella misma conoció, el yerro monstruoso de un copiante. Mas cavilando todavía en la interpretación del pasage anterior, dice que á su parecer este monstruoso $\omega\sigma\sigma\sigma\phi\omega$ ha de haber nacido de que alguno para explicar dicho pasage pondria al márgen de un códice $\tau\omega\ \psi\sigma\phi\omega$ (con el ruido, con el estallido), y viciándose las copias, el $\tau\omega\ \psi\sigma\phi\omega$ marginal se convertiria en el insignificante $\omega\sigma\sigma\sigma\phi\omega$, introducido despues en el cuerpo del texto. Puede permitirse esta conjetura á Madama Dacier, aunque carezca de fundamento, porque no intentó con ella corregir el texto, ántes bien supuso que la palabra marginal que soñara nunca habia pertenecido á la oda; y queriendo llenar el hueco, lo hizo sencilla y doctamente con las palabras $\tau\sigma\ \rho\sigma\delta\sigma\nu$, (la rosa), en lo cual ningun inconveniente hay, aunque sea mejor la correccion de Medembachio que añade otra idea bella. Pero he aquí que Mr. Gail en su traduccion de Anacreonte, magníficamente impresa en París el año 7, se enamoró fuertemente del $\tau\omega\ \psi\sigma\phi\omega$ de la Señora Dacier, y creyendo sin duda que estas palabritas eran un hallazgo de inestimable precio, decidió magistralmente adoptarla en su traduccion, *leçon que j'ai suivie en tradui-*

sant: así dice en sus notas, página 169. La corrección de Medembachio, de que se hace cargo, aunque merece la aprobación de Brunk, y aunque es más clara que la luz, no le gusta tanto como el ruidito de la hoja de la rosa que entretiene á los chicos. Pues veamos, ya que sabemos su gusto, cómo traduce el τῷ ψοφῷ (con el ruido): lo traduce así: *Oracle des amants.....* ¡Singular manera de traducir! Páreceme que si Madama Dacier viviera se arrepentiría de su inocente conjetura que daba lugar á semejante traducción.

Verso 38 del texto. πολυδαίδαλον. Madama Dacier ha traducido *des diverses couleurs*. Mr. Gail *Chef d'oeuvre de la Nature*. La palabra griega no significa ni lo uno ni lo otro: solo por la manía de variar se han separado ambos traductores de la traducción de Enrique Estéban que es la verdadera; *miræ artis*. πολυδαίδαλος significa *muy trabajado, muy esmerado, esmeradísimo*.

Verso último del texto. φυτόν significa planta, y no flor como he traducido, y lo mismo Madama Dacier; pero solo así puede explicarse el pasaje. ¿Qué inconveniente habría en sustituir ἄνθος á φυτόν?

ODA LI.



Verso 9. *Aguarda Cibéles*. Es claro que aquí no se habla con la Diosa Cibéles, sino con alguna muchacha de este nombre. ¿Qué dificultad hay en ello, para ver-

se en la precision de buscar nuevas palabras en vez de *Κυθήσα*, como lo han hecho Madama Dacier y Enrique Estéban?

Verso 11 del texto. *παράδος*, imperativo del verbo *παραδίδωμι*, traer. Esta es la leccion del códice Vaticano que sin necesidad mudaron Enrique Estéban y Barnes en estotra *ροδα δος*, (dame rosas). Madama Dacier dice que esta correccion le parece tan segura quanto necesaria; mas yo no soy de su opinion. Á mi parecer basta con lo que dice literalmente el texto para expresar la idea de modo que se entienda: *Trae, que quiero coronarme*. Diciéndolo así hay una belleza de imitacion en la reticencia de la cosa que se pide: ya se supone que Cibéles no ha de traer espinas sino flores. Ademas, ¿por donde sabian los correctores de este pasage que el poeta griego pedia rosas? ¿no podia querer jacinthos? ¿no podia llevar varias flores en la mano la muchacha Cibéles? Ultimamente, la correccion *ροδα δος* causa en el verso griego un sonido ingrato como es el de *da dos*, y no es buena la manera de corregir un verso, empeorándolo en la prosodia sin ventajas de otra especie.

FIN DE LAS NOTAS DE ANACREONTE.

NOTAS Á SAFO.

ODA I.

Verso 1º *ποικιλόθρον'*. Aunque he dejado esta palabra, por no tocar en el texto de Brunk, he traducido por el epíteto *ποικιλόθρων* que es el de los códices, y me parece mas propio. Los que han desechado este y sustituido aquel se fundan en que es palabra sinónima de *δολοπλόκε* que viene despues; lo cual no es cierto, pues esta significa *dolos nectens*, *fraguadora de engaños*, *artera*, *falaz*; y la otra *variæ mentis*, *variable*, *versátil*, *inconstante*; todo lo cual es muy diverso de engañadora.

La propiedad del epíteto *ποικιλόθρονος* es muy dudosa en este lugar. Diciéndole á Vénus que tiene muchas aras, ¿qué cosa particular se le atribuye que no convenga á los demas dioses? El epíteto que en poesía no sirve para expresar una cualidad distintiva del sugeto está muy cerca de ser un ripio, y Safo no fabricaba con ripios.

Hay tambien otra dificultad en admitir este epíteto, y es el ser ambiguo su significado, porque *θρόνος*, *ου* significa *trono*, y significa *veste*. ¿Cual de estas dos cosas atribuye Safo á Vénus? Cualquiera se verá perplejo sin

saber hallar la verdadera intencion de la poetisa. Conde adoptó en su traduccion ambas significaciones, y de este modo debió de quedar Vénus mas complacida.

Que en tronos variados
y con veste florida

te recreas.

Asi tradujo la sola palabra *κοικιλόθρονος*.

Estrofa 1.^a, verso 1.^o *κάτερωτα*. Eólico por *καὶ ἐτέρωθε*. Brunk. Otros quieren que sea *κατὰ ἐρωτα*, y asi tampoco está mal. Tanaquilo Fabro siguió esta leccion, y corrigió ademas todo el pasage que no deja de ser oscuro. Puede verse esta correccion en las notas de su hija á la traduccion de Safo y Anacreonte, en donde se conforma al parecer de su padre.

Estrofa 5.^a verso 2.^o *τίνα δ'αὔτε* &c. Nadie ha podido entender este pasage, y cada cual lo ha corregido á su manera para interpretarlo: mas ninguna interpretacion satisface. La siguiente que debo á nuestro docto helenista Don José Gómez Hermosilla, satisfará tal vez á los inteligentes.

*τίνα δ'αὔτε πειρω
σαγήνησαι ἐν φιλοτάτι;*

„¿á quien hacia yo prueba de (procuraba, pretendia) enredar en amores?”

Aunque no he variado aqui el texto de Brunk, como no lo varié en la palabra *κοικιλόθρονος*, he traducido sin

embargo conforme á esta correccion del Señor Hermosilla, que no dudo admitir.

ODA II.

Estrofa 2ª verso 1º γελáις: infinitivo eólico por γελάω. Brunk.

Estrofa idem verso 3º Βροχέως. Eólico por Βραχέως, cito, al punto. Brunk.

ODA III.

Verso 4º πεδέχεις Ερόδων: Eólico por μετέχεις ῥόδων. Brunk.

Verso 7º πέδαυρον. Eólico por μετέωρον. Brunk.

FIN DE LAS NOTAS DE SAFO.

NOTAS

À TIRTEO.

CANCION I.

Verso 6 del texto. *κουριδίη αλοχου*. He traducido tierna esposa, y debiera traducirse *legítima muger*, que es propiamente lo que significa. *κουριδίη* no es la jóven, sino la que nos da hijos, la que tenemos para que nos los dé. Tal significacion tiene el siguiente verso de Homero, traducido y doctamente explicado por el Señor Hermosilla.

..... καὶ γάρ φα Κλυταιμνήστρης προθεβουλα
κουριδίης ἀλόχου

porque yo la prefiero á Clitemnestra,
mi legítima esposa

Iliada lib. 1º, verso 113.

Verso 25 del texto. *αἵματόεντα* &c. Era costumbre entre los antiguos acudir con las manos á cubrirse las partes pudendas cuando caian, aunque fuese para morir.

Tunc quoque cura fuit partes velare pudendas
Cum caderet, castique decus servare pudoris.

Ovid. Metam. lib. 13.

CANCION II.

Verso 13 del texto. *λαος* en su verdadera significacion es *pueblo*, mas aqui, como frecuentemente en Homero, significa tropa de soldados.

Verso 33 del texto. *πεπαλημένος*. Brunk en sus analectas reprende ásperamente á Klotzio por este participio, preguntando ¿de qué verbo es?, y sustituye *πεπαλημένος* de *πλαω*, *acercarse*. Mr. Didot en su traduccion de Tirteo, vuelve por Klotzio diciendo: que si no se halla en los diccionarios el verbo *παλέομαι*, *luctor*, es un defecto de los diccionaristas que no lo han puesto, habiéndolo en la lengua griega, pues que hay *πάλη*, *lucta*, *lucha*. La reflexion de Mr. Didot me parece muy fundada, pero no creo necesario apelar á ella en el caso presente, hallándose en los diccionarios el verbo *πάλω*, que significa *agito*, *quatio*, *agito*, *sacudo*, cuya significacion no es agena de lo que quiere expresar Tirteo. La significacion del verbo *πλαω*, que Brunk quiere sustituir, seria aqui muy débil.

Verso último del texto. *πανοπλίταις*. Oplitas ó soldados de grave armadura: *γυμνήτες*, en latin *velites*, eran los armados á la ligera. Estos formaban detras de aquellos, y guarecidos con los escudos de los oplitas lanzaban dardos y piedras al enemigo.

CANCION III.

Verso 2º *ποδῶν ἀρετῆς*. Excelencia de los pies. Asi he traducido literalmente; y debo advertir que por excelencia entiendo aqui la firmeza de los pies en la lucha, no la agilidad de ellos para la carrera. De la presteza en el correr se hace luego cargo Tirteo en el verso 4º cuando la compara con la del Bóreas.

Verso 38 del texto. La traduccion literal es esta. „Y experimentando muchas delicias, camina hacia el Orco.

FIN DE LAS NOTAS DE TIRTEO.

ÍNDICE

DE LOS NOMBRES HISTÓRICOS Y MITOLÓGICOS POR EL ORDEN DEL ALFABETO.



Adónis. Hermoso mancebo, hijo de Ciniras, muy querido de Vénus. Zeloso Marte recurrió á Diana para que le diese muerte, y esta Diosa lo hizo irritando con un dardo á un jabalí cuando Adónis cazaba en el monte Líbano. Sintió Vénus sobremanera á su Adónis muerto por el jabalí. Todos los pueblos de la antigüedad celebraron con grande entusiasmo la fiesta de la muerte y de la resurreccion de Adónis. Teócrito hizo una bellissima Anacreóntica á la muerte de Adónis.

Adrasto. Rey de Argos, hijo de Thalaon y de Eurinomes.

Alcídes. Hércules, llamado así por ser nieto de Alceo.

Alcmeon. Hijo de Amfiarao, célebre adivino, y de Erifile, hermana de Adrasto. Mató á su madre por mandato de su mismo padre, y el motivo del mandato fue este. No queria marchar Amfiarao á la guerra de Tébas, por haber previsto que moriria en ella, y se ocultó. Erifile, su muger, seducida con un collar que le regaló Polinices, descubrió á su marido, que no pudo ya rehusar el ir á Tébas. En venganza dejó mandado Amfiarao á su hijo Alcmeon

que matára á Erifile, y fue obedecido. De tan horrendo crimen purificó despues el oráculo á Alceon con expiaciones poco dificiles.

Aquea. Quiere decir de Acaya, provincia del Peloponeso, situada en la orilla del golfo de Patras.

Aquiles, hijo de Peleo, rey de la Ftia, en Tesalia, y de Tétis. Fué el guerrero de mas valor en el sitio de Troya, y el que mató á Héctor.

Arctos. Nombre de la constelacion celeste, llamada vulgarmente Carro, y por los astrónomos Osa mayor.

Atis. Jóven hermoso amado de Cibéles, muerto por Meon, padre de esta y rey de Frigia. Cibéles se volvió loca por el sentimiento de su muerte, y corria furiosa por los montes llamando á Átis. Los Frigios la adoraron despues como diosa, y es la madre de los dioses.

Atridas. Quiere decir hijos de Atreo. Estos fueron Agamenon y Menelao: el primero fué el rey supremo de los griegos en la expedicion de Troya, el segundo, marido de Helena, la robada por Páris, y causadora de aquella guerra.

Ajax. Uno de los capitanes griegos en el sitio de Troya, el mas valiente despues de Aquiles: hijo de Telamon y de Hesione. Peleó con Héctor un dia entero, y despues del combate, en el que ninguno sacó ventaja, se hicieron mútuos regalos; Áyax regaló á Héctor su tahalí, y Héctor á Áyax su espada.

Baco. Dios del vino, hijo de Júpiter y Semele.

Boótes. Nombre de una constelacion celeste, que está al n. cerca de las Osas. Llámase Boótes, que quiere de-
 -mostrar Boyero, porque sirve de guia al Carro.

Cadmo. Conductor y gefe de una colonia de Fenicios que
 -oici se estableció en la Beocia: fundador y primer rey de
 la Tébas. Se dice ser el que llevó á Grecia el alfabeto.

Caria. Una de las provincias del Asia menor, confinante
 -oici con la Lidia.

Canopo. Ciudad del Egipto no muy distante de Ale-
 -oici jandria.

Cibéles. Véase Átis.

Cíclopes. Los oficiales de Vulcano.

Ciniras. Rey de Chipre: padre de Adónis, á quien tuvo
 -oici de su misma hija Mirra. Fue muy célebre por sus
 -oici riquezas, y por su belleza.

Cipria. Vénus, llamada así de la isla de Chipre, donde
 -oici era especialmente venerada.

Citerea. Otro de los nombres de Vénus: se le daba por
 -oici la isla Citera que le estaba consagrada, y á la que
 -oici se decía arribára cuando salió de la espuma del

-oici mar.

Cláros. Nombre de un rio, y de una ciudad de la Jonia,
 -oici donde había un monte y un bosque consagrados á
 -oici Apolo.

Corinto. Ciudad griega de las mas celebradas: está en el
 -oici istmo de su nombre.

Creta. Grande isla situada en el mar de su nombre, fren-
 -oici te de las Cícladas: hoy es la isla de Candia.

Creso. Rey de Lidia, hijo y sucesor de Aliates. Era Aliates nieto de Gíges. Creso, rey de Persia, hizo la guerra á Creso; lo venció y cogió prisionero; tomó á Sárdis, se apoderó de la Lidia, y se sometió después toda el Asia menor, desechando las peticiones de los griegos asiáticos que solicitaban de él una dominación igual á la de Creso. Fue Creso contemporáneo de Solon, quien lo visitó en Sárdis.

Febó. Lo mismo que Apolo ó el Sol.

Gíges. Rey de Lidia, cuya capital era Sárdis. Fue muy rico, y alcanzó el trono de esta manera. Reinaba en Lidia Candaules, de la familia de los Heraclidas, y prendado de la hermosura de su mujer, quiso que Gíges, su consejero íntimo, la viese desnuda para que le dijese si era en efecto la mujer más hermosa de cuantas había visto. Acedió Gíges, aunque disgustado, no pudiendo resistirse al empeño de Candaules; pero no pudo haberlo con tal recato que no lo advirtiera la mujer de este, quien avergonzada del hecho, é irritada con su marido, como del que supo había dimanado aquella loca pretensión, juró vengarse, y lo verificó obligando á Gíges á que matara á Candaules, y dándosele por esposa. De este modo entró Gíges á reinar, y acabó en Lidia la rama de los Heraclidas. (Herodot. lib. 1.º). El oráculo de Delfos sancionó luego la usurpación, y Gíges, agradecido, regaló para el templo seis co-

pas de oro del peso de treinta talentos, que equivalian, siendo el talento menor, á 21600 onzas, y siendo mayor á 28800.

Gnido. Ciudad y promontorio peninsular de la Caria (Asia menor), donde habia un famoso templo de Vénus. En él se colocó la célebre estatua de Praxitéles, conocida hasta nuestros días por la Vénus de Gnido.

Héctor. Hijo de Priamo rey de Troya, y de Hécuba. Fue muerto por Aquiles, y su muerte acarrió la toma y ruina de Troya.

Ifiteo. Quiere decir de Ifito, á quien Hércules mató, apoderándose de su arco y aljaba.

Jonia. Provincia marítima del Asia menor poblada por una de las colonias Griegas de Europa. Los Griegos de esta colonia eran los Jónios, y dieron su nombre á la provincia donde se establecieron.

Lémnos. Isla del mar Egeo: véase Vulcano.

Lésbos. La isla mayor del mar Egeo: está frente de la Eólides; su capital era Mitilene.

Lico. Uno de los nombres de Baco: significa Desatador.

Ménades. Sacerdotisas de Baco: quiere decir tanto como *Furiosas*, porque con ademanes de furia celebraban las fiestas de su Dios.

Ménfis. Antigua capital de Egipto.

Mercurio. Uno de los principales Dioses de la gentilidad, hijo de Júpiter y de Maya. Intérprete, embajador, correo, en una palabra el *Fac totum* de su padre Jo-

ve, y el mas preciso en el cielo. Dios de la elocuencia, protector del comercio, especialmente del marítimo. Pintábanlo con alas en los talones, con una vara en la mano llamada *Caduceo*, y con un birrete alado en la cabeza: el *Caduceo* suele tambien pintarse con alas y dos serpientes enlazadas. En las estatuas de Mercurio las formas eran ligeras y graciosas, correspondientes al mensajero de los Dioses. Creyeron algunos que habia nacido en Cilene, y por esta razon le dieron el nombre de *Cilenio*. (Maya es una de las Pleyadas: fue hija de Atlas, ó Atlalante, y de la ninfa Pleyone).

Midas. Rey de Frigia. Pidió á Baco que todo cuanto tocase se convirtiese en oro. Baco lo concedió; mas arrepintiéndose *Midas* por el mal resultado de su indiscreta peticion, le mandó que fuese á expiar su pecado bañándose en el rio Pactolo. Á *Midas* por haber sentenciado contra Apolo en una contienda música que este tuvo con Pan, lo castigó aquel Dios poniéndole orejas de burro. Ovidio lib. 11 verso 175 de los *Metamorfóseos*:

..... Nec Delius aures
 humanam stolidas patitur retinere figuram;
 sed trahit in spatium, villisque albetibus implet,
 instabilesque illas facit, et dat posse moveri:
 Cætera sunt hominis; partem damnatur in unam,
 induiturque aures lente gradientis aselli.

Ni Delio consintió que forma humana
 sus orejas estólicas guardasen;
 las alargó y llenó de blanco vello,
 y haciéndolas movibles, dióle á Midas
 el poder de agitarlas: condenado
 no mas que en esta parte, el cuerpo todo
 de hombre tiene, y ornan su cabeza
 grandes orejas de calmoso burro.

Niobe. Hija de Tántalo, reina de Frigia y de Lidia. Casó
 con Anfion, rey Tébas, de quien tuvo muchos hi-
 jos. Orgullosa Niobe con su fecundidad, y su po-
 der, despreció á Latona creyéndose superior á esta
 Diosa, la cual ofendida del desprecio de Niobe, in-
 citó á sus dos hijos Febo y Diana para que la ven-
 gasen. Y en efecto la vengaron convirtiendo en pie-
 dra á Niobe, despues de haber dado muerte á to-
 dos sus hijos en un mismo dia. Su marido Anfion,
 sabiendo esta desgracia, se quitó la vida.

Oréstes. Hijo de Agamenon y Clitemnestra. Murió aquel
 asesinado por esta á su regreso de Troya, con
 ayuda de Egisto hijo de ambos. Oréstes cuando fue
 jóven vengó el asesinato de su padre matando en
 el templo de Apolo á su madre Clitemnestra y á
 su hermano Egisto. Por este crimen se apoderaron
 de él las furias: mas al cabo de tiempo lo puri-
 ficó el oráculo de Delfos. El Arcópago de Aténas,
 y la misma diosa Minerva, mas indulgentes que

aquel oráculo, perdonaron á Oréstes desde luego, declarando que habia muerto con razon á su madre. La historia de Oréstes, enlazada con otras varias de aquellos tiempos heroicos, es bastante conocida.

Orion. Una de las constelaciones australes. Los poetas la nombran con los epitetos próceloso, maligno &c. porque aparece en el invierno.

Pafia. Epiteto de Vénus, de Páfos, ciudad de la isla de Chipre, consagrada á esta diosa, y en donde tenia uno de sus mas celebrados y magníficos templos.

Pallas. Diosa de la guerra. Algunos la confundieron con Minerva. Nació del cerebro de Júpiter.

Papiro. Planta á manera de júnco de que antiguamente se hacian el papel, y algunas telas y cintas. Se cria en Egipto y en Siria.

Pélope. Hijo de Tántalo, rey Frigia. De él tomó su nombre el Peloponeso.

Peplo. Vestido que se ponian las mugeres ricas de Atenas en las fiestas y actos solemnes. Era una especie de manto largo, con botones de oro. Con él vestian tambien á las diosas.

Pleyadas. Hijas de Atalahte y de la ninfa Pleyone. Júpiter las trasladó al cielo, y forman la constelacion conocida por el nombre de *Cabrillas*.

Pólux. Hijo de Júpiter y Leda reina de Esparta, muger de Tíndaro: hermano entero de Helena, y hermano de madre de Cástor y Clitémnestra, porque es-

Los dos últimos fueron hijos de Tíndaro. Júpiter
 para gozar de Leda se convirtió en Cisne, y esta
 union produjo el huevo de que nació Pólux: del
 otro huevo de Leda animado por Tíndaro nació
 Cástor. Cástor y Pólux fueron trasladados al cielo
 como divinidades, y formaron la constelacion Zo-
 diacal llamada Géminis, ó los mellizos. Dioses
 muy venerados de los Griegos, y mucho mas de
 los Romanos, quienes les hacian grandes y magní-
 ficas fiestas, y los veneraban hasta el punto de to-
 mar sus nombres para los juramentos. *AEdepol*,
 el *AEcastor* significaban „Por el templo de Polux; por
 el templo de Castor.” Los tenían por patronos de
 los navegantes: Horacio oda 33 lib. 1.^o

Sic fratres Helenæ, lucida sydera,
ventorumque regat pater.

„Guiente, ó nave, el padre de los vientos, y los
 hermanos de Helena, lucientes estrellas.” Representa-
 ban á Cástor y Pólux como dos mancebos de ex-
 traordinaria belleza.

Ródas. La mayor de las islas Esporadas, situada frente
 de uno de los promontorios de la Dóride: su capi-
 tal Ródas.

Sámos. Una de las islas Jónicas.

Sileno. Viejo, ayo y maestro de Baco. Pintábanlo de fi-
 gura obesa, montado sobre un burro.

Tereo. Rey de Tracia. Casó con Progne hija de Pandion, rey de Atenas, la cual fue convertida en golondrina.

Tirso. Báculo ó baston adornado con hojas de parra y yedra que llevaba Baco y los que celebraban sus sacrificios.

Titan. Aqui significa el sol.

Titon. Hijo de Laomedonte rey de Troya, amado de la Aurora por la elegancia y belleza de su figura. Vivió tantos años, que fastidiado ya de la vida, pidió á los dioses que lo convirtiesen en Cigarra.

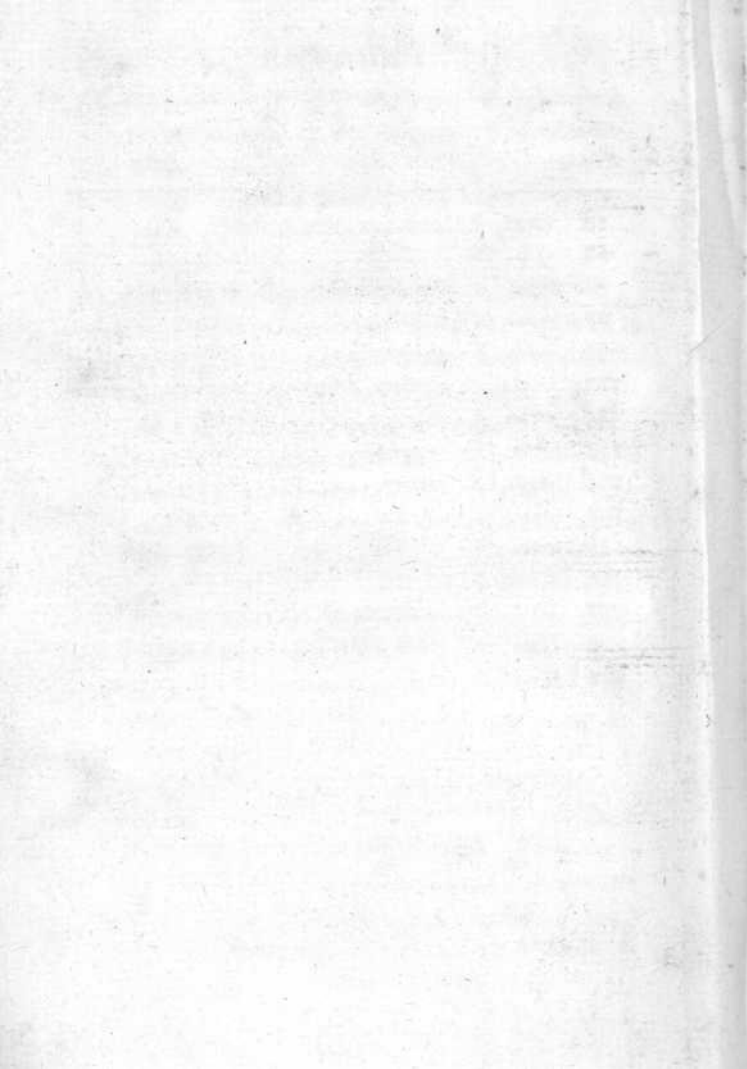
Vulcano. Hijo de Júpiter y de Juno. Por su fealdad lo arrojó del cielo Júpiter, y cayó en la isla de Lémnos, en donde tomando por oficiales á los Cíclopes, estableció la famosa herreria en que forjaba los rayos de su padre, y las saetas de Cupido. Quedó cojo de la caída. Casó con Vénus, que no siempre le permaneció fiel.

ERRATAS.

<i>Pág.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Léase.</i>
10 verso 6	μεν.....	μεν
52 verso 6	βαθύνας.....	βαθύνας
70 línea 1	los confundas...	lo confundas
98 verso 6	Κυθήρης.....	Κυθήρης
100 verso 6	μερίναις.....	μερίμναις
122 título	ποτήριον ἀργυριον	ποτηριον ἀργυροῦν
131 verso 2	mi.....	mi
154 verso 7	ἀετρεῖς.....	ἀεθρεῖς
154 verso 10	δρᾶσται.....	δρᾶσθαι
188 verso 4	ὑπακῶει.....	ὑπακούει
188 verso 10	Λύτικα.....	Λύτικα
198 verso 7	αἰσχρὸν.....	αἰσχρὸν
223 línea 2	ignorante el....	ignorante del
228 línea 5	haces ubir.....	hace subir
233 línea 2	al.....	el

ERRATAS.

Pág.	Linea	debe ser
101	verso 0	un.
82	verso 8	hacer
70	línea 1	los confusos
68	verso 6	K.
100	verso 6	un.
122	línea	un.
131	verso 2	un.
154	verso 7	un.
144	verso 10	un.
132	verso 4	un.
188	verso 10	un.
198	verso 7	un.
222	línea 2	hacer
228	línea 3	hacer
232	línea 2	un.



ODA 16

8ª alta

Moderato marcial

PIANO

FORTE

8ª baja

loco

marcado

Tu can - tas de Te - ba - nos los beli cos fu -
Su: men: legueista: Ze bes: o: dan Fru gon:

sio - nes. Ni na - ves me ven -
lo seis. Ou: ip posole

o - - jos: un es - cuadronde amo - - res mas puesto enu - nos
lón: me: stratos: de kai nos: a los: ap: ón ma ton: ba

- ro - - res; a - quel los tri - gios can - ta yo
au tas; o: daa: Fragon: au tas; e

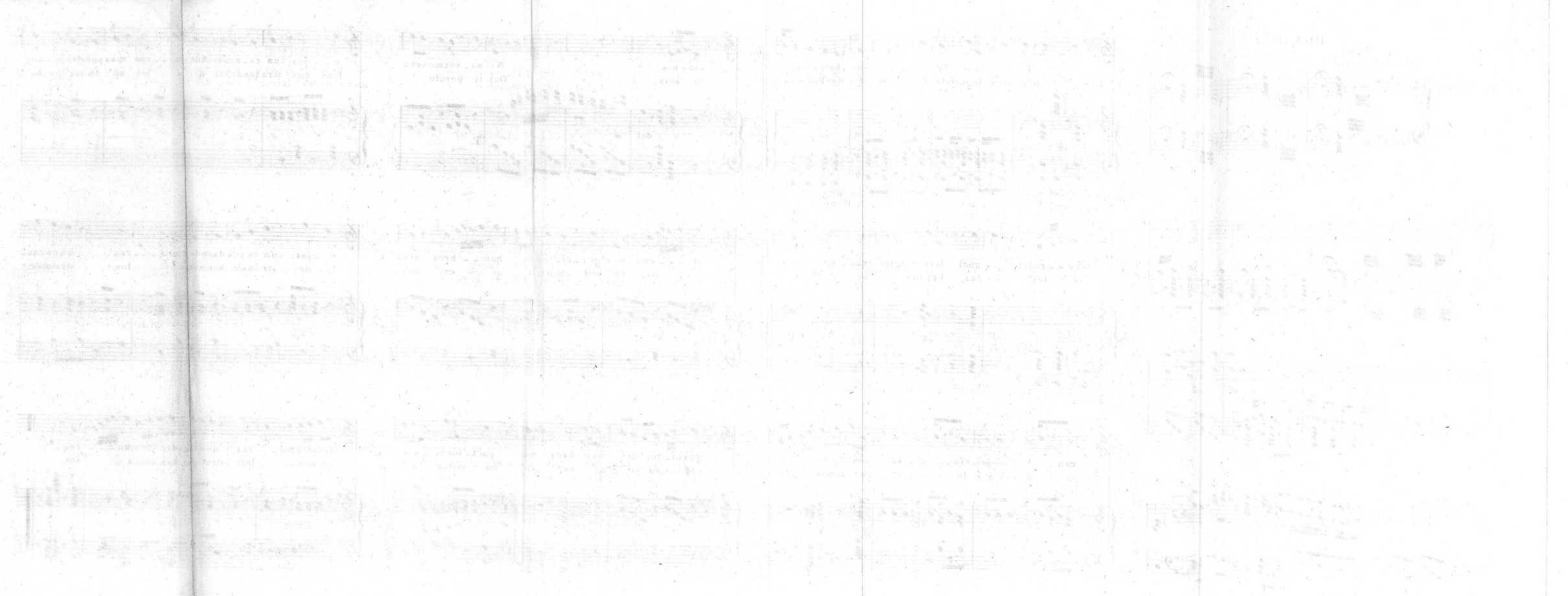
- cie - - ron nie ger - ci - tos de hom - - bres nie -
sía: me, ou: ped sos, ou ji: né es; ou:

o - - jos: un es cuadronde amo - - - res unes cua -
lón: me: stratos: de kai nos: a los: stratos: de:

can - - to mis pri - sio - - nes yo can - to mis pri -
go: démas: a lo seis, e go: démas: a

- gerci - tos de hom - bres mas pues - to enu - nos
ped sos, ou ji: né es; ap: ón ma ton: ba

- dronde amo - - res unes cuadronde amo - - - rea.
kai nos: a los: stratos: de kai nos: a los.



ODA 18.

Andante

CANTO

PIANO

FORTE

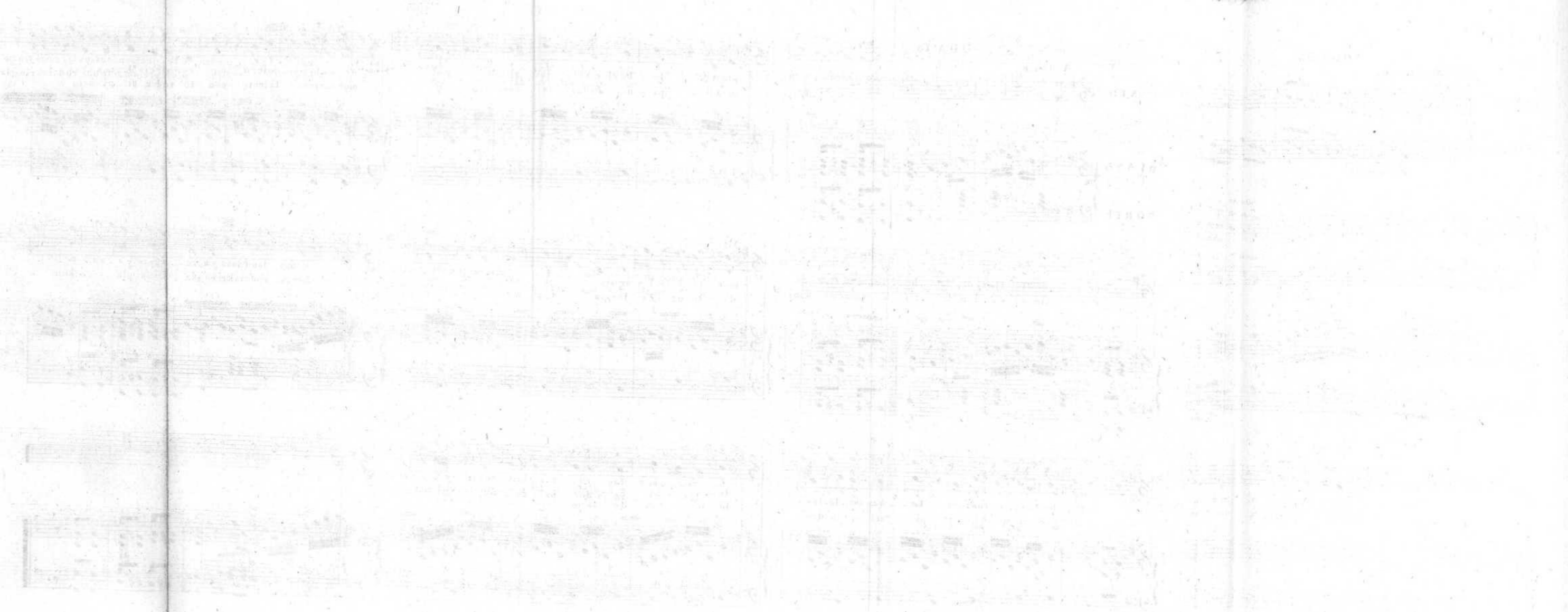
plantas, be be el mar de los ri-os y al
 áu ten, pí nei: Za las sa: anauros, o:

si beber yo quiero me re-ñireis Mu-cha chas !
 moi majesze tairoi; cau to: ze lon ti: pí neiñ !

mar el sol las aguas, al sol be be sus
 d'e li os: Za lassan, ton: d'e li on: se

lu-ces la can-di-da Di-a-na y
 le ne: ton d'e li on: se le ne: ti:

Be-be la tierra oscura, be-ben de ella las
 E: guemelaina: pí nei; pí nei: deden dre:



ODA 26.

Andantino mosso.

PIANO

FORTE

First system of piano introduction, marked PIANO and FORTE. It features a treble and bass clef with a 6/8 time signature and a key signature of two sharps (D major). The music begins with a piano (P) dynamic and includes a fermata over the first measure.

Second system of piano introduction, marked FORTE (F). It continues the melodic and harmonic development from the first system.

Third system of piano introduction, marked FORTE (F). It features a more complex texture with sixteenth-note passages in the right hand.

Fourth system of piano introduction, marked FORTE (F). It concludes the introduction with sustained chords and a final cadence.

First system of the vocal line, starting with the lyrics: "cana cabe...lle...ra, ni por...que te a...com...". The melody is in a treble clef with a key signature of two sharps.

Second system of the vocal line, starting with the lyrics: "pa ñe...la flor de la be...lle...za la flor de...". The melody continues with a similar rhythmic pattern.

Third system of the vocal line, starting with the lyrics: "la be...lle...za. Des...de...ñas mis a...". The melody concludes with a fermata over the final note.

Fourth system of the vocal line, starting with the lyrics: "mo...res? Des...de...ñas mis a...mo...res?". The melody features a long note with a fermata.

Fifth system of the vocal line, starting with the lyrics: "Cuandoguiral...da lle...vas mi...ra que bien se...". The melody is supported by a piano accompaniment.

Sixth system of the vocal line, starting with the lyrics: "na...san las ro...sas las rosas y a...zu...". The melody concludes with a fermata.

Seventh system of the vocal line, starting with the lyrics: "ce...nas Mira que bien se casa n las rosas y a...". The melody is supported by a piano accompaniment.

Eighth system of the vocal line, starting with the lyrics: "cen...as las rosas y a...zu...cen...as y a...zu...ce...". The melody concludes with a fermata.

Ninth system of the vocal line, starting with the lyrics: "nas...ta...". The melody concludes with a fermata.

ODA 30.

CANTO.

PIANO

FORTE.

Andantino.

ta ba, y en el de do le pi ca. Res
tro ze, ton: dác tu lon e tro ze. Tas:

pa ra la hermosa Ci pri a. Per di do soi le
pro sten ka len Ku ze ren; O lo la, mé ter.

Alegretto.

A mor en tre las ro sas no ad
E ros: po tén ro doi si: koi

tre ga se las ma nos el in fe liz sus
jei ras: men: pa tac sas. o: tle mon: o lo

dice yo mue ro ma dre mi a hi
ei pea, o lo la, ka' poz nes co; a

vier te que es con di da na abe ji lla es
mò me nen me lis san: ouc: ei den, al e

pi ra: y corre pres to y vue la
luc se: dra mon de: kai petas ze is:

rio me cruda men te a la da sierpe
po to mós me tup se: pte ro tos: o fis:

ci lla e sa que a be ja nom bran
mi cros; e keinos on: ka lousi:

mor sital te po ne pi cando una a be
sou tonei: to: ken tron: po ncito: tes: me

quellos, qui nes dardos ti ras?
nousin, e ros, o sous: su: ba leis?

los que el campo cul ti van. Yen ton ces Ci te
melissan: oi: gue or goi. Kai: toz en: Ku ze

Primo tempo

ji lla cual se pondrana que lles a
lis ses, poson: do keis: po nousin, e

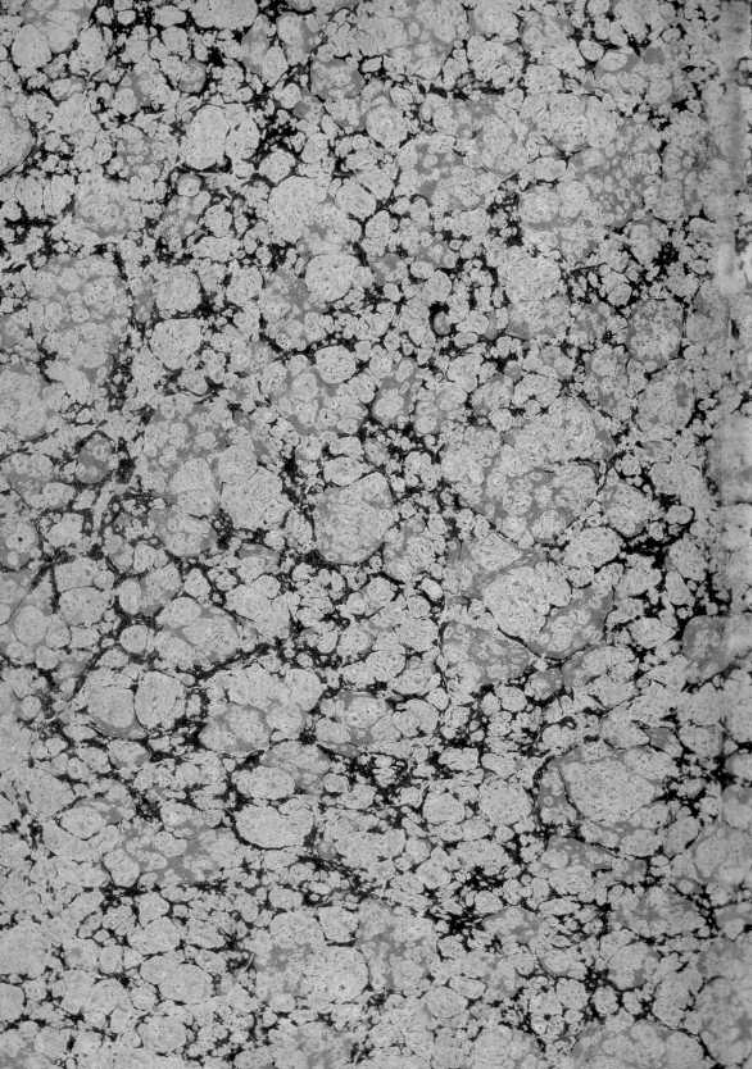
a que nes dardos ti
e os, o sous: su: ba

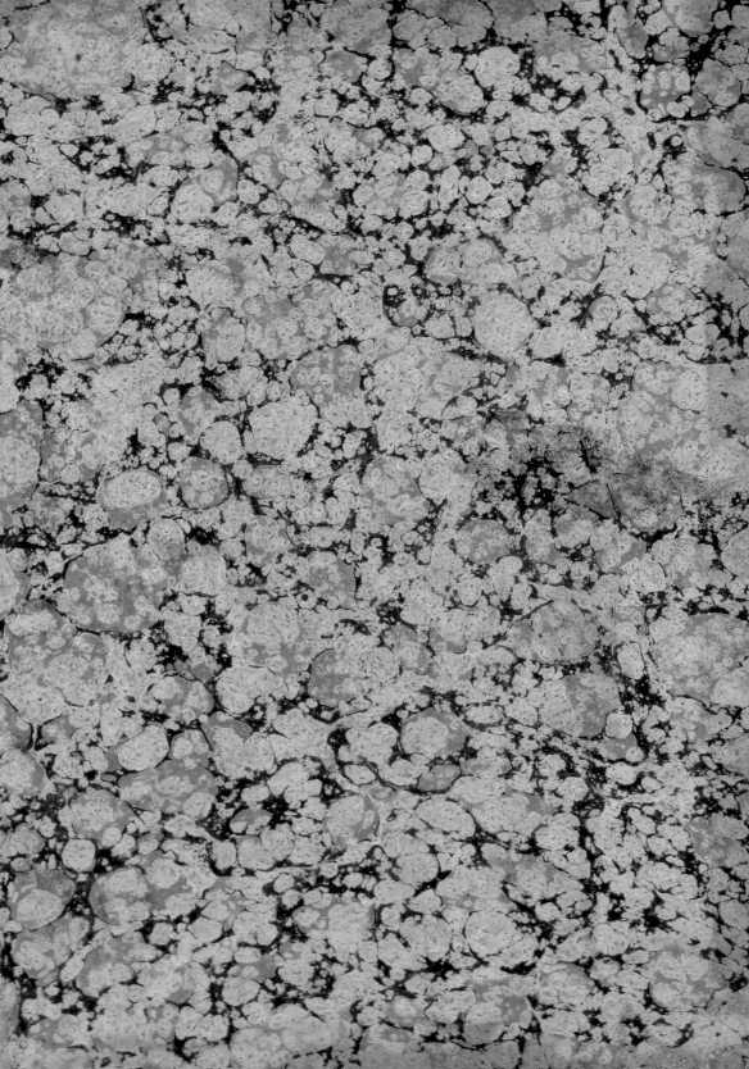
re a al mi se ro re pli ca. A
rei a: al gon ti: tau ta: leguei: To

que nes dardos ti ras cual se pondrana
ros, o sous: su: ba leis? po son: do keis: po

ras?
leis?









POESIAS
NACREONT

A. 5-5